


CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



# INTRODUCCIÓN A LA Sociología

ERNESTO **VILLANUEVA**
MARÍA LAURA **EBERHARDT**
LUCILA **NEJAMKIS**





# Introducción a la Sociología



Villanueva, Ernesto
Introducción a la sociología / Ernesto Villanueva ; María Laura Eberhardt ; Lucila Nejamkis ; dirigido por Carlos Payaslian. - 1a ed. 1a reimp. - Florencio Varela : Universidad Nacional Arturo Jauretche, 2013.
120 p. ; 23x13 cm.

ISBN 978-987-26618-9-2

1. Sociología. 2. Enseñanza Universitaria. I. Eberhardt, María Laura II. Nejamkis, Lucila III. Payaslian, Carlos, dir. IV. Título
CDD 301.071 1

Fecha de catalogación: 27/02/2013

Universidad Nacional Arturo Jauretche
Rector Organizador: **Lic. Ernesto Villanueva**
Director Editorial: Lic. Alejandro Mezzadri

Director Inst. de Ciencias Sociales y Administración: Dr. Fernando Jaime
Introducción a la Sociología
Diseño interior: Critina Amado - Anabel Perassi
Diseño de tapa: Cristina Amado
Realización Editorial:
Universidad Nacional Arturo Jauretche
Av. Calchaquí 6200 - Florencio Varela
Tel.: 011 42756100
Impreso en la Argentina

# Introducción a la Sociología

Instituto de Ciencias Sociales y Administración
**UNIVERSIDAD NACIONAL ARTURO JAURETCHE**

Ernesto Villanueva, María Laura Eberhardt y Lucila Nejamkis



## INTRODUCCIÓN

Ernesto Villanueva

Desde los albores mismos de la civilización occidental, esto es, seis, siete siglos antes de la existencia de Cristo, en Grecia muchísimos pensadores reflexionaron sobre el sentido mismo de lo social. ¿Cómo se organiza la ciudad?, era el interrogante. ¿Hay una forma perfecta para que la convivencia humana sea mejor?, ¿está en la naturaleza de nosotros que esa convivencia sea pacífica? ¿qué tendencias confluyen en sentido contrario? ¿cuáles deben promoverse para que el colectivo social tenga más justicia, tenga más dignidad? En suma, ¿qué debe hacerse para que haya condiciones mejores para una felicidad mayor de cada uno de nosotros? Esto es, la pregunta por las condiciones de lo social viene desde siempre o, al menos, desde que la civilización occidental existe. Y desde el principio, la pregunta tuvo, por así decirlo, un sentido utilitario. Se trata de una reflexión sobre nuestra convivencia, para mejorarla, para perfeccionarla.

Esa pregunta tuvo, por supuesto, inmensas evoluciones y transformaciones, idas y vueltas, marchas y contramarchas. Como escribimos más arriba, inicialmente estuvo enfocada en una cuestión estrictamente política: ¿cómo organizar nuestra sociedad?, ¿qué hace que no nos matemos entre todos?, ¿por qué es mejor una colectividad que individuos aislados?, ¿cuáles son los márgenes que se le deben dejar a cada persona y cuáles son los elementos, o normas o factores que deben estar reservados para lo colectivo?

Una introducción a la Sociología como aquí estamos planteando tiene justamente por objetivo detenernos un momento en las condiciones de nuestra existencia. ¿Por qué hablamos nuestro idioma? ¿Por qué nos vestimos como nos vestimos? ¿Por qué comemos ciertas cosas y otras no? Y sabemos que en otras civilizaciones existen

otras ropas, existen otras comidas, en fin, se utilizan otros idiomas e, incluso, cuando se usa el mismo idioma, hay modalidades, hay cantitos lugareños, hay palabras que identifican hasta zonas diferentes de una gran ciudad. En síntesis, ¿cómo se trasmiten los elementos centrales de nuestras costumbres, de nuestros usos?

Para colmo, sabemos que ninguna sociedad ni siquiera es idéntica a si misma todos los días. De un día para otro, hay modificaciones. Pero también, de un día para otro, hay grandes permanencias, hay grandes estabilidades. Las condiciones por lo social siempre son una pregunta doble, una pregunta acerca de lo que permanece y acerca de lo que cambia. ¿Por qué lo que permanece, permanece? ¿Y por qué lo que cambia, cambia?

Además, si pensamos ya en sociedades más complejas con personas que ni siquiera se conocen entre sí, más aún en sociedades donde es necesario para saber quién es quién algún documento, incluso hoy en el siglo XXI, con foto, huella digital e, incluso, parámetros biométricos. Esto es, una sociedad, en gran medida es una entelequia. Todos los que habitamos Varela, Berazategui o Quilmes, pensamos que vivimos en el conurbano sur, pero no nos conocemos entre nosotros, no tenemos las mismas costumbres, no nos gustan las mismas cosas, pero, sin embargo, nos remitimos a esa instancia que es el conurbano sur. ¿Qué es lo que hace que nosotros creamos eso? ¿Cuáles son los elementos que permiten identidades colectivas y a la vez diferencias individuales? ¿Es posible la emergencia de individuos con rasgos muy diferentes a los de la sociedad? ¿Es posible la creación absoluta? ¿En qué medida el condicionamiento social es una condición de posibilidad pero a la vez es una imposibilidad, una frontera?

## Orden y progreso. Estructura y actor.

Muchos de ustedes habrán leído con alguna extrañeza que la bandera de nuestro vecino y hermano latinoamericano dice, con letras muy chiquitas, “Orden y Progreso”. Esa consigna, orden y progreso, típica de una corriente de pensamiento muy rica y en plena vigencia hacia fines del siglo XIX tuvo muchísima fuerza en varios países de América Latina, entre ellos el nuestro Y esa consigna “Orden y Progreso” sintetiza una problemática tradicional de la Sociología.

Incluso uno podría clasificar a los sociólogos entre aquellos que están más preocupados por la temática del orden, de la continuidad, de la permanencia, de la estabilidad; y aquellos otros cuya inquietud es el cambio, la modificación, la transformación. Los primeros van a hacer siempre más hincapié en los condicionantes

sociales, en las estructuras, incluso a mediados del siglo pasado se desarrolló una fuerte corriente de pensamiento que dio a llamarse “estructuralista”, que hacía muchísimo hincapié en que las partes de un todo tienen significación no por sus valores absolutos, sino en la medida que se relacionan entre sí. La consideración de esos elementos no por separado sino en combinación, que no son otra cosa que una estructura, son los que incidioron para la continuidad de nuestras sociedades. En toda estructura hay diversos factores, y esos factores están relacionados entre sí pero a su vez tienen importancia diferente. ¿Cuáles son los factores centrales? ¿cuáles los secundarios?

Por ejemplo, en el siglo XIX un pensador -que aquí vamos a analizar-, Carlos Marx, hacía muchísimo hincapié en que aquellos factores referidos a la producción eran los elementos decisivos a la hora de pensar los otros factores. Lo que él denominaba relaciones de producción, esto es, las relaciones que los seres humanos establecen entre sí en el momento de la actividad económica, constituían factores fundantes a la hora de pensar las características de la política, las características del arte, hasta las características por ejemplo de la música, de la organización de las orquestas etc. Afirmaba que si uno entiende a la sociedad como una gran estructura había algunos factores que constituían lo que él denominaba la infraestructura y otros que se llamaban superestructura. Los primeros determinaban en última instancia a los segundos. Incluso, Marx sostenía que era la contradicción entre una y otra la que explicaba buena parte de los cambios revolucionarios.

Es que ha habido estructuralismos de muy diversa índole. Por ejemplo un antropólogo que nació a fin del siglo XIX pero que desarrolló toda su actividad durante el siglo XX, Claude Lévi-Strauss, efectuó numerosísimos estudios mostrando cómo todas las sociedades tenían un factor, un elemento, una norma que organizaba la estructura familiar. Ese elemento era la prohibición que se denomina habitualmente “prohibición del incesto”: algunas formas de cruzamiento sexual están prohibidas entre los seres humanos. Esa prohibición es distinta en distintas sociedades, en algunas tiene características muy estrictas y muy extensas, en otras está solamente circunscripta a algunas formas, pero lo cierto es que todas presentan una prohibición inicial que hace posible la organización de las familias, incluso hasta la circulación, tendiendo a que las sociedades no sean tan estrictamente endogámicas. Este es otro ejemplo en el que uno ve una preocupación de cómo factores estructurales, y uno de ellos, la prohibición del incesto, ordenan el conjunto de la constitución de las familias.

Los ejemplos de Marx y de Lévi-Strauss, nos muestran a autores preocupados por la continuidad, por cómo se establecen regularidades en las sociedades regularidades, y por cómo se rompen esas continuidades. Incluso esas situaciones de permanencia o de modificación van más allá de la conciencia de las propias personas. Y aquí se presenta un drama siempre actual entre aquellos pensadores estructuralistas: ¿si el condicionante social lo es todo, hay algún grado para la libertad humana? ¿Es posible salir de esas estructuras? ¿Más aún, cuando uno cree que sale, cuando uno cree que rompe esas estructuras, no será una trampa de la propia estructura que permite cierto grado de libertad ilusoria para cada uno de los individuos? Para decirlo en términos muy cercanos a nosotros, ¿es posible la emergencia de un Messi, de un Maradona, en un país que no tenga tradición futbolística? Esto es, ¿una tradición muy grande por cierta forma deportiva, constituye una condición imprescindible para la emergencia de individuos que descuellan a nivel superlativo? Y esto que afirmamos alrededor del deporte, podemos extenderlo a otras actividades, por ejemplo, de las letras, de la literatura, de la actividad plástica, de la filosofía, etc.

Otros pensadores tienen una preocupación central por la transformación, por el cambio. ¿Cómo se organizan las modificaciones en las sociedades? ¿Qué es lo que hace que las sociedades cambien? ¿Cómo se avanza y como se retrocede? ¿Cómo es que por ejemplo el idioma cambia? ¿Cómo es que las características gastronómicas de una ciudad se modifican? ¿Es como decía Marx, que cuando se modifican las relaciones de producción se modifican también las costumbres? Por ejemplo, ¿cómo cambia la vestimenta? ¿Qué es la moda? ¿Por qué las jóvenes saben que este invierno todas deberían vestirse de negro, pero también saben y están atentas a que de pronto hay que usar cierto tipo de aros o cierto tipo de maquillaje? Si lo vemos en el rock o en la música argentina, ¿por qué evoluciona? ¿Por qué los Redonditos son importantes en un momento y en otro momento ya la importancia está a cargo de otro conjunto?

Cuando reflexionamos sobre lo social no tenemos que circunscribirnos a un análisis solamente de los grandes cambios, sino que en la micromodificación podemos investigar, podemos estudiar cuales son los elementos que van en el sentido de la permanencia y aquellos que van en el sentido del cambio.

Sobre estos autores, que hacen más **hincapié** en las conductas que en las estructuras, muchas veces se afirma que son pensadores que se preocupan por el actor, por el sujeto social. Por que las cosas ya no las vamos a analizar como los anteriores que mencione desde los grandes determinantes sociales, sino desde los grandes

movimientos. Por ejemplo, ¿que es lo que hace que surja un movimiento político como el peronismo? ¿Qué es lo que hace que decaiga un grupo político y se extinga? ¿Qué es lo que hace que de pronto la gente se junte tal día y salga a las calles para hacer un piquete, para protestar tal cosa, para festejar o para lamentar tal otra cosa? ¿Cómo son posibles esas conductas colectivas que muchísimas veces logran cambios profundos en la sociedad, en el sistema impositivo, en el sistema salarial o en los sistemas de jubilaciones? ¿Hay determinantes sociales para ello?, ¿o cualquier cambio es posible? ¿Una sociedad puede saltar de una forma económica organizativa a otra sin mediaciones?

Podemos verlo en otro plano, en el plano del idioma. “Yo” sigue siendo “yo” en el idioma español desde hace muchos siglos. Sin embargo, encontramos muchísimos aspectos que cambian todos los días y los jóvenes quizá son más sensibles a ello que las personas mayores.

Esto es, estas corrientes de pensamiento van a hacer hincapié en la constitución de identidades, de sujetos sociales en diferentes esferas de actividades. No se trata aquí tanto de conocer clasificaciones estadísticas sino de analizar cómo se constituyen los conglomerados humanos.

Tenemos pues que unos pueden ser catalogados de estructuralistas, otros de inquietos por el papel del sujeto social. También puede clasificarse a los pensadores si están preocupados por la continuidad o por el cambio. Estos dos pares de perspectivas se entrecruzan y todo analista de la sociedad que se precie ha pretendido combinar estas inquietudes, ha tratado de sintetizar estos problemas, con diferente grado de éxito.

### Materialistas e idealistas

También podemos analizar a los pensadores sobre lo social en relación a si tienen un esquema de pensamiento materialista o idealista. Los materialistas son aquellos que sostienen que hay una realidad material, una realidad objetiva, más allá de la conciencia que los sujetos sociales tienen sobre su propia actividad. Esto es, todos nosotros como actores sociales, como sujetos sociales pensamos, sentimos y tenemos esquemas de análisis, en fin, concepciones acerca de lo que estamos haciendo, e incluso explicaciones de por qué hacemos lo que hacemos.

Los autores materialistas tienden a sostener que hay una realidad no siempre conocida por el propio sujeto, por el propio actor, que existen determinaciones, leyes por así decirlo, de la conducta, que muchísimas veces están más allá de la conciencia de los

actores. Uno actúa y se maneja de cierta manera y hay determinantes a los cuales no siempre se tiene acceso. Entonces, hay causas de nuestras conductas de las cuales nosotros no somos siempre conscientes, el pensamiento materialista en ese sentido tiende a sostener que la tarea del científico social es desentrañar esa realidad, conocerla, siendo que los propios actores no logran desentrañarla. Hay una realidad, relaciones, condiciones; y la tarea del científico es mostrarlas, señalarlas, conocer las relaciones profundas que hay entre ciertas conductas y ciertas determinaciones de carácter material que pueden ser, el ingreso, relaciones de parentesco, determinantes culturales, etc.

Por el contrario, los idealistas van a sostener que hay un conjunto de concepciones, de visiones, de ideas que son las que arrastran y que orientan la realidad social. Hay idealismos de muy diferentes clases. Dentro del idealismo, es muy interesante destacar, por la actualidad que ha tenido en el siglo XX, aquellas concepciones que hablan de la construcción social de la realidad, esto es, la realidad social está definida por lo que los actores definen acerca de lo que es esa realidad. ¿Cuáles son los temas importantes en una sociedad? Aquellos que los actores dicen que son importantes. Puede ser que un historiador dos siglos después descubra que en realidad había otros temas cruciales acerca de los cuales no se daban cuenta; sin embargo, lo importante en lo social es lo que los actores creen que es importante. Esto es muy interesante verlo a la hora de las encuestas, en particular de las encuestas políticas. Una encuesta trata de sacar una foto de lo que los actores creen, de votar a fulano o a mengano; pero, a su vez, que el conjunto de los actores conozca los resultados de esa encuesta incide en su propia conducta: "la mayoría de la población está votando a fulano, entonces yo voy a tratar de sumarme a la mayoría" o por el contrario "esa mayoría es peligrosa y voy a votar a la inversa". Ustedes fíjense que en este tipo de razonamientos y de análisis el conocimiento acerca del pensamiento, de las concepciones, que guían las conductas es el elemento central que explicaría porqué los actores actúan como actúan.

Las visiones idealistas sobre todo han hecho hincapié a fines del siglo XX en el tema del discurso. Por ejemplo, hablan del relato: hay una construcción verbal acerca de lo que pasa y eso influye muchísimo en la conducta de los actores. No importa tanto, por ejemplo, ver como se mide la inflación a partir de un incremento de precios sino la percepción que los actores tienen acerca de la inflación. Con la predominancia de esta concepción y con la situación histórica del siglo XX y principios del siglo XXI, adquieren un papel preponderante los medios. Incluso se ha escuchado decir a algún político que si uno no está en los medios no existe, si uno no está en la palabra, en la voz de los actores, y sobre todo de aquellos actores que tienen una influencia impresionante como son los grandes medios de comunicación uno no tiene existencia real.

Estas visiones materialistas o idealistas también nos ayudan a clasificar el pensamiento acerca de lo social. Y de nuevo, conviene aclarar que en el análisis de cada autor hay posiciones polares, pero también hay muchos que tratan de combinar diferentes perspectivas de análisis y no siempre resulta sencillo encasillar a cada pensador en una u otra corriente.

### El surgimiento de la sociología

Otro tema que interesa desarrollar es la peculiar combinación entre la estructura y la acción del sujeto. Hemos afirmado que hay quienes hacen mucho hincapié en los elementos estructurales como explicación de la conducta social y otros que van a subrayar cómo actúan estos sujetos sociales incidiendo sobre esas estructuras. Uno podría apuntar que el drama al que se enfrenta todo sociólogo es justamente como combinar ambos aspectos, como dar cuenta a la vez de la estructura social y de la conducta que llevan adelante los sujetos, partiendo de que si bien la estructura tiene una influencia enorme, no todo es explicado por ella. Si uno analiza las grandes columnas del pensamiento sociológico, como Marx, Comte, Durkheim o Weber, o autores posteriores, como Adorno, Luhmann, Parsons o Bourdieu, esta preocupación acerca de la relación entre la estructura y la acción social ha sido siempre un tema lleno de interrogantes, sobre todas estas cuestiones que hemos estado reflexionando permanencia, cambio, materialismo, idealismo, estructura, sujeto, etc.

Es que la Sociología, a partir de fines del siglo XIX, ha querido ir desarrollando una conceptuación. Hay un desarrollo muy fuerte de la ciencia desde el siglo XVI - XVII aproximadamente, y aquí entendemos por ciencia una forma de conocimiento que se define por su método. Hay distintas formas de conocimiento: teológica, intuitiva, entre otras, la ciencia tiene una pretensión y es que si el científico describe el método que utiliza para llegar a sus conclusiones cualquier otro ser humano puede llegar a las mismas conclusiones con ese método, esto es, la ciencia tiene, por así decir, un afán democrático muy importante: no se necesita ser un genio para conocer sino que se necesita adherir al método científico. Pues bien, desde mediados del siglo XIX algunos pensadores sociales han tenido la pretensión de convertir el pensamiento sobre lo social en una ciencia y desde fines del siglo XIX la corriente positivista ha planteado que esas Ciencias Sociales deberían pasar a llamarse física social o Sociología. La Sociología sería aquella ciencia que trata de las determinaciones sociales que inciden en la conducta humana y a lo largo de su historia ha tenido puntos nodales, cuestiones centrales para analizar la conducta humana y de

estos temas centrales habla nuestro libro.

Por ejemplo se habla de estructuras sociales ¿Qué es la estructura social? Un agrupamiento parcial de la sociedad; si partimos de que la sociedad es el todo, podemos agrupar dentro de la sociedad a los seres humanos por ejemplo por una combinación de indicadores, indicadores socioeconómicos como ingresos, tipo de vivienda, tipo de educación, tipo de origen familiar, si vive en una gran urbe o no, etc. Esos indicadores podrían, por ejemplo, hacer que distingamos tres sectores: clase alta, clase media y clase baja. Podría también pensarse en otros criterios de selección, por ejemplo cómo los seres humanos y sus familias están insertos en la producción, ¿son propietarios de los bienes con los que trabajan, o son empleados o trabajadores? De ahí distinguiríamos burguesía de un lado, proletariado del otro. En fin, uno puede pensar distintos esquemas para hacer una clasificación objetiva de los seres humanos que integran una sociedad. Hay que ver la eficacia que tenga esa clasificación para adherir a una u otra concepción. Uno puede clasificar a los seres humanos por ejemplo por su altura y distinguir en altos y bajos, pero si uno encuentra que esa clasificación no es útil para explicar las conductas humanas hay que desecharla inmediatamente.

Otro nudo de cuestiones se refiere a las interacciones que los seres humanos desarrollan, ¿qué tipo de relaciones establecen los seres humanos? Tal vez sean relaciones en la esfera de la producción, en la esfera familiar, en la esfera del ocio, establecen relaciones de carácter deportivo, de carácter religioso, hay relaciones que tienen un carácter mas simétrico entre uno y otro, hay relaciones que tienen un carácter asimétrico; pensemos la relación entre el patrón y sus empleados, pensemos que las relaciones que son asimétricas van cambiando a lo largo de la historia, por ejemplo la relación esposo/esposa es evidente que ha cambiado mucho desde mediados del siglo XX hasta ahora. Hay una relación especial que nos interesa que es la relación educativa, una relación de asimetría muy peculiar entre un señor que enseña, el docente, y otros señores que aprenden, los alumnos. En toda relación asimétrica, y por supuesto también en las simétricas hay siempre un ida y vuelta, un dar y recibir y ese es otro de los nudos que interesan mucho a la Sociología.

No repasaremos en esta introducción todos y cada uno de los conceptos que se analizan en los distintos capítulos que componen el libro. Lo desarrollamos, eso sí, con el afán de que contribuya a un pensar sociológico por parte de los alumnos, que favorezca conocer una perspectiva, la social, para el análisis de diversos fenómenos. Sin la pretensión de creer y sostener que esta perspectiva es única y/o privilegiada, sí creemos, los docentes, que puede ayudar a una mejor comprensión del mundo que nos rodea, en vistas a convertirlo en una comunidad humana más justa.

# CAPITULO 1*: Lo social la naturalización de lo social*

Lucila Nejamkis

> *"La Sociología es en plenitud una ciencia, pero sí una ciencia difícil. Al contrario de las ciencias consideradas puras, ella es por excelencia la ciencia que se sospecha de no serlo. Hay para ello una buena razón: produce miedo. Porque levanta el velo de cosas ocultas, incluso reprimidas" (Bourdieu, 2000:2).*

## Introducción

No es tarea sencilla distinguir el tipo de fenómenos sociales que podrían estudiar los sociólogos. En esta búsqueda les proponemos mirar el índice de alguna revista de Sociología. Observemos, por ejemplo, la Revista Internacional de Sociología en su número 1, Vol. 69, año 2011, encontramos artículos tan variados que van desde un análisis de la cohesión social e inmigración hasta las madres solteras por elección, pasando por un estudio de la ciudad autoflexible, entre otras cosas. Esta diversidad temática genera muchas veces confusión acerca de qué estudia la Sociología y esto es en parte lo que vamos a trabajar a lo largo de la materia.

Según Boudoun esta impresión de heterogeneidad del análisis sociológico se atenuaría si se tratase de establecer estadísticamente los temas en un periodo de varios años. Cabe entonces distinguir unos temas dominantes y recurrentes, de otros temas menores. Pero lo cierto es que la perspectiva que nos diera la estadística no eliminaría la proporción que no es posible definir la Sociología por la lista de los fenómenos sociales en los cuales se interesa (Boudoun, 1981:17).

En este entramado complejo de definiciones se considera que, antes de analizar cuál es el objeto de estudio de la Sociología y de abordar las distintas corrientes de pensamiento sociológico que han predominado en los diferentes periodos históricos, es importante centrarnos primero en tratar de entender ***¿qué es lo "social"?.*** ¿A qué nos referimos cuando hablamos de lo social? ¿Qué elementos debemos tener en cuenta para su análisis?

Por consiguiente, en esta primera unidad nos proponemos realizar un estudio introductorio a lo ***“social” en tanto campo de conocimiento sociológico.***

En primer lugar la intención es que reflexionemos -junto a diferentes autores-sobre diversas preguntas que nos ayuden a entender un poco mejor aquellas cuestiones más obvias, pero no por ello menos complejas que nos permitan elaborar un mapa de ruta sobre **lo social**: ¿qué es lo social? ¿Cuál es el papel del sentido común y de la vida cotidiana en el proceso de análisis de lo social? ¿Como la Sociología puede ayudar a desentrañar estos interrogantes? ¿Qué herramientas nos puede aportar esta ciencia?

En resumen en esta primera unidad se desollará en base a los siguientes ejes:
1) ¿Qué es lo social? La relación entre lo natural y lo social. La vida cotidiana
2) El papel de la vida cotidiana en el análisis de lo social y las principales dificultades para superar el pensamiento del sentido común
3) La vinculación entre la dimensión histórica, social e individual. La importancia de la “imaginación sociológica” como elemento superador del sentido común.

## *1. ¿Qué es lo social? La relación entre lo natural y lo social*

*“Todo o casi todo podría ser de otra manera”* (Vincent Marques, 1992: 2)

**Reflexionemos juntos:**

¿Que es lo social para ustedes?

**Actividad I**

Les proponemos que llenen en este espacio en blanco una definición de lo que ustedes consideran qué es lo social. Intercambiemos con los compañeros del curso las diferentes ideas que cada uno tiene acerca de lo social

Lo social es………………………………………………………………………………

Para adentrarnos en el universo de lo social tómenos por ejemplo el caso de la ***vida cotidiana*** que aparece como realidad obvia evidente y concreta por lo que, a simple vista, no parece plantear interrogantes mayores

El filósofo Alfred Schütz es uno de los pioneros en trabajar esta temática desde la fenomenología y define **el mundo de la vida cotidiana** como “el lugar donde el

hombre participa continuamente en formas que son a la vez inevitables y pautadas (pareciendo “evidentes”), dentro del ámbito de la realidad. Aquella región en la que el hombre puede intervenir y que puede modificar, mientras opera en ella a través de su organismo animado, se denomina el mundo de la vida cotidiana”. (Schütz, 1932:80-81)

Por su parte la socióloga Agnes Heller (1994) entiende la **Vida cotidiana** como las actividades que realizamos para vivir y seguir viviendo. Heller, afirma que la vida cotidiana es la dimensión en que se despliega la vida concreta de cada uno de nosotros en contextos socioeconómicos y políticos definidos.

Por su parte, para Alvin Gouldner (1996) la vida cotidiana es la suma de rutinas siempre presentes, pero por conocidas nunca registradas. Es lo común, lo que hacemos todos los días.

En este sentido y pensando en nuestras propias **vidas cotidianas** es interesante preguntarnos por ejemplo que hicimos hoy antes de venir a clases: ¿se levantaron con o sin despertador?, ¿se bañaron o no? ¿Desayunaron o no? Algunos tomaron el colectivo, otros vinieron en auto, otros caminaron. Algunos trabajaron, otros no.

En base a sus múltiples respuestas vemos que estas acciones que aparentemente se presentan como inherentes al ser humano, se pueden realizar de distintas maneras y por consiguiente parecen no ser tan naturales como aparentan.

A partir del análisis de la vida cotidiana empezamos a preguntarnos cuanto de *“natural”* hay en las actividades que realizamos habitualmente y cuanto de construido por nosotros los seres humanos. Y cuál es- si es que se puede hacer- la diferencia entre ambos conceptos

Para desentrañar estas disquisiciones el sociólogo Vincent Marques (1992) en su libro *No es natural. Para una Sociología de la vida cotidiana* analiza -a través del estudio de las acciones cotidianas de un personaje llamado Josep Timoneda -cómo lo natural va desapareciendo de nuestra vida, plantea que aun aquellas acciones que aparecen como **necesidades biológicas** cada uno las va a realizar según sus propias formas y por lo tanto la **sociedad** es el resultado de la interacción de los hombres y mujeres entre sí y con el medio y lo social, es lo que adquirimos por el simple hecho de vivir en sociedad.

Marques cuestiona como sería la vida de Joseph Timoneda si no hubiera nacido en una sociedad capitalista, machista de promedio masculino, urbano, en etapa que llaman de sociedad de consumo, y dependiente culturalmente de los medios de comunicación de masas subordinados al imperialismo

## Lectura ampliatoria

**Vincent Marques: "Uno, casi todo podría ser de otra manera" en *No es natural. Para una Sociología de la vida cotidiana*. Cap 1 (pags 13-18) Barcelona 1992**

"Consideremos un día en la vida del señor Timoneda: Don Josep Timoneda I Martínez se ha levantado temprano, ha cogido su utilitario para ir a trabajar a la fábrica, oficina o tienda, ha vuelto a casa a comer arroz cocinado por su señora, y más tarde ha vuelto de nuevo a casa después de tener un pequeño altercado con otro conductor a consecuencia de haberse distraído pensando en si le ascienden o no de sueldo y categoría. Ya en casa ha preguntado a los críos, bostezado por, por la escuela, ha visto un telefilm sobre la delincuencia juvenil en California, se ha ido a dormir y, con ciertas expectativas de actividad sexual, ha esperado a que su mujer terminara de tender la ropa. Finalmente, se ha dormido pensando que el domingo ira con su familia al apartamento. Lo único que recuerda es a su mujer diciéndole que habrá que hablar seriamente con el hijo porque ha hecho no sabe qué cosa.

Este es un inventario banal de un día normal de un personaje normal. La vida dicen. Pero atención, si el señor Timoneda es un personaje "normal", medio y este es un día normal es porque estamos en una sociedad capitalista, de promedio masculino, urbano, en etapa que llaman de sociedad de consumo, y dependiente culturalmente de unos medios de comunicación de masas subordinados al imperialismo. El personaje "normal" si la sociedad fuera otra no tendría que ser necesariamente un varón, cabeza de familia, asalariado, con una mujer que cocina y cuida de la ropa y con un televisor que pasa telefilmes norteamericanos.

[ … ] Nacer, crecer, reproducirse y morir. De acuerdo. Eso hacemos. Pero ¿acaso no importa cómo y cuándo naces, qué ganas y que pierdes al crecer, por qué reproduces y de qué y con qué humor te mueres?

El señor Timoneda se levanta cuando el satélite artificial se hace visible en el cielo de su ciudad. Antes de salir de su capsula matrimonial mira a su compañero, dormido todavía, y se coloca la escafandra individual. Despierta a patadas a la mutante que le sirve de criada y le da órdenes en inglés. Hoy es un dial especial: la lotería estatal sortea simultáneamente los quince serán autorizados para procrear; los mil treinta y uno se someterán a las pruebas bacteriológicas y sesenta y dos viajes a los carnavales de Río para dos personas y una mutante. Sale a la calle ya adentro de su aeromóvil y choca enseguida con otro. Se matan los dos conductores y el viudo de Timoneda es obligado a seguir las costumbres de suicidarse en la pira funeraria ¿es natural eso? Esa sociedad imaginaria resulta ser capitalista, posnuclear, despótica, de atmosfera precaria y homosexual-machista. Es una sociedad posible. Podría ser anticipada proyectando y acentuando los rasgos de la sociedad capitalista actual y suponiendo que hubiese tenido lugar tras una rebelión feminista aplastada, una eclosión de la homosexualidad reprimida acompañada de un explícito culto al macho.

La persona lectora tiene ante si ahora otra sociedad ¿es la única posible? Tal vez diga que no, porque personalmente apuesta por el socialismo. ¿Un socialismo donde solo cambie la forma de gestión del capitalismo? ¿Una sociedad igual a esta excepto en el precio más barato de los electrodomésticos? Ah! Un poco de distancia respecto del entorno no le vendría mal al lector o a la lectora

En este orden de ideas Marques sostiene que aún la satisfacción de nuestras necesidades biológicas más elementales (como comer, dormir, reproducirse, etc.) son productos sociales; es decir, que la forma en que los llevamos a cabo es **cultural.** Explica que no se puede negar que tenemos un **sustrato biológico** pero de nada nos sirven decir que nuestras acciones son naturales porque los objetos y las formas como sentimos hablamos y necesitamos, son muy variables.

*Las cosas no son necesariamente naturalmente como lo son aquí y ahora”*
*(Marques 1992: 15)*

Así es como se pude decir que muy pocas cosas echas por nosotros están programadas por la **biología**. Podemos acumular conocimiento pero todo depende de la sociedad. Sí comparamos nuestra sociedades pasadas con las actuales podemos ver claramente que por distintos factores hemos desnaturalizado cosas que estaban naturalizadas (divorcio, matrimonio, trabajo).

De esta manera, Marques nos invita a pensar cuanto de natural hay en nuestras acciones. ¿Qué era considerado lo “natural” hace 100 años y qué es lo natural hoy en día?

Pensemos por ejemplo en un determinado período histórico era impensado que las mujeres trabajaran fuera de sus casas, mientras hoy en día se presenta como una actividad habitual. Otro ejemplo puede ser el matrimonio entre personas del mismo sexo que hace 10 años era impensado en nuestro país, y en algunos años será entendido como algo natural

## Actividad II

Les proponemos que piensen ejemplos de acciones sociales que en la época de sus abuelos era considerado como **antinatural** y ahora se presenta como **natural** y por otra parte qué ahora son consideradas como **antinaturales** y dentro de 20 años podrían ser consideradas como **naturales**

| | **Antinatural** | **Natural** |
|---|---|---|
| En la época de nuestros abuelos | | |
| En la actualidad | | |

> *"La sociedad nos marca no solo un grado concreto de satisfacción de las necesidades sino una forma de sentir esas necesidades y de canalizar nuestro deseos" (Marques, 1992: 3)*

Así es como se puede explicar que cada grupo tiene sus propias pautas de **"normalidad"**, es decir que lo que para una sociedad es normal, puede no serlo para la otra. Por lo tanto, se puede decir que lo **"normal"** es lo que hace la mayoría y que el término de "normalidad" es relativo y encuentra una relación directa con el contexto donde esta relación social se da.

Se puede indicar entonces que la sociedad "**trabaja**" sobre nuestra **"naturaleza"** porque nuestras acciones están predeterminadas por el tipo de sociedad en que vivimos. En este sentido si hay algo "natural"seria el ser social, el vivir en sociedad.

En compañía de Agnes Heller (1994) podemos decir que la **vida social** es el producto de las actividades de los hombres. Es resultado de la *actividad transformadora* de los hombres.

Tal como expresamos previamente los objetos y suceso del mundo social, están inmersos en un **horizonte de significatividad** siempre variable, pero que se vuelve relevante para los grupos humanos.

Ahora bien ¿cómo es que se pueden establecer estas relaciones, comprendernos con otros hombres y mujeres, a la vez que reproducir el mundo de la vida cotidiana? Para responder a estos interrogantes es fundamental introducir dos conceptos**: lenguaje y cultura**

## ¿Cómo podemos comunicarnos y entendernos con los otros miembros de una sociedad?

En relación a estos interrogantes los sociólogos Berger y Luckmann (2001) en su libro *la construcción social de la realidad* señalan que la posibilidad de entender los significados de los otros se relaciona con la idea de **intersubjetividad**. Estos autores plantean que vivimos en un mundo **intersubjetivo** porque se comparte con los demás. El mundo es **intersubjetivo** porque vivimos en él como hombres y mujeres entre otros hombres y mujeres, vinculados mediante influencias y valores comunes, comprendiendo a los demás y siendo comprendidos por ellos (Schütz, 1932)

Berger y Luckmann (2001) explican que la **interacción social**, crea esquemas **tipificadores**; esto quiere decir que los seres humanos son capaces de producir como resultado de su actividad **objetivaciones**, las cuales a fin de cuentas se pueden situar al alcance de todos los que comparten el mismo sistema.

En este mundo compartido el **lenguaje** es fundamental como elemento clave **objetivo** (externo al individuo) que facilita la estructuración del conocimiento en términos de relevancia. La realidad es **intercomunicativa**. Por consiguiente, se presenta como ya **objetivada**, es decir, constituida por un orden de objetos que han sido designados como objetos antes de que nosotros existiéramos.

Así es como la **vida cotidiana** está llena de **objetivaciones** y además es posible entenderla únicamente por ellas. La **significación** es un caso especial de objetivación y se refiere a la producción humana de signos. Los **signos** se agrupan en una cantidad de sistemas: gesticulatorios, movimientos corporales pautados, grupos de artefactos materiales, etc. Las objetivaciones comunes de la vida cotidiana se sustentan primariamente por la significación lingüística, lo que hace que la comprensión del **lenguaje** sea esencial para cualquier comprensión de la realidad de la **vida cotidiana**. El **lenguaje** es capaz de transformarse en depósito objetivo de vastas acumulaciones de significado y experiencia que puede preservar a través del tiempo y transmitir a generaciones futuras.

El conocimiento de la vida cotidiana se estructura en términos de relevancias, algunas de las cuales determinan los propios intereses pragmáticos inmediatos y otras por la situación general en que se encuentra el individuo dentro de la sociedad.

En este sentido existe una **distribución social del conocimiento**, la cual esta relacionada con la biografía, el ambiente y la experiencia de las personas. Circunstancias que determinan el rol que cada individuo va a jugar en el espacio social.

**En resumen, el lenguaje es una red simbólica en 2 sentidos:**

- Hay una pluralidad de símbolos, los cuales dependen uno del otro, y que siempre están dispuestos a vincular nuevos símbolos.
- A través del lenguaje atrapamos al mundo, y le conferimos diferentes significados, según el tipo de símbolos que lo compongan, y las relaciones que hallan entre si.

> En concreto el lenguaje es un conjunto de objetivaciones comunes a un grupo de sujetos y su disponibilidad y durabilidad, les permite una trascendencia en el tiempo.

La noción de **cultura** es otra de las herramientas adecuadas para terminar con las explicaciones naturalistas de los comportamientos humanos.

El punto de inflexión entre naturaleza y cultura es el punto de partida de una sociedad. Si bien los naturalistas defienden la teoría de que la cultura son todos los

comportamientos heredados no genéticamente, esto estaría solo referido a los estadios más primitivos del humano ya que hoy la especialización tecnológica lleva a convivir en un mundo cada vez más complejo. Se entiende que los naturalistas simplifican de sobremanera el fenómeno cultural porque circunscriben a la naturaleza al campo de acción en que se desarrolla el sujeto. Sin embargo, los seres no nacemos con premeditados marcos naturales, vamos construyendo el entorno social según los estímulos recibidos.

Hemos visto que el ser humano se forma en interacción con su ambiente cultural y el orden social. La **cultura** permite que el hombre no solo se adapte a su entorno si no que haga que este se adapte a el, a sus necesidades y proyectos dicho de otro modo la cultura hace posible la transformación de la naturaleza (Couche 1999: 5). En este sentido es fundamental destacar que la naturaleza en el hombre esta totalmente interpretada por la cultura

La noción de cultura remite en un sentido amplio a modos de vida y de pensamiento. **Esto quiere decir que el hombre es esencialmente un ser de cultura.**

En síntesis, podemos decir junto a Berger y Luckman (2001) que:

**1) La sociedad es un producto humano**

**2) La sociedad es una realidad objetiva**

**3) El hombre es un producto social**

### *2) El lugar del sentido común en la naturalización de lo social*

> *"Uno de los obstáculos más difíciles en la percepción del mundo social en la vida cotidiana es el predominio de nuestro sentido común" (Elías, 1982:13)*

Ya determinamos que lo social es producto de las actividades del hombre y que la vida cotidiana a través de su rutinariedad (habitualidad) esconde muchas veces esta idea. En este contexto, es importante recalcar el papel del **sentido común** en tanto el conocimiento compartido por la comunidad. Nos interesa remarcar que la falta de cuestionamientos a través del predominio del pensamiento de sentido común ayuda a naturalizar lo social. El sentido común se basa en creencias y costumbres. Por consiguiente es necesario desfamiliarizan lo familiar del sentido común.

> *Todos suponemos que….*

Pensemos en algún tema candente que este en la tapa de los diarios. Por ejemplo

la (in) seguridad. Seguramente todos tenemos algo para opinar desde nuestra propia experiencia. Vamos a escuchar múltiples ideas en relación a este tema. Algunos van a decir que la inseguridad es cada vez mayor, otros que no es así, algunos opinaran que el que roba lo hace porque quiere y les gusta, otros pensaran que se debe a una determinada situación económica y social, pero pocos iremos a los datos científicos tanto cualitativos como cuantitativos que permiten explicar esta problemática.

**Actividad III**

Les proponemos que reflexiones juntos sobre este tema.
La inseguridad es……….........................................................……………………………..
El delito es………………………………………….......................................................................
Se debe a……………………………............................................................……………..

En base a las distintas respuestas veremos como en nuestras vidas cotidianas domina el pensamiento del **sentido común**. Por consiguiente es muy importante que atendamos a este tipo de pensamiento porque la falta de cuestionamientos a través del predominio del sentido común ayuda a **naturalizar lo social**.

El **sentido común** esta basado en prenociones Las prenociones del sentido común son aquellos saberes sociales preconcebidos, ideas aceptadas por todos, no criticados o cuestionados científicamente.

*“Vivir en compañía de otras personas requiere una gran cantidad de conocimiento y ese conocimiento se llama sentido común” (Bauman: 15)*

Tal como explica Schütz (1932) un **presupuesto** es un conocimiento, una evidencia compartida de todo lo que nos rodea. Es la certeza que tenemos de las cosas y las personas. Es por eso que Schütz asegura que el mundo también es un presupuesto para los hombres. El problema, según él, es que el sentido común (pensamiento precientífico) opera mediante presupuestos y tipificaciones que reemplazan a la experiencia privada. Estas tipificaciones básicas, refuerzan ese conocimiento, esa certeza que tenemos de las cosas, ya que nos dan una idea de cómo son. De ahí que nos impiden dudar de que el mundo en que vivimos pueda ser de otra manera.

Por consiguiente es necesario entender el **sentido común** pero también saber que ese **sentido común** construye conocimiento y elabora una forma de entender lo social. Pero no da cuenta del conocimiento que esta construyendo.

Zygmut Bauman (1994) en su libro *pensando sociológicamente* plantea 4 dife-

rencias fundamentales entre las maneras en que la Sociología y el sentido común abordan la experiencia humana (Bauman: 7-15)

1) La Sociología a diferencia del sentido común hace el esfuerzo por subordinarse a las reglas del discurso responsable que supuestamente es un atributo de la ciencia. Los sociólogos deben abstenerse de formular ideas que solo se sustentan en sus creencias. Las reglas del discurso responsable exigen que nuestro trabajo esté abierto a un examen público ilimitado.

2) Tiene que ver con el tamaño del campo del que se extrae el material para el juicio. Esto quiere decir que los sociólogos deben adoptar una perspectiva más amplia que la del mundo de los individuos. Este hecho de que los sociólogos adopten una perspectiva más amplia que la que ofrece el mundo de los individuos significa una gran diferencia; no solo una diferencia cuantitativa (más datos, más hechos, estadísticas en lugar de casos aislados), sino una diferencia en la calidad y los usos del conocimiento.

3) Refiere el modo en que cada una procede para explicar la realidad humana. La Sociología se opone a una visión del mundo personalizada. Como sus observaciones parten de abstracciones (redes de dependencias) y no de actores individuales o de acciones aisladas. Cuando pensamos sociológicamente intentamos explicar la condición humana a través del análisis de las múltiples redes de la interdependencia humana: esa dura realidad que explica tanto nuestras motivaciones como los efectos de su realización.

4) Desfamiliarizar lo familiar del sentido común. Mientras realicemos los movimientos habituales y rutinarios que constituyen la mayor parte de nuestra actividad cotidiana, no necesitamos demasiado autoexamen ni autoanálisis. Cuando se las repite mucho, las cosas se tornan familiares, y las cosas familiares son autoexplicativas; no presentan problemas ni despiertan curiosidad. En cierto modo, son invisibles. No se formulan preguntas porque las personas aceptan que ‘’las cosas son como son”, “las personas son como son” y afortunadamente poco se puede hacer al respecto. La familiaridad es enemiga acérrima de la curiosidad y la crítica y, por ende, de la innovación y el coraje de cambiar. En la confrontación con ese mundo familiar regido por hábitos y por creencias que se realimentan recíprocamente, la Sociología actúa como un intruso a menudo irritante.

En síntesis deberíamos dar cuenta del sentido común pero alejarnos del mismo al momento de realizar nuestros análisis. Si nos apropiamos de conceptos que nos llevan a dar explicaciones inmediatas que no sean científicas, corremos el riesgo de

deshumanizar las figuraciones sociales considerándolas entidades estéticas e independiente de los hombres que las conforman.

### *3) El aporte de la Sociología a las discusiones previamente establecidas: La imaginación sociológica*

> *"Lo que los hombres necesitan es una cualidad mental que les ayude a usar la información y a desarrollar la razón para conseguir recapitulaciones lúcidas de lo que ocurre en el mundo y de lo que quizás está ocurriendo dentro de ellos, esto se llama la imaginación sociológica, lo que posibilita la reflexión acerca de la relación entre experiencia individual y el contexto" (Mills: 27)*

En base a lo que trabajamos se puede decir que el sentido común predominante en la vida cotidiana no auspicia mucho la reflexión acerca de la relación entre el individuo y la sociedad y nos lleva a entender lo que nos pasa como algo separado de nuestro **contexto histórico y social.**

Como vamos a ver uno de los elementos que nos puede ayudar a revertir esta situación es ponernos los lentes de la Sociología, usar su aumento, y analizar las relaciones sociales desde una perspectiva sociológica. Veamos cómo es posible llevar a cabo esto.

Cuando en tanto hombres y mujeres que vivimos en una sociedad llevamos a cabo diversas acciones se ponen en juego no solo nuestras características sociales si no también las condiciones y oportunidades presentes en el contexto social. Por ejemplo que alguien pueda o no conseguir un empleo no tiene que ver solamente con la suerte del momento o con sus capacidades personales. Tiene que ver entre otras cosas con el momento económico del país, con las posibilidades que esa persona haya tenido de estudiar o de desarrollar algún oficio, con el tipo de trabajo que busque, entre otras cosas.

Por **historicidad** se entiende la interpretación de la temporalidad de los hechos ya sucedidos. Seria algo así como la reflexión sobre la temporalidad de los hechos acontecidos.

El termino **contexto** hace referencia al conjunto de situaciones, fenómenos y circunstancias que se combinada en un momento y un lugar especifico de la historia que tienen evidentes consecuencias sobre los sucesos que toman lugar dentro de los limites espacio-temporales. Parece muy amplia pero es típica en las Ciencias Sociales un momento y un lugar donde los distintos fenómenos se han combinado.

Por **biografía** se entiende a la historia de una persona teniendo en cuenta que esta historia se da en un contexto.

Sin embargo, cuando analizamos la realidad social muchas veces no establecemos la relación entre estos tres elementos.

Analizando esta problemática Wright Mills (1996) plantea que los hombres no tienen, ni poseen la cualidad mental esencial para percibir la interrelación del hombre y la sociedad, de la biografía y su historia del yo y del mundo. No pueden hacer frente a los problemas personales en forma que le permita controlar las transformaciones estructurales que están detrás de ellos. Los hombres perciben las dificultades, pero no son capaces de comprender, ni reconocerla.

Para superar estas miradas Mills (1996) introduce el concepto de **imaginación sociológica** la cual es definida por el autor "como la capacidad mental que permite develar y captar las conexiones existente entre la trayectoria de los sujetos sociales con su tiempo (Mills, 1996:23). En relación a lo anterior se entiende que los individuos solo pueden comprender su propia experiencia y evaluar su propio destino localizándose así mismo en su época.

La imaginación sociológica permite a su poseedor comprender el escenario histórico más amplio en cuanto a su significado para la vida interior y para la trayectoria exterior de diversidad de individuos.

Según Mills, el primer fruto de esa imaginación es la idea de que el individuo solo puede comprender su propia experiencia y evaluar su propio destino localizándose a sí mismo en su época. También nos permite captar la historia y la biografía y la relación entre ambas dentro de la sociedad, esa es su tarea y su promesa y es la señal de todo lo mejor de los estudios contemporáneos sobre el hombre y la sociedad. Es la capacidad de pasar de una perspectiva a otra, de las transformaciones más impersonales y remotas a las características más íntimas del yo humano, y de ver las relaciones entre ambas cosas

El hombre por medio de la imaginación sociológica lograra comprender lo que pasa en el mundo y lo que esta pasando en él mismo como punto de intersección de la biografía y de la historia dentro de la sociedad. Es la forma mas fértil de la conciencia de si mismo.

### *¿Cómo nos ayuda la imaginación sociológica a comprender la vinculación entre lo individual y lo social?*

La imaginación sociológica nos ayuda a diferenciar lo individual (biografía) de la estructura social con 2 conceptos: **inquietud y problema.**

En este sentido, la distinción más interesante con que trabaja la imaginación so-

ciológica es quizás la que hace entre “las inquietudes personales del medio” y “los problemas públicos de la estructura social”.

Esta distinción es un instrumento esencial de la imaginación sociológica Una **inquietud** es un asunto privado: los valores amados por un individuo le parecen a éste que por alguna razón están amenazados. Mientras que los **problemas** se relacionan con materias que trascienden del ambiente local del individuo y del ámbito de su vida interior. Para Mills, darse cuenta de la idea de estructura social y usarla con sensatez es ser capaz de descubrir esos vínculos entre una gran diversidad de medios; y ser capaz de eso es poseer imaginación sociológica.

En relación a lo anterior al poder establecer los vínculos entre inquietud y problema. La imaginación sociológica ayuda a desnaturalizar todo lo que ésta y naturalizó y a superar el pensamiento de sentido común.

**Actividad VI**

Les proponemos que piensen ejemplos de “las inquietudes personales del medio” y de “problemas públicos de la estructura social”.
Ej……………………………...................................................................................................................
Ej…..........................................................................................................………………………...
Ej…………………......................................................................................................………………
Ej………………..........................................................................................................………………

En este contexto, el sociólogo Anthony Giddens (1981) entiende que como el trabajo sociológico depende de la imaginación sociológica no puede ser un proceso rutinario de adquisición de conocimiento, ya que el proceso de construcción y reconstrucción de la vida social se basa en el significado que las personas dan a las acciones.

En este sentido Guiddens (1981: 31) plantea que la Sociología puede ayudarnos en nuestras vidas ya que contribuye a la crítica y a la reforma práctica de nuestra sociedad de muchas maneras:

1) Una mejor comprensión de un determinado conjunto de circunstancias sociales suele darnos más posibilidades de controlarla.

2) Aumenta nuestra sensibilidad cultural haciendo que las políticas se basen en la conciencia de la diversidad de las culturas.

Por su parte Bauman entiende que lo que identifica a la Sociología y le otorga su rasgo distintivo es el hábito de considerar las acciones humanas como elementos de elaboraciones más amplias es decir de una disposición no aleatoria de los actores,

que se encuentran aprisionados en una red de dependencia mutua. Los sociólogos se preguntarían qué consecuencias tendrían esa interdependencia para el comportamiento real y posible de los actores humanos. Estos intereses moldean el objeto de la indagación sociológica: elaboraciones, redes de dependencia mutua, condicionamientos recíprocos de la acción, expansión, o limitación de la libertad de los actores: esas son las preocupaciones fundamentales de la Sociología.

Para Bourdieu (2000), la Sociología cuenta con todas las características de una ciencia, ya que posee sistemas coherentes de hipótesis, conceptos y métodos de verificación. Pero es una ciencia difícil, una ciencia indemostrable. Y una de las cosas más difíciles es que sus objetos se ponen en juego con las luchas de poder. Por consiguiente se ubica al extremo de las llamadas ciencias "puras". Según Bourdieu, esto es así porque la función de la Sociología es científica, y en tanto más cumple esta función, más puede comprender el mundo social y dar a conocer los mecanismos ocultos detrás de lo evidente, mediante los cuales se legitima el poder.

De esta manera, la revelación de las cosas ocultas lleva a desnaturalizar lo naturalizado por las ideas aceptadas por todos, las formas indiscutidas de visión del mundo, que son defendidas por los dominantes, ya que son el instrumento o fundamento de su posición y que son impuestas por ellos. Es así cómo la particularidad y dificultad de la Sociología, según Bourdieu, se deben al hecho de que su objeto son los campos en donde se realizan luchas por el ascenso de posiciones dentro de ellos y por la imposición de una visión del mundo que garantiza dicha la dominación definitiva.

Es por eso que según Bourdieu (2000) la Sociología molesta tanto, ya que su objeto tiene mucho que perder –como las posiciones conquistadas– si se develan las razones ocultas y los "mecanismos" objetivos de funcionamiento.

Sin embargo, Bourdieu se plantea si ¿no sería inhabitable un mundo social completamente desencantado y transparente?

A pesar de todo, según el autor, se puede esperar que el conocimiento sociológico brinde las herramientas que posibiliten que las relaciones sociales sean menos adversas, permitiendo que mediante este conocimiento los agentes puedan dominar la dominación.

**Actividad V**

Les proponemos que lean la entrevista realizada al sociólogo Pierre Bourdie y respondan los siguientes interrogantes:

1) ¿Por qué según el autor es necesario reivindicar el carácter científico de la Sociología?

2) ¿Cuál es la diferencia entre las preguntas de la Sociología y por ejemplo, las del discurso periodístico?

3) ¿Qué quiere decir el autor cuando expresa que “no hay ciencia si no de lo escondido”?

4) ¿Qué es lo que constituye la dificultad particular de la Sociología?

## Entrevista con Pierre Bourdieu (1930-2002)

**La Sociología. ¿Es una ciencia?**
**Lectura ampliatoria**

* La Recherche: Comencemos por las cuestiones más evidentes: las Ciencias Sociales, y la Sociología en particular, ¿son verdaderamente deudas? ¿Por qué siente Ud. la necesidad de reivindicar la cientificidad?

* Pierre Bourdieu: La Sociología me parece tener todas las propiedades que definen una ciencia. Pero, ¿en qué grado? La respuesta que podemos hacer varía mucho según los sociólogos. Diré solamente que hay mucha gente que se dice o se cree sociólogos y que confieso tener dificultad en reconocerles como tales (es el caso también, en grados diferentes, en todas las ciencias). En todo caso, hace mucho tiempo que la Sociología salió de la prehistoria, es decir de la edad de las grandes teorías de la filosofía social con la cual los profanos a menudo la identifican. El conjunto de los sociólogos dignos de ese nombre se ajusta a un capital de logros, de conceptos, de métodos, de procedimientos de verificación. No obstante, por diversas razones sociológicas evidentes, y entre los cuales porque ella juega el rol de disciplina refugio, la Sociología es una disciplina muy dispersa (en el sentido estático del término), y esto en diferentes puntos de vista. Así se explica que ella dé la apariencia de una disciplina dividida, más próxima de la filosofía que las otras ciencias. Pero el problema no reside allí: si somos de tal manera detallistas acerca de la cientificidad de la Sociología es porque ella perturba.

* La Recherche: Los sociólogos entonces, ¿son objeto de una sospecha particular?

* Pierre Bourdieu: La Sociología tiene efectivamente el triste privilegio de encontrarse sin respiro confrontada a la cuestión de su cientificidad. Se es mil veces menos exigente con la historia o la etnología, sin hablar de la geografía, de la filología o de la arqueología. Siempre interrogado, el sociólogo se interroga e interroga siempre. Esto hace creer en un imperialismo sociológico:
¿qué es esta ciencia emergente, vacilante, que se permite someter a examen a las otras ciencias? Yo pienso, por supuesto, en la Sociología de la ciencia. De hecho, la Sociología no hace más que plantear a las otras ciencias preguntas
que se plantean a ella de manera particularmente aguda. Si la Sociología es una ciencia crítica, es quizás porque ella misma se encuentra en una posición crítica. La Sociología crea problemas, como se dice.

* La Recherche: ¿La Sociología provoca miedo?

* Pierre Bourdieu: Si, porque saca el velo que existe sobre cosas escondidas y a veces reprimidas. Ella revela, por ejemplo, la correlación entre el éxito escolar, que se identifica con “la inteligencia”, y el origen social o, más aún, con el capital cultural heredado de la familia. Son verdades que los tecnócratas, los epistemócratas (es decir buena cantidad de aquellos que leen la Sociología y de los que la financian) no quieren oír. Otro ejemplo: la Sociología muestra que el mundo científico es el lugar de una competencia que está orientada por la búsqueda de beneficios específicos (premios Nóbel y otros, prioridad del hallazgo, prestigio, etc.) y conducida en nombre de intereses específicos (es decir irreductibles a los intereses económicos en su forma ordinaria y percibidos por lo mismo como “desinteresados”). Esta descripción cuestiona evidentemente una hagiografía científica en la cual participan a menudo los científicos y de la cual éstos tienen necesidad para creer lo que hacen.
* La Recherche: De acuerdo: la Sociología aparece a menudo como agresiva y perturbadora, Pero, ¿por qué se requiere que el discurso sociológico sea “científico”? Los periodistas también plantean preguntas molestas; ahora bien, ellos no reivindican su pertenencia a la ciencias ¿Por qué es decisivo que haya una frontera entre la Sociología y un periodismo crítico?
* Pierre Bourdieu: Porque hay una diferencia objetiva. No es una cuestión de vanidad. Hay sistemas coherentes de hipótesis, de conceptos, de métodos de verificación, todo cuanto se adjunta comúnmente a la idea de ciencia. Por consiguiente, ¿por qué no decir que es una ciencia si lo es realmente? Ciertamente es una cuestión muy importante: una de las maneras de zafarse de verdades molestas es decir que ellas no son científicas, lo que quiere decir que ellas son “políticas”, es decir suscitadas por el “interés”, la “pasión”, por lo tanto relativas y relativizables.
* La Recherche: Si se plantea a la Sociología la cuestión de la cientificidad, ¿no es también porque ella se ha desarrollado con cierto retraso con respecto a las otras deudas?
* Pierre Bourdieu: Sin duda, pero ese “retraso” se debe al hecho de que la Sociología es una ciencia especialmente difícil. Una de las dificultades mayores reside en el hecho de que sus objetos son espacios de lucha: cosas que se esconden, que se censuran; por las cuales se está dispuesto a morir. Es verdad también para el investigador mismo que se encuentra en juego en sus propios objetos. Y la dificultad particular que enfrenta la Sociología se debe muy a menudo a que las personas tienen miedo de lo que van a encontrar. La Sociología confronta sin cesar a aquél que la práctica a realidades rudas, ella desencanta. Es el por qué, contrariamente a lo que a menudo se cree, afuera y adentro, ella no ofrece ninguna de las satisfacciones que la adolescencia busca frecuentemente en el compromiso político. De ese punto de vista, ella se sitúa al polo opuesto de las ciencias llamadas “puras” (o de las artes “puras”), que son sin duda por una parte, refugios en los cuales tienden a aislarse para olvidar el mundo, universos depurados de todo lo que causa problema, como la sexualidad o la política. Es el por qué los espíritus formales o formalistas hacen en general una Sociología lastimosa.
* La Recherche: Ud. muestra que la Sociología interviene a propósito de cuestiones socialmente importantes. Eso plantea el problema de su neutralidad, de su objetividad el sociólogo, ¿puede permanecer por encima de las pugnas, en posición de observador imparcial?
* Pierre Bourdieu: La Sociología tiene como particularidad tener por objeto campos de lucha: no solamente el campo de las luchas de clases sino el campo de las luchas

científicas mismo. Y el sociólogo ocupa una posición en esas luchas: de partida, en tanto que detentor de un cierto capital económico y cultural, en el campo de las clases; enseguida, en tanto que investigador dotado de cierto capital específico, en el campo de la producción cultural y, más precisamente, en el sub-campo de la Sociología. Esto, él debe tenerlo siempre en mente con el fin de discernir y controlar todos los efectos que su posición social puede tener sobre su actividad científica. Es la razón por la cual la Sociología de la Sociología no es, para mí, una "especialidad" entre otras, sino una de las condiciones primeras de una Sociología científica. Me parece en efecto que una de las causas principales del error en Sociología reside en una relación incontrolada del objeto. Es entonces capital que el sociólogo tome conciencia de su propia posición. Las posibilidades de contribuir a producir la verdad me parecen en realidad depender de dos factores principales, que están ligados a la posición ocupada: el interés que se tiene en saber y en hacer saber la verdad (o, inversamente, a esconderla o a escondérsela) y la capacidad que se tiene de producirla. Se conoce la expresión de Bachelard: "No hay ciencia sino de lo escondido". El sociólogo está mejor armado para descubrir lo escondido por el hecho de estar mejor armado científicamente, de que utiliza mejor el capital de conceptos, de métodos, de técnicas, acumulado por sus predecesores, Marx, Durkheim, Weber, y muchos otros, y que es más "crítico'; que la intención consciente o inconsciente que le anima es más subversiva, que tiene más interés en sacar a luz lo que está censurado, reprimido en el mundo social. Y si la Sociología no avanza más rápido, como la ciencia social en general, es tal vez, en parte, porque esos dos factores tienden a variar en sentido inverso.

* La Recherche: Pero, en el caso de las Ciencias Sociales, el "interés", la "pasión", el "compromiso", ¿no pueden conducir al enceguecimiento?

* Pierre Bourdieu: En realidad, y es lo que constituye la dificultad particular de la Sociología, esos "intereses", esas "pasiones", nobles o ignominiosas, no conducen a la verdad científica sino en la medida en que están acompañadas de un conocimiento científico de lo que las determina, y de los límites así impuestos al conocimiento. Por ejemplo, todos saben que el resentimiento ligado al fracaso no hace más lúcido acerca del mundo social sino enceguecíendo -respecto del principio mismo de esa lucidez. Pero eso no es todo. Más una ciencia es avanzada, más el capital de saberes acumulados es importante y más las estrategias de subversión, de crítica, cualesquiera sean las "motivaciones", deben, para ser eficaces, movilizar un saber importante. En física, es difícil triunfar sobre un adversario recurriendo al argumento autoridad o, como sucede todavía en Sociología, denunciando el contenido político de su teoría. Las armas -de la crítica deben ser científicas para ser eficaces. En Sociología, al contrario, toda proposición que contradice las ideas incorporadas está expuesta a la sospecha de una opción ideológica, de una toma de posición política. Aquélla choca con intereses sociales: los intereses de los dominantes que tienen una opción por el silencio y por el "buen sentido", los intereses de los portavoces, de los altoparlantes, que necesitan ideas simples, simplistas, consignas. Es la razón por la cual se le pide mil veces más pruebas (lo que, de hecho, está muy bien) que a los voceros del "buen sentido". Y cada descubrimiento de la ciencia desencadena un inmenso trabajo de "crítica" retrógrada que acapara todo el orden social (los créditos, los puestos, los honores, por lo tanto la creencia) y que apunta a enterrar lo que había sido descubierto.

In: La Recherche N0 331, Mayo de 2000.

Traducción: Dr. Manuel Antonio Baeza R. concepción, Diciembre de 2000.

**Cuadro Síntesis: Unidad 1**

- La vida social no es un producto natural sino de las actividades hombres

- Lo cotidiano se caracteriza por las actividades necesarias se realicen o no frecuentemente. Están pautadas y regladas por lo tanto son sociales. Todas esas actividades que realizamos para vivir y seguir viviendo configuran la vida cotidiana

- La vida cotidiana: Es el conjunto de actividades que realizamos en situaciones concretas para satisfacer nuestras necesidades. Estas acciones parecen evidentes y son inevitables y están pautadas.

- Nuestras características personales juegan un papel importante pero los resultados también dependen de las condiciones y oportunidades de nuestro contexto social.

- El movimiento continuo y envolvente de acciones, normas y modos está en consonancia con el contexto social al que pertenecemos.

- El hombre no comprende como la historia y su contexto pueden influir en sus destinos. Para ellos la vida cotidiana ya está internalizada, es lo inmediato y familiar, haciéndoles creer que lo social es “lo otro”.

- Imaginación Sociológica: capacidad mental que permite develar y captar las conexiones existentes entre las trayectorias de los sujeto sociales con su tiempo. Sólo a través de esta capacidad los individuos podrán captar los nexos entre ellos y la sociedad.

- Problema: trascienden del ambiente local del individuo y del ámbito de su vida interior

- Inquietud: relacionada con las motivaciones individuales.

**BIBLIOGRAFÍA:**


- Bauman, Zigmunt: Pensando sociológicamente. Ediciones Nueva Visión: Buenos Aires, 1994; Introducción: Sociología ¿para qué?, (pág. 7-24)

- Berger, Peter y Luckmann, Thomas: La Construcción social de la realidad, Amorrortu Editores: Buenos Aires, 2001, Parte II: “La sociedad como realidad objetiva” y parte III: “La sociedad como realidad subjetiva”.

- Boudon, Raymond: La lógica de lo social. Introducción al análisis sociológico, Ediciones Rialp: Madrid, 1981. Cap ¿Qué es la Sociología? (pág. 1-26)

- Bourdieu, Pierre: “La Sociología, ¿es una ciencia?”, en La Recherche, Nº 331, Mayo de 2000, disponible en http://web1.taringa.net/posts/apuntes-ymonografias/2443003/Pierre-Bourdieu-_-La-sociologia_-_es-una-ciencia__Entrevis.html.

- Couche, Denys: La noción de cultura en la Ciencias Sociales, Nueva Visión: Buenos Aires, 1999.

- Elias, Norbert: Sociología fundamental, “Introducción”, Gedisa: Barcelona, 1982, (pág. 13-36)

- Giddens, Anthony: ¿Qué es la Sociología?, en Sociología, Alianza Editorial: Madrid, 2010. Cap. 1 (pág. 27-50)

- Gouldner, Alvin: La crisis de la Sociología Occidental, Amorrortu: Madrid 1996.

- Marques, Vincent: “Casi todo podría ser de otra manera”, en No es natural. Para una Sociología de la vida cotidiana, Anagrama: Barcelona, 1992. Cap. 1 (pág. 13-18)

- Mills, Wright: “La promesa”, en La imaginación sociológica, FCE: Madrid, 1996- Cap. 1 (pág. 23 a 43).

- Nisbet, Robert: La formación del pensamiento sociológico, Amorrortu: Buenos Aires, 1969.

- Schütz, Alfrred: Sociología de la vida cotidiana, (traducción de J.F. Ivars y Eric Pérez Nadal) 4ª ed, Ediciones Península: Barcelona, 1994.

# CAPÍTULO II: *La Sociología: hacia la conformación de una disciplina científica*

María Laura Eberhardt

## Introducción

Este capítulo se aboca a indagar en el proceso de surgimiento y conformación de la **Sociología** como disciplina científica. En este sentido, contempla su definición y distinción respecto de las demás Ciencias Sociales en función de la delimitación de su objeto de estudio y de su método de investigación específicos.

Asimismo, analiza la influencia del positivismo en los orígenes de la ciencia, en cuanto a la incorporación de la observación y la experimentación en las Ciencias Sociales, al igual que las implicancias de los aportes claves del pensamiento de Claude-Henri de Rouvroy, Conde de Saint-Simon y de Auguste Comte, antecesores más relevantes de los llamados “padres fundadores” de la Sociología: Marx, Durkheim y Weber, a desarrollar en profundidad en el siguiente capítulo.

## Introducción a la Sociología

En palabras de Anthony Giddens[1], “la **Sociología** es el estudio de la vida social humana, de sus grupos y sociedades. Es una empresa cautivadora y atrayente al

1 Nacido en Londres, Inglaterra, el 18 de enero de 1938, es un sociólogo británico, reconocido por su teoría de la estructuración y por su mirada holística de las sociedades modernas. También adquirió gran reconocimiento debido a su intento de renovación de la socialdemocracia a través de su teoría de la Tercera Vía. Es considerado como uno de los más prominentes contribuidores modernos en el campo de la Sociología, es autor de al menos 34 libros publicados en no menos de 29 idiomas –publicando en promedio más de un libro por año. También se lo ha descrito como el científico social inglés más conocido desde John Maynard Keynes. wikipedia http://es.wikipedia.org/wiki/Anthony_Giddens.

tener como objeto nuestro propio comportamiento como seres sociales" (2010:25).

Su ámbito "es extremadamente amplio, y va desde el análisis de los encuentros efímeros entre individuos en la calle hasta la investigación de las relaciones internacionales y las formas globales de terrorismo" (Ídem).

La Sociología nos invita a plantearnos interrogantes sobre cuestiones de nuestra vida cotidiana pero desde un punto de vista diferente y más abarcador: por qué somos como somos y actuamos como lo hacemos. Como se ha visto en el anterior capítulo, "nos enseña que lo que consideramos natural, inevitable, bueno o verdadero puede no ser así, y que lo 'normal' de nuestras vidas está enormemente influido por fuerzas históricas y sociales" (Ídem).

*"Para obtener una **perspectiva sociológica**, resulta fundamental la comprensión de las formas sutiles aunque complejas en que nuestras vidas individuales reflejan los contextos de nuestra experiencia social" (Giddens, 2010:25).*

Lo que distingue a la Sociología, como el estudio del comportamiento de los seres humanos en sociedad, de las demás **Ciencias Sociales** de las que podría decirse que hacen lo mismo (economía, historia, ciencia política, psicología social, antropología), es que dicha ciencia "trata de desarrollar una teoría analítica de los sistemas de acción social en la medida en que estos sistemas pueden ser comprendidos de acuerdo con su propiedad de integrarse alrededor de valores comunes" (Chinoy, 2008:16).

Por otra parte, la actividad propia del sociólogo requiere dar rienda suelta a la **imaginación sociológica**, esto es, "que seamos capaces de 'pensar distanciándonos' de las rutinas familiares de nuestras vidas cotidianas para poder verlas como si fueran algo nuevo" (Giddens, 2010:26). Es decir, hacerse consciente y luego distanciarse del sentido común incorporado en el investigador como miembro integrante también de una sociedad dada para liberar, en la medida posible, su entendimiento de los prejuicios sociales internalizados, con miras a acceder a los múltiples significados que una acción social, a primera vista simple y poco interesante, puede asumir.

Desde una perspectiva que reconoce tanto la influencia de los condicionamientos contextuales sobre la conducta del hombre, como la propia voluntad y capacidad de acción de este último, la Sociología se aviene asimismo a evaluar "lo que la sociedad hace de nosotros y lo que hacemos de nosotros mismos" (ídem), y también de la sociedad. Es decir, observa los comportamientos que se han hecho rutinarios y, por

tanto, estructurados de los individuos viviendo en sociedad, los que, a modo de instituciones y reglas (**estructuras**) tanto habilitan y estimulan ciertas conductas como desalientan y reprimen ciertas otras. Pero, asimismo, toma en cuenta el modo en que los propios **agentes** pueden a su vez modificar en cierta medida tales estructuras, instituciones, rutinas, usos y costumbres.

En efecto, "las sociedades humanas están siempre en proceso de **estructuración**. Sus 'componentes básicos' –seres humanos como usted y como yo– las reconstruyen a cada momento" (Ídem). Si bien los integrantes de una sociedad son influidos por los contextos sociales que habitan y enmarcan sus conductas, sus comportamientos no se hallan completamente determinados por ellos, ya que tienen sus propias identidades a las que redefinen constantemente.

> *"Nuestras actividades estructuran –dan forma– el mundo social que nos rodea y, al mismo tiempo, son estructuradas por él. El concepto de* ***estructura social*** *es importante para la Sociología, y se refiere al hecho de que los contextos sociales de nuestra vida no solo se componen de una colección aleatoria de acontecimientos y acciones, sino que, de diversas maneras, están estructurados o siguen una pauta. Nuestra forma de comportarnos y las relaciones que mantenemos unos con otros presentan regularidades. Sin embargo, la estructura social no tiene el carácter físico, por ejemplo, de un edificio que existe al margen de las acciones humanas" (Giddens, 2010:28).*

**Colocando los cimientos para una Sociología científica: Claude-Henri de Rouvroy, Conde de Saint-Simon y Auguste Comte**

Las características particulares del objeto de estudio de la Sociología, relativo al mundo humano, a la propia vida de los hombres, y a su comportamiento, habilitó, desde sus remotos comienzos, la proliferación de una variedad de enfoques, teorías y **perspectivas teóricas** para su abordaje, siendo que "estudiarnos a nosotros mismos es la empresa más compleja y difícil que podemos emprender" (Giddens, 2010:29).

En sus comienzos los fenómenos sociales fueron estudiados en forma análoga a los **naturales**, esto es, como objetos susceptibles de ser observados empíricamente y agrupados bajo leyes generales que descubrían caracteres y relaciones estables en y entre ellos, por lo que podían ser explicados y predichos a partir de la utilización de métodos inductivos y experimentales semejantes a los empleados por la biología, la física, la química.

No obstante, con el correr del tiempo, ya no bastó a la disciplina con dar cuenta de qué y cómo ocurrían los hechos sociales, esto era, la investigación empírica sim-

ple y pura, sino que, junto con ella, comenzó a preguntarse asimismo por el motivo y sentido de tales sucesos, a partir de una lectura de tipo **comprensiva–interpretativa** de los hechos.

La diversidad de **teorías explicativas** producidas y coexistentes se vinculó, desde el inicio, con la propia complejidad y ambigüedad del objeto al que la Sociología Científica se abocaría, no fácilmente definible, aprehensible ni accesible en sus apariencias externas ni en sus sentidos internos, sino que, por el contrario, demandaría un esfuerzo adicional por parte del investigador a los fines de estudiarlo.

Así, si nos remontamos a los orígenes de este amplio y diverso recorrido, dos de los primeros pensadores que comenzaron a perfilar y a recortar los contornos de lo que vendría a conformarse como la Sociología Científica fueron Claude-Henri de Rouvroy, Conde de Saint-Simon y Auguste Comte.

## El influjo saintsimoniano

Claude-Henri de Rouvroy, Conde de Saint-Simon nació en 1760 y murió en 1825 en París. Fue un filósofo y teórico social cuyas ideas fueron incluidas por Karl Marx y Friedrich Engels dentro del **socialismo utópico**.

Las primeras tentativas del proletariado para ahondar directamente en sus intereses de clase, en momentos de conmoción general, en el período de derrumbamiento de la sociedad feudalista, tenían que tropezar necesariamente con la falta de desarrollo del propio proletariado, de una parte, y de otra con la ausencia de las condiciones materiales indispensables para su emancipación, que habían de ser el fruto de la época burguesa. La literatura revolucionaria que guía estos primeros pasos vacilantes del proletariado es, y necesariamente tenía que serlo, juzgada por su contenido, **reaccionaria**. Estas doctrinas profesan un ascetismo universal y un torpe y vago igualitarismo.

Los verdaderos sistemas socialistas y comunistas, los sistemas de, de Fourier, de Owen, etc., brotan en la primera fase embrionaria de las luchas entre el proletariado y la burguesía (...).

Cierto es que los autores de estos sistemas penetran ya en el antagonismo de las clases y en la acción de los elementos disolventes que germinan en el seno de la propia sociedad gobernante. Pero no aciertan todavía a ver en el proletariado una acción histórica independiente, un movimiento político propio y peculiar.

Y como el antagonismo de clase se desarrolla siempre a la par con la industria, se encuentran con que les faltan las condiciones materiales para la emancipación del proletariado, y es en vano que se debatan por crearlas mediante una **ciencia social** y a fuerza de **leyes sociales** (…). Para ellos, el curso universal de la historia que ha de advenir se cifra en la **propaganda** y práctica ejecución de sus **planes sociales**.

La forma embrionaria que todavía presenta la lucha de clases y las condiciones en que se desarrolla la vida de estos autores hace que se consideren ajenos a esa lucha de clases y como situados en un plano muy superior. Aspiran a mejorar las condiciones de vida de todos los individuos de la sociedad, incluso los mejor acomodados (...). Abrigan la seguridad de

que basta conocer su sistema para acatarlo como el plan más perfecto para la mejor de las sociedades posibles.
Por eso rechazan todo lo que sea acción política y muy principalmente la revolucionaria; quieren realizar sus aspiraciones por la vía pacífica e intentan abrir paso al **nuevo evangelio social** predicando con el ejemplo, por medio de pequeños experimentos que, naturalmente, les fallan siempre (Marx y Engels, 1998:63-64).

“Prototipo del espíritu ilustrado creativo y visionario”, “extravagante genial”, el conde de Claude-Henri de Rouvroy, Conde de Saint-Simon fue considerado por muchos como el primer teórico de la **sociedad industrial**, acreedor, debido a ello el título de fundador del socialismo francés, o incluso de iniciador del **socialismo**.

El contexto histórico, político y social en el que desarrolló su obra, gran parte de la cual se centró en la economía, fue el de la Revolución francesa, la Revolución estadounidense y la primera Revolución Industrial. El espíritu ilustrado[2] de ese entonces le imprimió su huella.

Auguste Comte fue su discípulo y secretario, quién desarrolló y extendió muchas de las doctrinas de su maestro. Ambos compartían el espíritu innovador y antitradicional de la Gran Revolución; el mentor captó las implicaciones políticas, económicas y sociales de las ciencias de la naturaleza y su alumno, que tenía una gran preparación científica, vio bastante más avanzada la sociedad industrial y se concentró en la tarea intelectual. Ambos pensadores tenían una muy clara visión de la transformación en curso (Negro Pavón, 2000:XI).

Saint-Simon sostenía, abonando a lo que luego sería la noción de “justicia social”, que el fin de la **nueva sociedad**, guiada por un ‘**nuevo cristianismo**’ condensado en la fórmula ‘los hombres deben conducirse como hermanos unos respecto de otros’, –cuyo olvido desde la Reforma reprochaba a las Iglesias cristianas–, consiste en mejorar lo más rápidamente posible la suerte de la clase más pobre. Por ende, de-

2 La Ilustración fue una época histórica y un movimiento cultural e intelectual europeo que se desarrolló –especialmente en Francia e Inglaterra– desde fines del siglo XVII hasta el inicio de la Revolución francesa, aunque en algunos países se prolongó durante los primeros años del siglo XIX. Fue denominado así por su declarada finalidad de disipar las tinieblas de la humanidad mediante las luces de la razón. El siglo XVIII es conocido, por este motivo, como el Siglo de las Luces. Los pensadores de la Ilustración sostenían que la razón humana podía combatir la ignorancia, la superstición y la tiranía, y construir un mundo mejor. La Ilustración tuvo una gran influencia en aspectos económicos, políticos y sociales de la época. La expresión estética de este movimiento intelectual se denominará Neoclasicismo. Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Ilustraci%C3%B3n.

cía Saint Simon, “toda la sociedad debe trabajar en la mejora de la existencia moral y física de la clase más pobre; la sociedad debe ser organizada de la manera más conveniente para hacer que alcance este gran fin” (Negro Pavón, 2000:XII-XIII).

En este sentido, fue el autor más influyente sobre los primeros **socialistas**, así como también pesó en la Sociología de Auguste Comte, llegando su eco hasta Marx, quién compartió su optimismo científico y su fe en el rol tecnológico.

Concretamente, el legado transferido a Comte fue su impronta **positivista**, presente en su difundida, aunque no practicada, meta de convertir en objeto de estudio científico a la sociedad, la política y la moral. Este positivismo, todavía embrionario en aquella época, atraía a quienes respetaban el método científico y buscaban una manera de promover el cambio social dentro del orden. Asimismo, dicho legado incluía la misión de completar la constitución de la llamada “fisiología social” o “física social”, que Comte luego rebautizaría como “**Sociología**”.

Henri de Saint-Simon fue un “**industrialista utópico**”, para quién los industriales, frente a los juristas y metafísicos, debían ser los encargados de terminar realmente la Revolución francesa, garantizando así la prosperidad de la agricultura, el comercio y la industria, en definitiva, de toda Francia.

Fue uno de los primeros en estudiar la industrialización, a la que veía positivamente (abundancia) y creía que podía conllevar un nuevo modelo social. La propiedad privada solo debía existir si era merecida, por eso defendía la abolición del derecho a la herencia. Era contrario a los comerciantes. Para Saint-Simon había dos clases de individuos: los productores (trabajadores, empresarios) y los no-productores (comerciantes). La industrialización era buena, pero se debía reorganizar la sociedad y atribuir al Estado la función de facilitar esta transformación. Los trabajadores tendrían que pasar a cobrar según su productividad.

El gran objetivo que se propuso este pensador fue el de reorganizar la sociedad sobre las bases de la ciencia y la industria, para alcanzar una sociedad sin clases por el camino de una renovación ético-religiosa.

***Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Henri_de_Saint-Simon***

### En defensa del Positivismo

Auguste Comte, nacido en 1798 y muerto en 1857, en Francia, fue el pensador más decisivo del siglo XIX y con gran influencia en el XX. Hizo un aporte central a la constitución del **positivismo** (principalmente en su “opúsculo fundamental”, encarnado en su *Plan de trabajos científicos necesarios para reorganizar la sociedad* de 1822), y dio las bases primeras y fundamentales para el establecimiento de la **Sociología** como ciencia. Dejó, asimismo, su legado sobre el historicismo y el

cientificismo, habiéndose sumado, respecto de este último, al puntapié inicial dado por Francis Bacon[3] en el siglo XVII. Su obra, fiel reflejo de la época, marcó una profunda huella en el mundo contemporáneo.

En términos generales, propuso un estudio racional de los fenómenos sociales asentado sobre el método positivo, en abierta crítica a la filosofía previa y a su método especulativo–imaginativo. Sostenía que "la **ciencia** o **Filosofía Positiva** se caracterizaba por la subordinación necesaria y permanente de la imaginación a la observación, que constituye sobre todo el espíritu científico propiamente dicho, en oposición al espíritu teológico o metafísico" (Robles Morchón, 2005:14).

De hecho, se encargó de aclarar el significado de una denominación que en principio podía resultar confusa para el objeto que lo convocaba en uno de sus principales trabajos, el *Curso de **Filosofía Positiva***, y que, en efecto, había sido criticada y malinterpretada como tal por sus pares.

Más exactamente, se lamentaba de que, por carecer de otro término más adecuado, se hubiera visto obligado a usar el de "**filosofía**" para referirse al contenido de su curso.Concepto que, tan abusiva y diversamente, había sido utilizado por la historia, y que solía asociarse, paradójicamente, con aquella especulación metafísica a la que consideraba en gran parte superada por la evolución del conocimiento humano y de la cual el estudio de los fenómenos sociales debía poder desvincularse por completo para convertirse finalmente en una plena ciencia.

No obstante, destacaba, "el adjetivo '**positiva**' que a él se añade y a través del cual se modifica su sentido, me parece que basta para hacer desaparecer desde un

3 Nacido el 22 de enero de 1561 y fallecido el 9 de abril de 1626, en la ciudad de Londres, fue canciller de Inglaterra, además de un célebre filósofo, político, abogado y escritor. Es considerado el padre del empirismo. Sus obras y pensamientos ejercieron una influencia decisiva en el desarrollo del método científico. (Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Francis_bacon) Criticando el planteamiento aristotélico, consideró que la verdad solo puede ser alcanzada a través de la experiencia y el razonamiento inductivo, de acuerdo con un método del que dio una exposición incompleta en su Novum organum scientiarum (1620). El método inductivo que elaboró pretendía proporcionar un instrumento para analizar la experiencia, a partir de la recopilación exhaustiva de casos particulares del fenómeno investigado y la posterior inducción, por analogía, de las características o propiedades comunes a todos ellos. Según Bacon, ese procedimiento había de conducir, gradualmente, desde las proposiciones más particulares a los enunciados más generales. Aun cuando el método baconiano ejerció, nominalmente, una gran influencia en los medios científicos, lo cierto es que el filósofo desarrolló su pensamiento al margen de las corrientes que dieron lugar al surgimiento de la ciencia moderna, caracterizada por la formulación matemática de sus resultados, a la que él mismo no concedió la importancia debida. Bacon concibió la ciencia como una actividad social ligada a la técnica, elaborando una utopía, Nueva Atlántida (The New Atlantis, publicada póstumamente en 1627), basada en la organización científica de la sociedad (Biografías y vidas: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bacon_filosofo.htm).

principio todo equívoco esencial, al menos para aquellos que conocen el valor de este vocablo" (Comte, 2009:11). A lo largo de toda su obra solo emplearía el término "filosofía" en el sentido que lo habían hecho los antiguos: designando el sistema general de los conocimientos humanos, y no como divagaciones abstractas precientíficas.

Ni el término newtoniano de "filosofía natural", ni el de "filosofía de las ciencias", le resultaba más exacto que el de "**filosofía positiva**", para referirse al tercer y último estado evolutivo de la filosofía general, primitivamente teológica y luego metafísica, ya que ninguna de aquellas dos denominaciones se ocupaba del tratamiento de todos los órdenes de los fenómenos, incluidos los sociales, como sí lo hacía la de "filosofía positiva", designando una manera uniforme de razonar, aplicable a todos los temas sobre los que podía ejercitar el espíritu humano. De este modo, al agregar el término "positiva", indicaba un modo especial de filosofar que radicaba en examinar las teorías de cualquier orden, teniendo por objetivo la coordinación de los hechos observados.

El **Positivismo** era una corriente o escuela filosófica que afirmaba que el único conocimiento auténtico era el conocimiento científico, y que tal saber solamente podía surgir de la afirmación positiva de las teorías a través del método científico.
Dicha corriente derivaba de la epistemología francesa de comienzos del siglo XIX, de la mano del pensador francés y del británico, pero se extendió y desarrolló por el resto de Europa en la segunda mitad de dicho siglo. Según esta escuela, todas las actividades filosóficas y científicas debían efectuarse únicamente en el marco del análisis de los hechos reales verificados por la experiencia.
Esta **epistemología** nació como una manera de legitimar el estudio científico naturalista del ser humano, tanto individual como colectivamente. Según distintas versiones, la necesidad de estudiar científicamente al ser humano aparecía debido a la experiencia extraordinaria de la Revolución francesa, que obligaba, por primera vez, a ver a la sociedad y al individuo como objetos de estudio científico.
Defendía el **monismo metodológico**, concepción según la cual solo existía un único método de investigación posible, el de las Ciencias Físico-naturales, que era aplicable a todas las demás disciplinas. De este modo, la explicación científica había de tener la misma forma en cualquier área del conocimiento que aspirara a ser considerada una ciencia.
Finalmente, sostenía que el conocimiento debía **explicar causalmente** los fenómenos por medio de leyes generales y universales, a través del uso de la razón instrumental. Su forma de conocer era por tanto **inductiva**, despreciando la creación de teorías a partir de principios que no habían sido percibidos objetivamente. Estos trabajos solían tener excesiva acumulación documental y una escasa síntesis interpretativa.

***Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Positivismo***

Esta **ciencia positiva** debía orientarse a la búsqueda de "**leyes naturales**" en la explicación de los fenómenos sociales, subestimando el poder de la voluntad humana para modificar su curso en pos de sus deseos o intereses. Ello era así debido a que la sociedad tenía sus propias reglas, que habían de ser descubiertas por la ciencia y sobre las cuales el legislador contaba con poco margen de influencia. Desentrañar las leyes de la sociedad permitiría a la ciencia hacer previsiones racionales rigurosas sobre el devenir de la misma y actuar con precisión en el futuro.

**La "Física social": coronando la evolución del sistema de las Ciencias Naturales**

Inmerso en un clima de época profano, desencantado, teleológico, optimista respecto del poder de la razón humana y de la ciencia, y evolucionista, Comte trazó una suerte de línea histórica de las etapas ascendentes atravesadas por el **conocimiento humano**, comenzando por la fase teológica (antes del nacimiento de la sociedad moderna, cuando muchas personas creían que los sucesos naturales eran causa directa de la voluntad divina o de ciertos espíritus, (Giddens, 2010:30), siguiendo por la metafísica (o filosófica–especulativa, sin correlato empírico directo), y arribando, finalmente, a la positiva (el estudio sistemático de la sociedad, desde fines del siglo XVIII y comienzos del XIX).

Por ello, y a los fines de comprender convenientemente la auténtica naturaleza y el carácter propio de la **Filosofía Positiva**, proponía dar una mirada retrospectiva a la marcha progresista del espíritu humano considerado en su conjunto (Comte, 2009:17). De hecho, coherente con su visión de la ciencia, creía haber descubierto una gran **ley fundamental** a la que se sujetaba inevitablemente el desarrollo total de la inteligencia humana en sus distintas esferas de actividad, desde sus comienzos hasta el presente.

*"Esta ley consiste en que cada una de nuestras principales especulaciones, cada rama de nuestros conocimientos, pasa sucesivamente por* ***tres estados teóricos*** *distintos: el estado teológico o ficticio, el estado metafísico o abstracto, y el estado científico o positivo. En otras palabras, que el espíritu humano, por su naturaleza, se vale sucesivamente, en cada una de sus investigaciones, de tres métodos de filosofar, cuyos caracteres son en esencia diferentes e, incluso, radicalmente opuestos: primero, el método teológico; a continuación, el método metafísico; por último, el método positivo. De aquí, tres clases de filosofías, o de sistemas generales de pensamiento sobre el conjunto de los fenómenos que se excluyen entre sí: el primero es el punto de partida necesario de la inteligencia humana, el tercero su estado fijo y definitivo, y el segundo está destinado en forma exclusiva a servir de transición" (Comte, 2009:17-18).*

Es así como, en el **estado teológico**, el espíritu humano dirigía sus investigaciones hacia la naturaleza íntima de los seres, hacia las causas primeras y finales de todos los efectos que le interesaban, hacia los conocimientos absolutos. Tales fenómenos eran representados como producidos directa y continuadamente por agentes sobrenaturales, cuya intervención arbitraria explicaba todas las anomalías del universo. Eran elucidaciones sobre cuestiones abstractas, relativas a las esencias, a lo interno, a lo intangible e imposibles de ser comprobadas empíricamente. De fuerte impronta fantástica. La mayor perfección de este estado se alcanzaba cuando lograba sustituir el juego variado de numerosas divinidades independientes primitivas, por la acción providencial de un dios único.

El **estado metafísico** era una simple modificación del primero, donde los agentes sobrenaturales eran sustituidos por fuerzas abstractas, abstracciones personificadas, inherentes a los diversos seres del mundo y concebidas como capaces de generar por sí todos los fenómenos observados, cuya explicación consistía, de ese modo, en asignar a cada uno su correspondiente entidad. Su momento cúlmine ocurría cuando podía concebir, en lugar de entidades particulares, una sola entidad general, la naturaleza, reconocida como la fuente última de todos los fenómenos.

Por último, el **estado positivo** era aquél en el cual el espíritu humano reconocía la imposibilidad de alcanzar nociones absolutas y, por ello, renunciaba a buscar el origen y el destino del universo y a conocer las causas intrínsecas (o esencias) de los fenómenos. En su lugar, se dedicaba exclusivamente a descubrir, a través del razonamiento y la observación, sus leyes efectivas, sus relaciones invariables de sucesión y de similitud, por encima del caos de la enorme diversidad de las cualidades sensoriales particulares de cada cosa. De los hechos, solo pretendía explicar sus términos reales, y solo a partir de la coordinación establecida entre los diferentes fenómenos particulares y algunos hechos generales, esto es, focalizando en lo común, lo repetido, lo compartido, lo perdurable en el tiempo, lo invariable, aquello que podía formularse como ley. Su perfección, aún inalcanzada (y probablemente inalcanzable), se acercaría de la mano de la representación de todos los fenómenos observables como casos particulares de un solo hecho general, como, por ejemplo, la gravitación universal (Comte, 2009:19).

Sin embargo, aclaraba que no todas las ramas de nuestros conocimientos habían recorrido con igual rapidez las tres grandes fases de su desarrollo, por lo que tampoco todas, como la Sociología, habían llegado a alcanzar el último estado, el positivo. Aun así, existía ese cierto **orden** invariable y necesario, que habían ido recorriendo

en su progresión, el cual era conforme a la diversa naturaleza de los fenómenos, y determinado por su grado de generalidad, de simplicidad y de independencia recíproca (Comte, 2009:30).

*"A priori parece claro que los fenómenos más* ***sencillos****, los que son menos complejos que los otros, son a su vez los más* ***generales****; porque lo que se advierte en el mayor número de casos está por esto mismo muy alejado de las circunstancias particulares de cada caso aislado. Por consiguiente, se debe comenzar por el estudio de los fenómenos más generales o más sencillos, procediendo sucesivamente hasta llegar después a los fenómenos más particulares o más complejos, si queremos concebir la* ***filosofía natural*** *de una forma efectivamente metódica, pues este orden de generalidad o de simplicidad, que determina necesariamente el encadenamiento racional de las diversas ciencias fundamentales por la dependencia sucesiva de sus fenómenos, establece también su grado de facilidad" (Comte, 2009:91-92).*

De este modo, "los fenómenos astronómicos han sido los primeros en ser estudiados de una manera positiva, ya que son los más generales, los más simples y los más independientes; a continuación, por los mismos motivos, los fenómenos de la física terrestre propiamente dicha, después los de la química y por último los fenómenos fisiológicos" (Comte, 2009:30). Fue una **revolución gradual**, desarrollada a lo largo de mucho tiempo, y cuya etapa final positiva había comenzado hacía aproximadamente dos siglos atrás de su época, con los descubrimientos de Galileo Galilei[4], que comenzaban a dejar en el camino a los espíritus teológicos y metafísicos. No obstante, y como mencionamos más arriba, no todos los órdenes de fenómenos habían sido igualmente abarcados por esta filosofía positiva, por ejemplo, los fenómenos sociales.

*"En efecto, entre las cuatro categorías principales de fenómenos naturales –los astronómicos, los físicos, los químicos y los fisiológicos– se advierte una laguna notable relativa a los* ***fenómenos sociales****, si bien quedan comprendidos implícitamente en los fenómenos fisiológicos, merecen bien por su importancia, bien por las dificultades propias*

4 Nacido en Pisa, Italia, el 15 de febrero de 1564 y muerto en Florencia el 8 de enero de 1642. Astrónomo, físico, matemático y filósofo, estrechamente relacionado con la Revolución Científica. Eminente hombre del Renacimiento, mostró interés por casi todas las ciencias y artes (música, literatura, pintura). Sus logros incluyen la mejora del telescopio, gran variedad de observaciones astronómicas, la primera ley del movimiento y un apoyo determinante para el copernicanismo. Fue considerado como el "padre de la astronomía moderna", el "padre de la física moderna" y el "padre de la ciencia". Hizo un importante trabajo experimental y estableció un método científico moderno basado en el inductivismo, con el que pretendía separar el conocimiento científico de la autoridad, la tradición y la fe (razonamiento deductivo). Fuente Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Galileo_Galilei.

*de su estudio, constituir una categoría distinta. Este último orden de especulaciones, que hace referencia a los fenómenos más particulares, a los más complicados y a los más dependientes del resto, ha debido, por esto solo, perfeccionarse con mayor lentitud que todos los precedentes, incluso sin tener en cuenta las especiales dificultades (...). Sea como fuere, resulta evidente que no han entrado todavía en el dominio de la filosofía positiva. Los* ***métodos teológicos y metafísicos****, que para el resto de los fenómenos han sido ya abandonados (…), no obstante siguen siendo utilizados todavía de manera exclusiva bajo uno y otro aspecto, para todo lo que a los fenómenos sociales respecta, aunque su insuficiencia con relación a esto ha sido ya enteramente sentida…" (Comte, 2009:33).*

Nuevamente desde su postura cientificista, positivista y evolucionista sostenía, sin embargo, que esa gran laguna en ese entonces, aún pendiente para terminar de constituir la Filosofía Positiva sobre el sistema de las ciencias de la observación, se terminaría de rellenar cuando se fundase finalmente la **física social**. A esta última empresa, si bien era consciente de que se demoraría en dotar de la perfección que ya poseían las restantes partes de la filosofía natural, se orientaba a contribuir en sus obras.

La Sociología, llamada también física social, era así adicionada al conjunto de las **Ciencias Naturales**, al modo de una rama diversa más, unida a un tronco único, en lugar de conformarse como cuerpos aislados. Todas estas ciencias positivas compartían asimismo un único método positivo, el que había sido aplicado progresivamente desde los fenómenos menos complejos a los más complejos, y que se hallaba respaldado por el conocimiento de las leyes principales de los fenómenos anteriores.

No obstante, si bien todas estas disciplinas observacionales se adosaban al tronco de las Ciencias Naturales, ocurría también que "cada rama del sistema científico se separa gradualmente del tronco, cuando ha crecido lo suficiente como para soportar un estudio separado, es decir, cuando es capaz por sí sola de atraer la atención exclusiva de algunas mentes" (Comte, 2009:37). A ese reparto de estudios, a esa **división del trabajo**, se debía el gran desarrollo de los conocimientos humanos hasta entonces, y que hacía evidente a los modernos la imposibilidad de la universalidad de investigaciones especiales, tan fácil y común en los tiempos antiguos.

La **especialización** en diversas disciplinas, que permitía el perfeccionamiento de sus trabajos, era, de ese modo, otro de los atributos centrales de la **filosofía positiva natural**, la que, por su parte, constituía en sí misma, una gran especialidad nueva dedicada al estudio de las generalidades científicas, de las relaciones y coordinación entre sus disciplinas, de sus principios comunes, de sus conformaciones a las máximas fundamentales del método positivo.

## En busca del objeto perdido

Llegados a esta instancia, advertimos cómo Comte denominó a la Sociología de diversas maneras, según el sentido particular que pretendía destacar. En efecto, la llamaba "física social", "ciencia sociológica", "ciencia del comportamiento social", "Sociología positiva", "física social", "filosofía sociológica". De un modo similar, tampoco lograba delimitar un **objeto** puntual de conocimiento sociológico, aunque priorizaba el interés por la humanidad en su conjunto más que por el individuo y se refería asiduamente al "estudio de los **fenómenos sociales**".

Sin embargo, es posible indagar más profundamente en este último asunto. En efecto, el autor atribuía a la Filosofía Positiva el carácter fundamental de considerar a todos los fenómenos como sujetos a **leyes naturales** invariables, cuyo descubrimiento preciso, y posterior reducción al menor número posible, constituía la finalidad de toda ciencia.

De ese modo, y cuando la física social llegase a alcanzar finalmente la última etapa positiva de desarrollo, el sistema filosófico de los modernos se fundaría de manera definitiva, "pues todos los **fenómenos observables** quedarán contenidos en una de las cinco grandes categorías establecidas de los fenómenos: astronómicos, físicos, químicos, fisiológicos y sociales" (Comte, 2009:33-34). Cuando todas las especulaciones del hombre hubieran llegado a ser homogéneas, la filosofía estaría finalmente constituida en el estado positivo.

El autor no tenía "la más mínima intención de exponer cuáles son las causas generadores de los fenómenos", "por el contrario, pretendemos analizar con exactitud las circunstancias de su producción y coordinar unos fenómenos con otros, mediante relaciones normales de sucesión y de similitud" (Comte, 2009:27). Como, por ejemplo, la Ley de gravitación newtoniana, teoría que daba cuenta de una enorme variedad de hechos astronómicos como si fueran uno y el mismo.Ahora bien, en qué consistía esa atracción (su esencia o naturaleza íntima) o cuáles eran sus causas, representaban cuestiones insolubles y, por ello, ajenas al ámbito de la Filosofía Positiva, no así al de la Teológica o Metafísica.

*"… si bien toda teoría positiva debe estar basada necesariamente en la observación, también es necesaria una **teoría** cualquiera que coordine esta **observación**. Si al contemplar los fenómenos no los relacionáramos inmediatamente con algunos principios, no solo nos sería imposible combinar estas observaciones aisladas, y por tanto sacar provecho alguno de ellas, sino que seríamos incluso completamente incapaces de retenerlas, y ciertamente los hechos permanecerían desapercibidos ante nuestros ojos" (Comte, 2009:22-23).*

**Precisiones metodológicas**

En términos epistemológicos, se orientó por el **método biológico** al momento de delimitar los tres pasos básicos para llevar a cabo el análisis social: la observación pura, la experimentación y la comparación. No obstante, también admitía la necesidad de una teoría cualquiera que coordinara los hechos, dada la evidente imposibilidad del espíritu humano de sistematizar una teoría partiendo de la mera observación (Comte, 2009:21).

Desde su encuadre positivista, el abordaje metodológico adoptado era más bien **inductivista**, esto es, la investigación partía de la observación de los hechos, de la empiria, sin embargo, esa información percibida sensorialmente debía ser luego ordenada y sistematizada en la forma de una teoría más amplia que diera cuenta de las regularidades detectadas y las explicase. La teoría ocupaba un lugar central en el proceso de conocimiento, pero este se iniciaba con la pura observación que daba después, en un segundo momento, lugar a la formulación de leyes y a la elaboración teórica.

Tal razonamiento inductivo podía rastrearse desde los tiempos de Galileo Galilei, quien basaba la investigación en la observación de la realidad, ofrecía pruebas experimentales de sus afirmaciones, y publicaba los resultados para que pudiesen ser repetidas. Con ello, plantaba una ruptura con la deducción, dominante hasta ese momento, sustentada en argumentos basados en la autoridad, el bien de filósofos como Aristóteles o las Sagradas escrituras[5].

Para Comte, el espíritu humano estaba forzado, por un lado, por la necesidad de observar para poder obtener teorías reales, y por otro, por la urgencia, no menos imperiosa, de crearse algunas teorías para poder continuar estas observaciones (Comte, 2009:22). A diferencia de la **Filosofía Positiva** inductiva y empírica, encargada de los aspectos externos de los objetos evidentes a los sentidos, la **filosofía teológica**, propia del momento infantil y primitivo del desarrollo de tal espíritu, se abocaba, contrariamente, a la especulación sobre la naturaleza íntima de los seres, al origen y fin de todos los fenómenos, despreciando, como indigno de una meditación seria, aquello que constituyeran problemas solubles. La Filosofía Positiva, propia de una instancia ya madura de la evolución de la inteligencia humana, aspiraba más fervientemente a descubrir las leyes regulares de los fenómenos tan-

5 *http://es.wikipedia.org/wiki/Galileo_Galilei*

gibles, y consideraba como prohibitivos para el conocimiento racional todos estos sublimes misterios relativos a las esencias inaprehensibles. La **filosofía metafísica** vino a hacer de puente y transición entre aquella etapa puramente sobrenatural y esta última simplemente natural del proceso cognitivo.

Comte reconocía el agrupamiento que hacían los ingleses, bajo el término de "filosofía natural", del conjunto de las **ciencias de la observación**, en sus más detalladas especialidades. A ello, sumaba su noción de "Filosofía Positiva", referida a dichas ciencias positivas y encargada del estudio de las generalidades de las diversas disciplinas, sometidas a un método único (el de las Ciencias Naturales) e integrando las diversas partes de un plan general de investigación.

En función de la antes vista inserción de la "física social" en la serie sucesiva de disciplinas naturales emergidas, de las más sencillas a las más complejas para el autor, en la medida en que surgía una **nueva ciencia**, la última recurría al modelo de las anteriores ya consagradas con miras a definir su **método**, debido a las semejanzas detectables entre ambos objetos: "así, el modelo de la Sociología ha de ser lógicamente la Biología, puesto que ha sido esta la última ciencia en desarrollarse" (Robles Morchón, 2005:15). De este modo, proponía pensar la Sociología en términos equivalentes a los de la Biología.

Sostiene que toda **ciencia positiva** ejerce su actividad distinguiendo dos planos o "estados", el **estático** y el **dinámico**. Cada objeto puede ser contemplado en su estar o en su devenir. La estática biológica es la anatomía, y la dinámica biológica es la fisiología. La Sociología ha de desenvolverse "de una manera perfectamente análoga", al distinguir el "estudio fundamental de las condiciones de existencia de la sociedad" y "el de las leyes de su movimiento continuo". La "física social" contiene, pues dos ciencias: la "**estática social**" y la "**dinámica social**". La primera estudia el orden social; la segunda, el progreso. En el orden social, los diversos hechos sociales coexisten; en el aspecto del progreso, se suceden. Este es el doble punto de vista desde el que hay que contemplar "los hechos sociales": el "de su armonía con los fenómenos coexistentes" y el "de su encadenamiento con el estado anterior y el posterior de la evolución humana". De esta manera, se llegará a "descubrir las verdaderas relaciones generales" que ligan a unos hechos con otros. En eso consiste la explicación de los hechos sociales (Robles Morchón, 2005:16).

Más adelante, sin embargo, acudiría también al **método histórico** sucedáneo, a los fines de facilitar la aplicación, nada sencilla, de tales procedimientos biológicos al terreno social.

En este sentido se decía que "su obra, si bien sienta las bases filosóficas del nuevo método, es ante todo una filosofía de la historia" (Robles Morchón 2005:17). Es por

ello que Émile Durkheim, fiel seguidor, discípulo y considerado asimismo como uno de los tres pilares (junto con Marx y Weber) sobre los que se erigiría luego la Sociología Científica, consideró a su pensamiento como aún perteneciente a la **filosofía social**, más que a la Sociología propiamente dicha, en tanto que no podía concretizar su formulación, quedándose, en cambio, en las generalidades relativas a la naturaleza de las sociedades, a las relaciones del reino social y el biológico, y a la marcha general del progreso; esto es, en "las nubes de la filosofía meramente especulativa" (Ídem).

Sin embargo, se mantendría fiel en su rechazo del pretendido **método psicológico** de autoobservación interior del espíritu humano, o de análisis de los fenómenos intelectuales, en tanto requería que el individuo pensante apareciese escindido en sujeto y objeto de estudio, algo del todo imposible. Quienes así trabajaban eran los metafísicos, aunque sin haber podido llegar a coincidir sobre una sola proposición inteligible y sólidamente inmutable: "la observación interior engendra casi tantas opiniones divergentes como individuos hay que la practiquen. Los auténticos investigadores, los hombres dedicados a los estudios positivos, todavía están preguntando vanamente a estos psicólogos por un solo descubrimiento real, grande o pequeño, que se deba a este método tan alardeado" (Comte, 2009:46). A sus ojos era una ciencia individualista y falsa, que no se acomodaba a las exigencias de la fisiología (Negro Pavón, 2000:XVII).

## Su legado

A pesar de haber sido uno de los más importantes e influyentes pensadores del siglo XIX, su obra no ha despertado grandes pasiones ni ha atraído excesivamente la atención de los estudiosos y del público en general (Negro Pavón, 2000:X).

"Sin embargo, se suele conceder una especial importancia al autor francés Auguste Comte (1798-1857), aunque solo sea porque fue él quien acuñó el término "**Sociología**" (Giddens, 2010:31). En efecto, si bien en sus comienzos también hablaba de una "física social", pronto ideó el término de "Sociología" a los fines de distinguir su perspectiva de la de sus rivales intelectuales que llamaban al nuevo campo de estudios de la misma manera. No obstante, a pesar de haber sido reconocido como el fundador de la **Sociología**, no se lo ha tenido muy en cuenta en este campo (Negro Pavón, 2000:X).

Sus mayores contribuciones ayudaron a dar forma a la época contemporánea, con la consagración del **positivismo** como así también del **cientificismo**, inaugurado este por Bacon en el siglo XVII.

| |
|---|
| Son muchas las razones del relativamente escaso interés por la figura y el pensamiento de Comte; una de ellas, que puede resultar chocante aunque no es infrecuente, es la claridad con que se expresa (Negro Pavón, 2000:XI). |

En abierta oposición a la cultura y ciencia germanas, dominantes durante la mayor parte de los siglos XIX y XX en Europa, y, en particular, al idealismo hegeliano, Comte afirmaba que si las únicas verdades asequibles a la razón eran las **positivas** (las empíricas), entonces lo que estaba más allá de los hechos podía ser objeto de creencia, pero nunca de **verdadero conocimiento**: “el escritor francés percibió que, precisamente, la sustantivación del ser y la razón, principalmente por la filosofía hegeliana a la moda, incapaz de aprehender la realidad, llevaba aparejada la bancarrota de la inteligencia. Situación en la que apenas quedaba otra salida que la positivista” (Negro Pavón, 2000:XII).

El marcado tinte **positivista** del autor convertía a la Sociología en una ciencia orientada a aplicar métodos científicos rigurosos al estudio de la sociedad, del mismo modo que los utilizados por la física o la química para estudiar el mundo físico. La ciencia debía centrarse solo en entidades observables susceptibles de ser conocidas en forma directa por la experiencia. A partir de una cuidadosa observación sensorial podían inferirse leyes que explicasen la relación entre los fenómenos observados. Luego, tras comprender dichas relaciones, los científicos estarían en condiciones de predecir similares fenómenos en el futuro. Según este enfoque, la Sociología era capaz de producir conocimientos sociales basados en datos empíricos procedentes de la observación, la comparación y la experimentación (Giddens, 2010:31-32).

Por otro lado, de su mentor Saint-Simon, tomó y profundizó el análisis de la **industria** como un gran salto cuantitativo que implicaba una radical transformación de las formas de vida conocidas hasta entonces: “Comte había aprendido de su maestro que la capacidad de producción de la industria podía erradicar la pobreza, mejorando sustancialmente las condiciones materiales de la existencia” (Ídem). En línea con lo que luego sería el pensamiento marxista, aunque este último radicalizaría su posición al extremo, no consideraba de modo enteramente negativo a la nueva sociedad industrial, sino que la concebía como “un paso necesario e inevitable hacia una humanidad mejor mediante la completa conquista de la naturaleza por la ciencia”. Y como saintsimoniano, el más agudo de todos, exhortó a los proletarios a unirse a aquéllos…” (Negro Pavón, 2000:XIII)

La verdad es que ni conservadores ni proletarios le hicieron el menor caso. Pero irónicamente, aunque casi nadie se acordase jamás de Augusto Comte, fueron conservadores como Bismarck, el padre del Estado de Bienestar (…), y otros nuevos, después de la segunda guerra mundial de la Europa no sovietizada, quienes, enfrentados a la frecuente hostilidad de los progresistas, consiguieron mejorar la condición de las clases pobres e impulsaron la formación de sociedades de extensas clases medias (Ídem).

Esa antedicha lectura evolucionista teleológica de la historia tendría su continuación en el enfoque marxista estructuralista o materialista. Podría decirse que, para ambos autores, “el orden humano satisfactorio y justo es menos la obra de la libertad que el efecto de la necesidad actuando en la historia y en la sociedad” (Manent, 1994:75). Esto significaba que, si debía atribuirse a los fenómenos sociales un principal responsable o suprema causa en términos de **agencia** (actor, voluntad, intención) o de **estructura** (instituciones, tendencias estables, leyes inmutables), los dos pensadores se inclinaban prioritariamente por la segunda. La libertad humana quedaba reducida a un poder acomodarse a la inevitable necesidad de la historia.

Las **leyes** que guiaban el movimiento histórico y social eran, a lo sumo, cognoscibles científicamente por el individuo, pero no así modificables, por lo que su accionar solo podía aspirar a dicho conocimiento y previsión, a “la obediencia inteligente al determinismo de la libertad social; o de la comprensión científica de la naturaleza de la sociedad según la historia” (Negro Pavón, 2000:XXX). Es decir, al igual “que el descubrimiento de leyes en el mundo natural nos permite controlar y predecir los fenómenos que nos rodean, desvelar las que rigen la sociedad humana podría ayudarnos a conformar nuestro destino y a mejorar el bienestar de la humanidad. Comte señaló que la sociedad se ajusta a leyes invariables de forma muy similar a como lo hace el mundo físico” (Giddens, 2010:31).

Fue por ello también un científico **holista**. Es decir, para él, los fenómenos sociales bajo estudio eran de naturaleza colectiva más que individual. Concebía a la sociedad como una trama de ideas que se iban entremezclando y condensando como creencias, por lo que cada vez tenían más peso las generaciones pasadas: “los vivos están siempre, y cada vez más, gobernados por los muertos: tal es la ley fundamental del orden humano” (Negro Pavón, 2000:XXXI). Asumía al hombre como un ser altruista, justamente por su carácter absolutamente social, comunitario; es más, aceptaba incluso que el hombre propiamente dicho no existía más que en el cerebro demasiado abstracto de los metafísicos, ya que nada había más real que la humanidad (Negro Pavón, 2000:XXXV).

Comte se propuso románticamente reorganizar, mediante la ciencia, la **sociedad** de su tiempo, en la que se había roto el consenso y desaparecido la comunidad debido a la revolución política y la industrialización. A este fin fundó la filosofía positiva en sustitución de la metafísica, y con ella la nueva ciencia social, la Sociología, destinada a eliminar a la política propiamente dicha en el nuevo estado positivo de la humanidad, del mismo modo que la desacralizada religión de la humanidad sustituye a las religiones, en su opinión, restos de un pasado superado (Negro Pavón, 2000:XXXIX).

La verdadera **historia** era para Comte la "historia abstracta", historia sin nombres propios, movida exclusivamente por el dinamismo de las fuerzas sociales: la historia social como historia de las ideas socializadoras, por ser la sociedad un sistema de ideas. Comte hubiera dicho que los cambios históricos bruscos son accidentales, pertenecen a la mera política, son cosa de individuos ignorantes. Pues a la historia comteana no le interesan tanto las variaciones y las rupturas como la continuidad, la progresión matemática, por decirlo así, de las relaciones comunitarias formando una cadena sin fin, cuyo portador son las generaciones (Negro Pavón, 2000:XXX-XXXI).

La madurez alcanzada por las Ciencias Naturales, cuyo sistema consideraba Comte, ha prácticamente acabado, sin perjuicio de progresos secundarios, sobre todo en fisiología, esto permitía la constitución de la **Sociología** como ciencia del *consensus*, que haría coincidir para la eternidad la "marcha dogmática" (del espíritu humano) con la "marcha histórica" (Negro Pavón, 2000:XXXI).

Exigió el establecimiento de una "**religión de la humanidad**" que abandonara la fe y el dogma para abrazar bases científicas. La Sociología ocuparía el centro de esa nueva religión. Comte era muy consciente del estado en que se encontraba la sociedad en la que vivía: le preocupaban las desigualdades que estaba produciendo la industrialización y la amenaza que suponían para la cohesión social. Según él, a largo plazo la solución era generar un consenso moral que ayudara a regular la sociedad, o a mantenerla unida, a pesar de las nuevas pautas de desigualdad. Aunque las ideas que tuvo Comte para reconstruir la sociedad nunca se llevarán a cabo, su aportación a la sistematización y unificación de la ciencia social fue importante para la profesionalización posterior de la **Sociología** como disciplina académica (Giddens, 2010:32).

**BIBLIOGRAFÍA:**


- Bourdieu, Pierre, et. al:, *El oficio del sociólogo,* México, Siglo XXI Editores, 1985.

- Chinoy, Ely, *Introducción a la Sociología. Conceptos básicos y aplicaciones*, Buenos Aires, Paidós, 2008.

- Comte, Augusto, *Curso de Filosofía Positiva*, Buenos Aires, Cooperativa Encuentro, 2009.

- Comte, Augusto, *Discurso sobre el espíritu positivo,* Madrid, Editorial Orbis Hyspamérica, 1984 Agregar las páginas así: p. 8-10, 95-98..

- Comte, Augusto, *Plan de los trabajos científicos necesarios para reorganizar la sociedad*, Madrid, Tecnos, 2000.

- Comte, Augusto, "Plan de trabajos científicos necesarios para reorganizar la sociedad". En Augusto Comte, *Primeros Ensayos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977.

- Forte, Miguel Ángel, *Sociología, sociedad y política en Augusto Comte*, Buenos Aires, Eudeba, 1999. Reseña disponible en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/forte/articulos/comte.pdf>.

- Giddens, Anthony, "¿Qué es la Sociología?". En *Sociología,* Madrid, Alianza Editorial, 2010, pp. 25-53.

- Manent, Pierre, *La cité de l´homme,* Paris, Fayard, 1994, 2, II.

- Marx, Carlos y Engels, Federico: *Manifiesto Comunista,* Buenos Aires, Ediciones Cuadernos Marxistas, 1998.

- Negro Pavón, Dalmacio, "Estudio preliminar". En Augusto Comte, *Plan de los trabajos científicos necesarios para reorganizar la sociedad*, Madrid, Tecnos, 2000, pp. IX-XL.

- Robles Morchón, Gregorio, "Introducción: El método sociológico en Durkheim". En Émile Durkheim, *Las reglas del método sociológico*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2005, pp. 11-78.

- Saint Simon, Claude Henri, "Extracto de textos". En Ghita Ionescu, *El pensamiento político de Saint-Simon*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

# **CAPÍTULO III**: *Teorías y perspectivas sociológicas. Las matrices fundamentales del pensamiento sociológico Marx, Durkheim, Weber*

María Laura Eberhardt

## Introducción

Este capítulo se nos presenta eminentemente teórico, debido a que rescata la reflexión filosófica y epistemológica de quiénes fueran considerados por la historia como los "**padres fundadores**" de la Sociología, tanto por su acercamiento a los fenómenos sociales desde una perspectiva novedosa, particular y propia, diferenciada del abordaje específico de cada una de las demás Ciencias Sociales existentes, como por las orientaciones metodológicas que forjaron y aplicaron en dicho camino.

Con este fin, el apartado se aviene a brindar una primera presentación general de las contribuciones teóricas y metodológicas que los tres autores más relevantes para el inicio de la Sociología, a saber: Karl Marx, Émile Durkheim y Max Weber, realizaron, en la era moderna, con miras a su conformación como disciplina científica o "ciencia".

En efecto, existe un amplio consenso al interior de la comunidad científica social respecto de que la obra intelectual de estos tres creadores representa la más firme base para la edificación de la fase moderna de la investigación empírica sociológica. De hecho, los trabajos teóricos y prácticos de todos ellos constituyen, aún hoy, los más profundos cimientos de la **Sociología** actual.

En este sentido, el capítulo comienza con una breve **referencia biográfica** sobre el nacimiento y la formación intelectual de estos tres autores, seguida del ordenamiento y la representación, en una línea histórica, y desaparición física.

Luego, continúa con una escueta mención y explicación de los principales desarrollos, mecanismos, conceptos, clasificaciones y métodos específicamente aporta-

dos por cada uno de ellos a la constitución de la Sociología como ciencia, los que dejaron su particular huella en el modo de estudiar los fenómenos de la sociedad, como las **relaciones sociales de producción** marxistas, el **hecho social** durkheimniano, la **acción social** weberiana, entre otros.

Posteriormente se presenta, de forma comparada, una síntesis de los más destacados rasgos comunes surgidos en el **abordaje científico** de los "objetos" sociales, pero sin dejar de mencionar los matices particulares y los elementos distintivos que adoptaron en cada uno de tales autores, a fin de poder apreciar las diversas posibilidades que abarcó (y que aún conserva) la disciplina para el desarrollo de la investigación en nuestros días.

Finalmente, se da cuenta tanto de los más sobresalientes **hallazgos** como de las innegables **limitaciones** que estas distintas posturas sociológicas tuvieron, a fin de valorar y poner en perspectiva su ilustre legado al igual que sus tareas pendientes.

Cabe aclarar que, de ningún modo, este apartado pretende (ni tampoco podría siquiera acercarse a ello) convertirse en un desarrollo exhaustivo de la impronta de cada uno de estos amplios, profundos y complejos autores; sino que, más modesta y factiblemente, tan solo aspira a ofrecer una primera, simple y breve **presentación comparada** de los mismos, así como de sus más insoslayables creaciones y aportes a los términos científicos sociales, abriendo las puertas a una inquietud de profundización en sucesivas oportunidades.

Es decir, se propone, sin más (ni menos), trazar los lineamientos y nociones iniciales de los ejes centrales sobre los que se constituyó la Sociología luego de la **Ilustración**, de modo que sirvan para la orientación, ordenamiento y posterior valoración de los mismos, tanto en términos singulares como comparados.

### Síntesis de contenido

En términos generales, el capítulo se orienta a:

• Presentar las principales contribuciones teóricas, metodológicas y de análisis empírico, claves para la fundación de la Sociología como disciplina científica, que fueron realizadas por los llamados "padres fundadores de la Sociología": Marx, Durkheim y Weber.

• Distinguir y apreciar, en forma comparada, las similitudes y diferencias entre sus respectivos enfoques en función de los anteriores aspectos mencionados.

En términos específicos, el capítulo se encamina a:

• Situar el contexto de nacimiento, trayectoria intelectual, producción sociológica y muerte de Marx, Durkheim y Weber (Europa moderna, Iluminismo, Revolución Industrial, Revolución francesa, formación de los Estados modernos, constitucionalismo, Racionalización, profanidad, capitalismo, y nuevos problemas sociales).

• Presentar los conceptos, clasificaciones y metodologías sociológicas propias de cada uno de estos autores.
Señalar las convergencias y divergencias de las propuestas científicas de todos ellos.
• Detectar las fortalezas y debilidades de dichos planteos.
• Estimular la reflexión y abrir el debate sobre la trascendencia del legado de estos autores en los comienzos y desarrollo de la Sociología científica.
• Valorar su influencia e importancia actuales.

**Introducción al establecimiento de la Sociología como ciencia**

Como sostiene Giddens:

"Los sociólogos necesitan elaborar interpretaciones abstractas (teorías) para explicar la variedad de hechos y datos que recogen en sus estudios de investigación. También precisan adoptar enfoques teóricos al comienzo de sus estudios empíricos con el fin de formular las cuestiones adecuadas para orientar la investigación y encauzar la búsqueda de datos. Pero la **teorización sociológica** no se produce al margen de la sociedad en general" (2010:88).

Es así como, los llamados "padres fundadores de la Sociología", se orientaron, por ejemplo Marx, a explicar las dinámicas de la economía capitalista y las causas de la pobreza y la desigualdad social; Durkheim, a investigar el carácter de la sociedad industrial y el proceso de secularización; y Weber, a explicar la emergencia del capitalismo y las consecuencias de las formas de la organización burocrática moderna; es decir, todos ellos se ocuparon de comprender las características especiales de las sociedades modernas en las que se formaron y el rumbo hacia el cual estas se dirigían.

El desarrollo de la perspectiva sociológica se hizo posible gracias a dos **transformaciones revolucionarias** centrales: 1) La Revolución Industrial de fines del siglo XVIII y del siglo XIX, que transformó radicalmente las condiciones materiales de producción y de vida, acarreando numerosos nuevos problemas sociales; y 2) La Revolución francesa de 1789, que marcó el final simbólico de los antiguos regímenes agrarios feudales y sus monarquías absolutas, sustituidos por los ideales republicanos de libertad y derechos ciudadanos.

Los filósofos de la **Ilustración** consideraban que el progreso en el conocimiento de las Ciencias Naturales marcaba el camino a seguir para el estudio de la vida social. Las leyes naturales podrían también hallarse en la vida social y política y podían detectarse usando métodos similares.

*La* **Ilustración** *fue un movimiento cultural europeo que se desarrolló, especialmente en Francia e Inglaterra, desde principios del siglo XVIII hasta el inicio de la Revolución francesa, aunque en algunos países se prolongó durante los primeros años del siglo XIX. Fue denominado así por su declarada finalidad de disipar las tinieblas de la humanidad mediante las luces de la razón.*
*El siglo XVIII es conocido, por este motivo, como el* **Siglo de las Luces**.
*Los pensadores de la Ilustración sostenían que la razón humana podía combatir la ignorancia, la superstición y la tiranía, y construir un mundo mejor. La Ilustración tuvo una gran influencia en aspectos económicos, políticos y sociales de la época.*

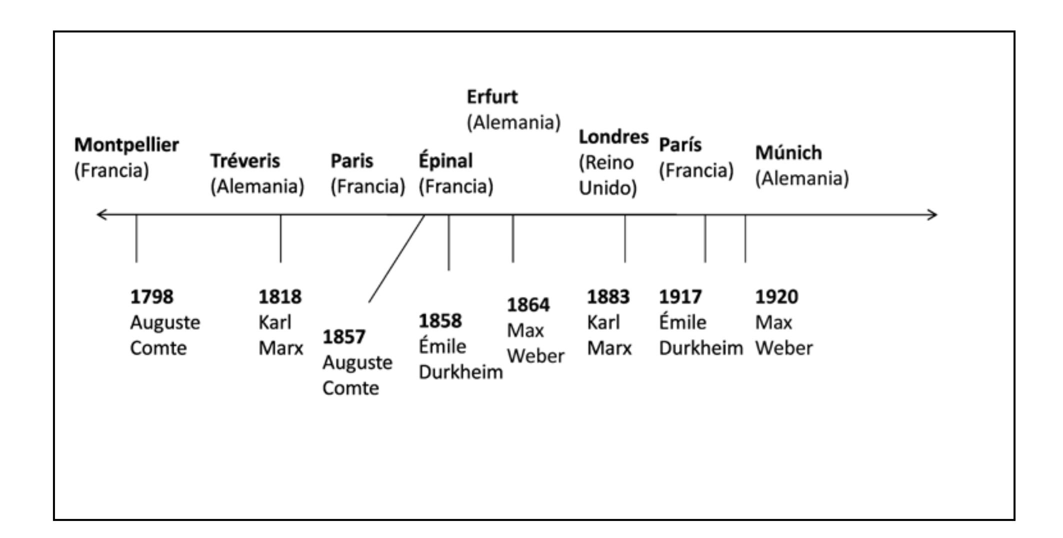
***Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Ilustraci%C3%B3n***

La principal influencia en este sentido provino de Auguste Comte quién sostenía que la ciencia de la sociedad era en esencia similar a la natural. Su enfoque positivista se basó en la observación directa y en el establecimiento de generalizaciones causales tipo leyes. La Sociología debía adquirir un conocimiento fidedigno del mundo social para realizar predicciones sobre él e intervenir y moldear la vida social de forma progresiva.

Auguste Comte nació en Montpellier, Francia, el 19 de enero de 1798 y murió en París, el 5 de septiembre de 1857. Se le considera creador del positivismo y de la disciplina de la Sociología, aunque hay varios sociólogos que solo le atribuyen haberle puesto el nombre.
Comte formuló a mediados del siglo XIX la idea de la creación de la Sociología como ciencia que tiene a la sociedad como su objeto de estudio. La Sociología sería un conocimiento libre de todas las relaciones con la filosofía y basada en datos empíricos en igual medida que las Ciencias Naturales. Una de sus propuestas más destacadas es la de la investigación empírica para la comprensión de los fenómenos sociales, de la estructura y el cambio social.
Comte afirma que no es posible alcanzar un conocimiento de realidades que estén más allá de lo dado, de lo positivo, y niega que la filosofía pueda dar información acerca del mundo: esta tarea corresponde exclusivamente a las ciencias.

***Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Augusto_Comte***

### Marx, Durkheim y Weber en la historia




### Las matrices fundamentales del pensamiento sociológico: contextualizando a sus principales autores

Karl Marx nació en una familia de origen judío, de clase media acomodada y culta, su padre se convirtió luego al luteranismo. Fue economista, filósofo, jurista, periodista, pensador socialista y militante comunista. Nunca se consideró un sociólogo profesional aunque buscó una comprensión científica de la sociedad y una explicación del cambio social a largo plazo. Dos de sus obras que más importancia tuvieron en el desarrollo sociológico fueron: *Contribución a la Crítica de la Economía Política* (1859) y *El Capital* (1867).

Émile Durkheim provino también de una familia de origen judío. Fue filósofo, sociólogo y antropólogo. Su obra más influyente para la formación de la Sociología científica fue *Las Reglas del Método Sociológico* (1895).

Max Weber se crió en una familia perteneciente a la burguesía intelectual y liberal, de padre protestante y madre calvinista. Fue jurista, filósofo, economista, historiador y sociólogo. Sus mayores contribuciones a la Sociología como disciplina fueron: *Conceptos Sociológicos Fundamentales* (1920) y *Economía y Sociedad* (1922).

### Hacia una Sociología científica: Karl Marx

Karl Marx concebía a la Historia desde una visión **materialista**. Es decir, consideraba que tanto las relaciones jurídicas como las formas de Estado no podían comprenderse por sí mismas ni por la evolución general del espíritu humano, sino que

tenían sus raíces en las condiciones materiales de existencia, esto es, en las fuerzas productivas (los instrumentos tecnológicos del trabajo, las destrezas laborales y, lo principal, el sujeto social que ejercía el trabajo sobre la naturaleza y la sociedad), y en las relaciones sociales de producción (los vínculos sociales que se establecían entre los seres humanos para producir y reproducir su vida material y cultural, y que, en el modo de de producción capitalista, expresaban la contradicción antagónica entre los propietarios de dinero y los de fuerza de trabajo[1]).

Así, las causas de todas las transformaciones históricas no se encontraban en los cambios de las ideas de los hombres, ni eran primeramente cambios políticos, sino que giraban en torno al poder social (y económico) de las clases, las cuales, a su vez, nacían y existían de las condiciones materiales, tangibles, en que la sociedad de una época producía y cambiaba lo necesario para su sustento (Gambina, 2008:45-46).

Dichas fuerzas productivas y relaciones de producción hacían al modo de producción de una época dada, y se desenvolvían en la **estructura** económica o sociedad civil. Todas las demás cuestiones tanto ideológicas (cosmovisiones, cultura) como políticas (leyes, instituciones de gobierno y poder coercitivo o “espada”), pertenecían al ámbito de la **superestrutura** ideológico-política, la cual era condicionada por y se encontraba al servicio de las necesidades de reproducción de la estructura material económica. Para Marx, es el ser social quién determina su conciencia y no viceversa.

> *“En la producción social de su vida, los hombres entran en determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la* ***estructura*** *económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la* ***superestructura*** *jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de la conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política e intelectual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, es su ser social el que determina su conciencia” (Marx, 2008:97).*

Este autor, realizó un profundo análisis de la estructura y del desarrollo del **capitalismo**, ofreciendo una nueva teoría de la sociedad y del cambio social.

Como intelectual revolucionario que era, desarrolló una búsqueda teórica para fundamentar una práctica de transformación revolucionaria de la sociedad, pretendiendo integrar teoría y praxis.

1 *http://globalicemossocialismodiccionario.blogspot.com/2008/02/relaciones-sociales-de-produccin.html.*

En este sentido, ubicó su indagación en tiempo histórico. Analizó las cualidades universales y aquellas otras históricas de cada fase particular de la evolución social, a fin de demostrar que el sistema capitalista no era eterno ni tampoco irreemplazable. Por ello se detenía en las especificidades que adquirían las categorías generales (ej. el dinero, la forma de producción) en los contextos históricos particulares (como el capitalismo). De este modo, sostenía que si las categorías propias de cada época eran históricas, la realidad era entonces cognoscible científicamente y modificable. Si el modo de producción capitalista presentaba un carácter específico e histórico concreto, significaba que el mismo no era "normal" ni mucho menos para siempre.

Su obra científica social marcó una **ruptura** con los escritos filosóficos hasta el momento, los que se habían limitado a interpretar el mundo cuando en realidad había que transformarlo.

> *"Toda la historia de la sociedad humana, hasta nuestros días, es una historia de lucha de clases" (Marx, 1998: 35).*

En efecto, Marx concebía a las sociedades, de toda época histórica, como divididas en estamentos o **clases**, de opresores y oprimidos, "empeñados en una lucha ininterrumpida, velada unas veces, y otras franca y abierta; en una lucha que conduce en cada etapa a la transformación revolucionaria de todo el régimen social, o al exterminio de ambas clases beligerantes" (Ídem). En esta lucha, las clases enemigas se enfrentaban entre sí para conservar el poder (las viejas) y para conquistarlo (las nuevas).

La sociedad burguesa moderna, surgida tras la caída del régimen feudal, no era la excepción a la regla. Por el contrario, subsistían en ella tales antagonismos, pero, esta vez, enarbolados por clases nuevas, nacidas de novedosas condiciones de opresión y con sus propias y distintas modalidades de lucha: la **burguesía** y el **proletariado**, propias y distintivas del modo de producción capitalista. La primera, era dueña de los medios de producción y de sustento, mientras que el segundo, excluido de esta posesión, solo tenía una mercancía que vender: su fuerza de trabajo, y que, por tanto, no quedaba más opción que venderla para poder adquirir los medios de vida más indispensables.

Marx definía a las **clases** como "producto de un largo proceso histórico, fruto de una serie de transformaciones radicales operadas en el régimen de cambio y de producción" (:36-37). Son "grandes conjuntos de seres humanos que comparten un mis-

mo modo de vida y una misma condición de existencia. Se diferencian, se enfrentan entre sí, construyen su propia identidad social y se definen tanto por su posesión o no posesión de los medios de producción como por sus intereses, su cultura política, su experiencia de lucha, sus tradiciones y su conciencia de clase (de sí mismos y de sus enemigos). Las clases explotadoras viven a costillas de las explotadas, las dominan y las oprimen, por eso están en lucha y conflicto permanente a lo largo de la historia”[2].

> *“La **burguesía** despojó de su halo de santidad a todo lo que antes se tenía por venerable y digno de piadoso acatamiento. Convirtió en sus servidores asalariados al médico, al jurista, al poeta, al sacerdote, al hombre de ciencia” (Ídem).*
> *“En la misma proporción en que se desarrolla la burguesía, es decir, el capital, desarrollase también el **proletariado**, esa clase obrera moderna que solo puede vivir encontrando trabajo, y que solo encuentra trabajo en la medida en que este alimenta e incrementa al capital” (Marx, 1998:41).*

La **explotación** del capitalista sobre el obrero consistía en que el valor de la mercancía “trabajo”, medida en cantidad de horas de labor socialmente necesaria invertida en su producción y reproducción (esto es, en los bienes de subsistencia que un empleado necesitaba para garantizar su sustento –su vida– en un día), era bastante menor al valor de la producción de ese trabajador durante toda su jornada laboral. Es decir, si reproducir la vida del obrero (el valor de la mercancía trabajo) equivalía a una paga de 6 horas (lo que costaban los alimentos, abrigo, etc., requeridos para mantenerse vivo), la jornada contratada por el capitalista era de 8, 10, 12, 14 y más horas, por lo que el producto de la séptima, octava y siguientes horas trabajadas no era retribuido al obrero y sí, en cambio, apropiado por el patrón en forma gratuita. Por lo que el proletario no se limitaba a reponer al capitalista el valor de su fuerza de trabajo (lo que recibía en forma pago), sino que, además, producía una plusvalía que le era sustraída gracias a las relaciones de producción capitalistas existentes (Gambina, 2008:48-49).

Eran las mismas condiciones de producción capitalista, que exigían tanto una constante acumulación y concentración de la riqueza en manos de algunos individuos, como la explotación y aglutinamiento de la gran masa de trabajadores asalariados de los que se extraía el **plusvalor** (trabajo excedente no remunerado del cual se apropiaba el burgués), las que creaban, en forma inevitable, las condiciones

2 *http://globalicemossocialismodiccionario.blogspot.com/2008/02/clases-sociales.html.*

propicias para la **revolución comunista** en manos de la clase obrera organizada.

*“Los comunistas no tienen por qué guardar encubiertas sus ideas e intenciones. Abiertamente declaran que sus objetivos solo pueden alcanzarse derrocando por la violencia todo el orden social existente. Tiemblen, si quieren, las clases gobernantes, ante la perspectiva de una* ***revolución comunista****. Los proletarios, con ella, no tienen nada que perder, como no sea sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo entero que ganar.*
*¡Proletarios de todos los países, uníos! (Marx:68).*

Su método de estudio era **dialéctico**. Buscaba conocer las relaciones recíprocas entre los fenómenos y momentos diferenciados entre sí a modo de una totalidad orgánica y articulada: producción, distribución, intercambio y consumo.

“Este método plantea la unidad de la investigación histórica y de la exposición lógica de los resultados obtenidos, siguiendo la línea: concreto-abstracto-concreto. El conocimiento parte de las contradicciones de la sociedad real (concreto). Luego la teoría abstrae, construye categorías, hipótesis y conceptos, y finalmente vuelve nuevamente a la sociedad, para intervenir en sus contradicciones mediante la praxis (nuevamente concreto). Según Marx, la lógica dialéctica de conceptos y categorías está estrechamente vinculada a la historicidad de la sociedad. La lógica dialéctica de la exposición teórica —el capital— expresa y resume a la historia de la sociedad —el capitalismo—. La clave del método dialéctico está en concebir la sociedad como una totalidad y el desarrollo histórico a partir de las contradicciones”.

***Fuente:***
***http://globalicemossocialismodiccionario.blogspot.com/2008/02/mtodo-dialctico.html***

Para él, la producción era de tipo social, por lo que su enfoque metodológico era **holista** y no individualista. Esto es, no sustentaba su estudio sobre la consideración de los productores individuales y aislados, ni se acercaba a los fenómenos sociales desde consideraciones de personas particulares (como en la economía clásica liberal), sino como productos del desarrollo social, en un proceso de creación histórica del desenvolvimiento humano. No tomaba al hombre en soledad sino en sociedad y en un momento del movimiento histórico de esta. Así, no implicaba lo mismo el agricultor feudal que el obrero moderno.

Desde su postura **holista**, pensaba que en la producción social de su vida los hombres entraban en determinadas relaciones de producción necesarias e indepen-

dientes de su voluntad que correspondían a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. Así aparecían las relaciones sociales detrás del producto. En tal sentido analizaba relaciones sociales simples y las categorías abstractas que las explicaban.

El hecho de que la sociedad burguesa instalara la imagen del individuo y de las relaciones entre estos a partir de eternizar la forma privada de apropiación del producto del trabajo social no implicaba que el **hombre** fuese naturalmente un ser egoísta, encerrado sobre sí mismo y que gozara de degradar a los demás como medios para sus fines. Contrariamente, para Marx, el hombre era no solo un animal social, sino un animal que únicamente podía aislarse estando en la sociedad. La producción de un individuo aislado podía ocurrir, pero conllevaba necesariamente en sí las fuerzas propias de la sociedad. No interesaba tanto el producto particular como las formas de producirlo y de apropiarse del producto socialmente generado.

La **economía política** no trataba entonces sobre cosas sino sobre relaciones entre personas, mediadas por las cosas, las que se definían por su carácter social. El fenómeno social se explicitaba con conceptos, con categorías que explicaban las determinaciones del funcionamiento de la sociedad.

Era también un científico **empirista**. Su antedicha orientación materialista otorgaba una importancia fundamental a la dimensión empírica de la investigación social, la que debía comenzar por la indagación de los hechos reales y concretos para solo entonces pasar a construir abstracciones teóricas generalizadoras.

No eran las ideas las que construían a la realidad sino que esta última favorecía a la imaginación creativa, la que permitía asumir formas posibles de explicación de lo que realmente existía. En la sociedad burguesa, el modo de producción de la vida material condicionaba el proceso de la vida social, política e intelectual general. La sociedad, desde el poder de sus clases dominantes, definía las instituciones, símbolos e ideas adecuadas para la defensa y reproducción del capitalismo. Desde esta cosmovisión **materialista**, las Ciencias Sociales debían adaptarse llevando a cabo estudios que partieran de la observación empírica (legado positivista), y abandonando las puras especulaciones metafísicas en pos de convertirse en disciplinas rigurosas y confiables.

En la misma línea, tuvo una clara impronta **estructuralista**, en tanto que, como se adelantó más arriba, la estructura económica de la sociedad, formada por el conjunto de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, era la base real sobre la que se levantaba la superestructura jurídico-política y a la que correspon-

dían determinadas formas de conciencia social. Al llegar a una cierta fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entrarían en contradicción con las relaciones de producción existentes (las relaciones de propiedad), dando como resultado un momento propicio para la Revolución social.

Asimismo, y en estrecha vinculación con lo anterior, ha sido catalogado de **economicista**, en tanto sostenía que la realidad económica era la que determinaba a la forma política (y no viceversa). La anatomía de la sociedad civil debía buscarse en la economía y no en el gobierno. Sin embargo, su propósito y obra no constituyeron un puro economicismo en el que la prioridad concedida a las relaciones estructurales por sobre de las superestructurales tuviese un interés neto y exclusivamente económico. Por el contrario, estudiar y criticar la base material de la sociedad es lo que permitiría luego propender a la revolución proletaria, implantar su dictadura temporaria, abolir el régimen capitalista de propiedad privada de los medios de producción, disolver con esto la distinción y antagonismo de clases, esfumar por tanto al Estado burgués y, finalmente, alcanzar la ansiada emancipación humana dentro de una sociedad plenamente igualitaria y comunista.

Finalmente, fue un autor **historicista** y **evolucionista**, que estudió el desarrollo evolutivo de las sociedades, comenzó por el comunismo primitivo, atravesó el feudalismo, avanzó hacia el capitalismo y proyectó, por último, la etapa final del comunismo moderno.

## El método sociológico en Émile Durkheim

Como se presentó más arriba, Comte, Marx y otros teóricos contemporáneos a ellos sentaron las bases para el desarrollo de la Sociología, pero en su época aún no se constituía como una disciplina formal ni tenía presencia en las universidades. Necesitaba ganarse un lugar en la academia junto a las Ciencias Naturales. El trabajo de **Durkheim** en Francia supuso un gran avance en este sentido.

Inspirado en el ambiente **positivista** y en los adelantos realizados por Augusto Comte, propugnó la aplicación del método positivo al estudio racional de los fenómenos sociales, el abandono del método especulativo filosófico basado en la imaginación, y la subordinación de esta a la observación. Instaba a analizar los fenómenos sociales desde la perspectiva de las leyes naturales. Para este autor, la voluntad humana no alcanzaba al momento de cambiar la sociedad porque esta última tenía sus propias leyes que habían de ser descubiertas por la ciencia. Solo de tal modo se podría llegar a tener previsión científica y actuar en función de ella en el futuro.

> *"En efecto, nuestro principal objetivo es aplicar a la conducta humana el* ***racionalismo científico****, haciendo ver que, considerada en el pasado es reducible a relaciones de causa y efecto, que una operación no menos racional puede transformar en reglas de acción para el futuro" (Durkheim, 2005:115).*

Desde su enfoque positivista, proponía pensar la Sociología en términos equivalentes a la Biología, para lo cual planteaba una necesaria analogía entre lo vital y lo social. El método sociológico debía imitar por tanto al biológico, basado en la observación pura, la experimentación y la comparación. Las pautas del llamado **monismo metodológico** según el cual existía un único modelo científico válido para todas las disciplinas, el de las Ciencias Naturales, el que, mediante la observación y la experimentación apuntaba a la constitución de leyes o enunciados generales de alto alcance, se hacían presentes en esta perspectiva.

Tras imbuirse en la obra de varios pensadores alemanes halló que diversas disciplinas que tenían por objeto el mundo humano (economía, historia, derecho, ética, antropología) eran investigadas, cada una por su lado, con un mismo planteo metódico, positivo y general. Todas ellas tenían un gran parecido de familia (ídem). Por lo tanto, propuso integrar dentro de la **nueva ciencia**, la Sociología, a todas las demás especialidades de las disciplinas sociales cuyo objeto de estudio eran los hechos sociales.

El siguiente paso consistiría entonces en formular un primer **programa de investigación** para la Sociología como disciplina institucionalizada. Durkheim lo organizó en tres grandes partes: 1) el debate con autores, clásicos y contemporáneos, 2) la fijación del objeto y del método de la Sociología, y 3) su aplicación práctica para solucionar crisis sociales (Robles, 2005:13).

Respecto del último punto, su impronta comtiana se hizo evidente, ya que "concibió la Sociología como una ciencia con una dimensión eminentemente **práctica**, capaz de diagnosticar los males sociales y, por tanto, de prevenirlos y de encauzar el futuro" (ídem), todo ello bajo una forma rigurosa de acceso al conocimiento, alejada de la filosofía social y de las meras adhesiones metafísicas.

En cuanto al segundo, y como buen **empirista**, atribuyó a la Sociología el estudio de las realidades, esto es, de los **hechos sociales**, buscando construir una ciencia factualista y desideologizada (Robles, 2005:11-12).

En este sentido, el autor quería independizar a la Sociología de las demás disciplinas que estudiaban el mundo humano a partir de la definición y delimitación de

su propio **objeto** de estudio y de su correspondiente **método**. Dicho objeto fue designado como el **hecho social**, aquello "que era" y no "lo que debía ser", los cuales, teniendo como protagonistas a los hombres, no eran psicológicos ni biológicos, sino cosas que, aunque no materiales, existían por sí mismas. Por su parte, el **método** más adecuado para indagarlo, consistía, consecuentemente, en la observación, la experimentación y la explicación causal por leyes similares a las de la naturaleza. La Sociología era una ciencia más de la naturaleza como cualquier otra pero con un objeto de estudio distinto y específico, que, por otro lado, le hacía acotar su propio método explicativo en forma no exactamente coincidente con el de las otras disciplinas sociales, pero basado en el modelo de las Ciencias Naturales de las que aquélla formaba parte. Esta ciencia positiva empírica poseía un objeto particular en esa nueva realidad natural que era la sociedad, y su método sociológico tenía similares características que los de las ciencias positivas naturales, aunque adaptado al objeto más complejo de todos. Era la ciencia de las instituciones, de su génesis y de su funcionamiento.

Retornando a la noción de **hecho social,** esta implicaba un tratamiento de los mismos como "cosas", asimilando las realidades del mundo social a las del mundo exterior (material, natural), pero sin intención de degradar las formas superiores del ser a sus modos inferiores, sino al contrario, reivindicar para las primeras un grado de realidad al menos igual al que todo el mundo reconoce a las segundas (Durkheim, 2005:118).

*"No decimos que los **hechos sociales** sean cosas materiales, sino que son cosas con el mismo título que las cosas materiales, aunque de otra manera"*
*"La cosa se opone a la idea como lo que se conoce desde fuera a lo que se conoce desde dentro"*
*"**Cosa** es (…) todo lo que el espíritu no puede llegar a comprender más que a condición de salir de sí mismo, por vía de observaciones y de experimentaciones…" (Durkheim, 2005:118-119).*

Entre las **características** más importantes de los hechos sociales podían enumerarse: 1) **Objetividad**: en tanto constituían una realidad dada de antemano al observador y no una construcción de este, eran pasibles de ser observados y tratados como cosas, cual entidades objetivas, externas e independientes del observador, susceptibles de ser descriptos en sus características manifiestas; 2) **Exterioridad**: eran realidades que existían por fuera de las conciencias individuales, cosas que se encontraban más allá del investigador, que le venían impuestas desde el mundo material, antes de su nacimiento, y propios de la conciencia común o colectiva; 3) **Imperatividad**: tenían

un poder imperativo, de presión y coercitivo que hacía que se impusieran al individuo por encima de su voluntad, esa presión social se transformaba en coacción efectiva externa cuando los hombres se oponían a las formas de hacer que la sociedad les imponía (normas sociales), apareciendo la sanción, o también como corrientes sociales; y 4) **Generalidad**: eran generales porque eran colectivos y no al revés, es decir, un pensamiento que se encontraba en todas las conciencias particulares no era un hecho social, los hechos individuales adquirían carácter social cuando se presentaban como generales, como permanentes en un determinado tipo de sociedad (por ejemplo las tasas de natalidad), cuando tomaban una existencia propia independientemente de sus manifestaciones individuales (Robles, 2005:40-46).

Por otro lado, los hechos sociales podían **clasificarse**: 1) por su grado de consolidación o fijación: a) hechos sociales cristalizados o normas sociales (leyes, costumbres, convencionalismos sociales), b) corrientes sociales o movimientos sociales espontáneos (entusiasmo colectivo, indignación, exaltación, piedad, etc.); o 2) por su fisiología / anatomía: a) dinámica o maneras de actuar, y b) estática o maneras de ser (maneras de actuar consolidadas) (Durkheim, 2005:37-40).

El hecho social no se definía por su utilidad, pudiendo haber hechos sociales que no sirvieran para nada concreto. En este sentido, Durkheim postulaba un **análisis causalista** (indagando las causas), diferente del análisis funcional (que indagase las funciones).

Lo anterior, iba de la mano de su concepción del **hecho social** en particular y de la **sociedad** en general como **exteriores** (y diferentes) de sus miembros. Por más que la sociedad estuviera compuesta por individuos, no existía dentro de las conciencias individuales. Ciertamente “todas las veces que cualesquiera elementos combinándose generen, por el hecho de su combinación, fenómenos nuevos, hay que concebir que estos fenómenos están situados, no en los elementos, sino en el todo formado por su unión. La célula viva no contiene nada más que partículas minerales, como la sociedad no contiene nada más que individuos” (Durkheim, 2005:122-123).

La síntesis de individuos que constituía toda **sociedad**, daba lugar a fenómenos nuevos, diferentes de los que ocurrían en las conciencias solitarias, eran hechos específicos de la sociedad que los producía y no de sus partes integrantes, eran exteriores a las conciencias individuales de sus agentes. De este modo, los hechos sociales se diferenciaban de los hechos psíquicos.

*"Todo el* ***pensamiento colectivo****, tanto en su forma como en su materia, debe ser estudiado en sí mismo, por sí mismo, con el sentimiento de lo que tiene de especial, y hay que dejar al futuro el cuidado de investigar en qué medida se parece al pensamiento de los individuos"* (Durkheim, 2005:127).

Frente a tal concepción del objeto de estudio, el **enfoque metodológico** asociado debía ser necesariamente **holista**. En esta línea, el autor diferenciaba la Psicología de la Sociología, siendo que la primera estudiaba fenómenos que se daban en la conciencia individual, mientras que la segunda se abocaba a aquellos propios de la conciencia colectiva. La sociedad, a pesar de estar compuesta por individuos, conformaba una síntesis nueva en la que aparecían fenómenos novedosos y diferentes de los que ocurrían en las conciencias solitarias de tales individuos. Al igual que lo que ocurría en el mundo natural, existía un importante salto de lo individual a lo colectivo que exigía una mirada propia y diferente para cada uno.

La **sociedad** o el hecho social no se explicaban a partir de las intenciones o finalidades atribuidas por los individuos o agentes. La sociedad no era una mera suma de personas sino que el sistema formado por la asociación de estos representaba una realidad específica con carácteres propios, una individualidad psíquica de un nuevo género y naturaleza, un nuevo ser, independiente de sus partes componentes, que pensaba y sentía diferente a ellos aisladamente considerados. Los hechos sociales debían explicarse atendiendo a la sociedad y no a la naturaleza de los individuos que la componían (fenómenos psi).

También en términos metodológicos era igualmente un pensador **estructuralista**, en tanto afirmaba que los hechos sociales comprendían maneras de hacer o de pensar suceptibles de ejercer sobre las conciencias particulares una influencia coercitiva (ídem). De algún modo lo colectivo (macro) se imponía por sobre lo particular (micro). Los hechos sociales no dependían de la voluntad humana, sino que eran fuerzas con entidad propia capaces de generar otras fuerzas.

Ocupado en convertir a la Sociología en una disciplina eminentemente científica, redactó un **Tratado metodológico** en el que formuló las conocidas reglas del método sociológico, a saber: 1) precauciones a ser adoptadas en la **observación de los hechos sociales**, los cuáles debían ser abordados por el investigador como "cosas", datos, realidades dadas de antemano al observador y en las cuales este no intervenía sino pasivamente, a) descartando sus propias opiniones, ideales o temores, b) tratándolos y describiéndolos

como objetos, en sus cualidades exteriores, como realidades independientes de los sujetos, desvinculados de estos y del modo en que se los representaban, c) como cosas que poseían una naturaleza propia, idéntica, estable, constante, cristalizada (general, institucionalizada) por encima de sus manifestaciones particulares y contingentes, y que eran capaces de resistir a la voluntad humana (por lo que constituían materia de ciencia); 2) un modo adecuado de **plantear los principales problemas**, distinguiendo lo sano (normal, que se atiene a la norma) de lo patológico (enfermo, por fuera del tipo social medio o general), teniendo en cuenta que no había "la sociedad" sino "las sociedades" y que estas cambiaban y evolucionaban con el tiempo; 3) el sentido que debía imprimirse a las **investigaciones sociológicas**, a partir de la constitución de tipos sociales y su posterior determinación de condiciones de salud o enfermedad, lo que permitiría agrupar a los hechos sociales y facilitar la explicación, una explicación descriptiva y causal, donde la causa de un hecho social no era más que otro hecho social y nunca las funciones atribuidas a estos por sus agentes individuales (método externo experimental y no introspectivo); y 4) las reglas que debían presidir la realización de **pruebas** seguras y rigurosas de los resultados de dichas investigaciones, a través del uso de un método causalista comparativo que estudiara las variables concomitantes a fin de establecer leyes generales que vinculasen causalmente a los hechos sociales, así, se deseaba encontrar las causas y efectos de los fenómenos sociales a través de su comparación, sabiendo que a un mismo efecto le correspondía siempre una misma causa, por lo que el análisis de las variaciones concomitantes implicaba relacionar dos fenómenos y comprobar cómo las variaciones de uno de ellos conllevaba variaciones del otro, produciéndose entre ambos un paralelismo señal de una relación causal, cuya repetición permitiría verificar los resultados.

### Alidad natu

### La ruptura Weberiana

Desde que Immanuel Kant[3] estableció su separación entre la naturaleza o ámbito del cuerpo, en el cual regía la causalidad natural, y el mundo de la cultura humana o ámbito del espíritu, en el cual reinaba la libertad, "la filosofía posterior a Kant siguió reclamando para la dimensión cultural de la vida humana un tipo de conocimiento específico, que requería a su vez instrumentos metódicos específicos y diferentes de los empleados en el conocimiento científico de la naturaleza. Las 'ciencias de la cultura' se entendían como ciencias claramente diferenciadas de las ciencias de la

3 Nació en Königsberg, Prusia, el 22 de abril de 1724 y murió, en la misma ciudad, el 12 de febrero de 1804. Fue un filósofo de la Ilustración, uno de los más importantes representantes del idealismo alemán.

naturaleza" (Abellán, 2010:9). La disputa entre ambas esferas se simplificaba en los términos "comprensión" versus "explicación causal".

Otro antecesor del pensamiento weberiano, Wilhelm Dilthey[4] sostenía que las ciencias de la cultura requerían un método diferente al de las Ciencias Naturales ya que en las primeras el sujeto y el objeto de conocimiento eran de la misma índole y ámbito (la cultura, la historia), mientras que en las segundas la naturaleza aparecía como exterior al investigador. Las acciones de las personas tenían un significado que debía ser comprendido por las ciencias de la cultura. Para ello recomendaba emplear el método hermenéutico que permitía descubrir el sentido objetivo de los fenómenos culturales a través de la interpretación particularizante y la reconstrucción empática y psicológica del contexto cultural e histórico del fenómeno en cuestión, de modo opuesto a la explicación causal fundada en la construcción de leyes generalizadoras de validez universal (Albellán, 2010:10-11).

Sobre ese lineamiento, Weber pretendía conformar una Sociología científica y objetiva, orientada a percibir la significación cultural y el motivo de un fenómeno social. Una **ciencia comprensiva** abocada a explicar, pero, por sobre todas las cosas, a comprender la acción social.

*"La **ciencia social** que queremos promover es una ciencia de la realidad. Queremos comprender la realidad de la vida que nos circunda, y en la cual estamos inmersos, en su especificidad; queremos comprender por un lado, la conexión, y significación cultural de sus manifestaciones individuales en su configuración actual, y, por el otro, las razones por las cuales ha llegado históricamente a ser así y no de otro modo" (Weber, 1973:61).*

La **explicación causal** aplicada ahora a la **interpretación** de los fenómenos de la cultura humana no propendía a la subsunción de un fenómeno bajo una ley general, sino a comprender la realidad, en su ser así individual y concreto. La comprensión de los fenómenos culturales requería captar su individualidad, la que se manifestaba con el conocimiento del contexto, esto es, el motivo que la originaba y le daba sentido (Abellán, 2010:14).

4 Nació en Biebrich, Renania, Alemania, el 19 de noviembre de 1833 y murió el 1 de octubre de 1911. Fue un filósofo, historiador, sociólogo, psicólogo y estudioso de la hermenéutica (estudio de las interpretaciones y significados de textos).

Conocer las razones que impulsaban la acción (su por qué) se diferenciaba de la tarea de entender su mera factualidad (lo que hacía un agente), (ídem). Estas actividades, implicaban dos puntos de vista diferentes sobre la misma acción, dos formas distintas de acercarse a ella, de percibirla, de estudiarla. La primera, ofrecía una explicación de la acción que era peculiar del mundo humano, relativa a su significado "interno", mientras que la segunda, la asimilaba indiferenciadamente al conjunto de los fenómenos naturales, priorizando la observación de sus características "externas". Para Weber, lo específico de la Sociología consistía en desentrañar el sentido oculto más que en describir lo manifiesto.

No obstante, esto no implicaba que el autor se desentendiera del abordaje de lo **empírico** o lo concreto. Por el contrario, como se anticipó más arriba, bregaba por construir una ciencia social de la realidad. De hecho, una de sus más importantes obras, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo,* mantenía un interés central en indagar los motivos de por qué el capitalismo se había desarrollado exclusivamente en Occidente, para lo cual, intentaba desentrañar los rasgos específicos que diferenciaban a la industria moderna de los anteriores tipos de actividad económica, asociándolos a los principios propios del ascetismo protestante. Así, se adentraba en el análisis de los hechos del pasado observando la actitud hacia la acumulación de riqueza típica del capitalismo y, por ello, desconocida hasta entonces, a fin de demostrar que esta inusual combinación de características provenientes del puritanismo había sido vital para el desarrollo económico particular de Occidente.

*"'¿Qué serie de **circunstancias** han determinado que precisamente solo en Occidente hayan nacido ciertos fenómenos culturales, que (…) parecen marcar una dirección evolutiva de universal alcance y validez? (Weber, 1979:5).*
*"… en **Occidente**, el capitalismo tiene una importancia y unas formas, características y direcciones que no se conocen en ninguna otra parte" (Weber, 1979:11).*
*"... determinar la influencia de ciertos ideales religiosos en la formación de una "mentalidad económica", de un ethos económico, fijándonos en el **caso concreto** de las conexiones de la ética económica moderna con la ética racional del protestantismo ascético" (:18).*

A su inclinación **empirista** relativa al estudio de las acciones concretas se sumaba así su impronta **historicista**. No obstante, si bien se distanciaba del positivismo en tanto rechazaba el paradigma de ordenamiento mecánico del mundo social y la analogía entre el comportamiento humano y el de la naturaleza, anteponiendo por el contrario la existencia histórica del hombre como principio orientador de los

estudios sociológicos, criticaba a su vez las limitaciones metodológicas de las investigaciones históricas y sociales en Alemania, que impedían adquirir un status científico como las demás disciplinas (Pinto, 1998:9), razón por la cual buscará conciliar comprensión y explicación.

Volviendo a la **comprensión** del significado de una acción, de sus motivos, esta se refería a desentrañar el significado subjetivo, el que era atribuido por el sujeto a su actuación, y que daba su tono a la Sociología comprensiva o interpretativa de Weber (Abellán, 2010:15-16).

**Explicar** un acontecimiento histórico de ningún modo podía significar aislarlo del contexto sociocultural para remitirlo a otros factores aislados. Un hecho histórico era expresión particular de una sociedad, por lo que solo la comprensión del sentido del movimiento de la vida social en su totalidad (el para qué) posibilitaba la explicación. Los sucesos singulares eran meros tramos o momentos del movimiento intencional de la vida entera de una sociedad, por lo que carecía de significado la búsqueda de leyes en Ciencias Sociales. El fin hacia el que intencionalmente se movía la vida humana en un tiempo determinado, confería sentido al hecho y explicaba su existencia. Las Ciencias Sociales requerían, de este modo, un método hermenéutico-teleológico que permitiera comprender la dirección y finalidad del desarrollo de la sociedad en su conjunto y, luego de ello, comprender el hecho singular, como su etapa (Aguilar Villanueva, 1989).

Acceder a los motivos de una acción permitía **comprender** su significado, particularmente cuando se trataba de una acción racional (principalmente instrumental, o de medios-fines). En cambio, en aquellos actos cuyos motivos no eran racionales (sino, por ejemplo, tradicionales o afectivos), no había la misma fiabilidad en cuanto a la posibilidad de entender su sentido (Abellán, 2010:15).

*"El **método científico** consistente en la construcción de tipos investiga y expone todas las conexiones de sentido irracionales, afectivamente condicionadas, del comportamiento que influyen en la acción, como 'desviaciones' de un desarrollo de la misma 'construido' como puramente racional con arreglos a fines".*
*"La construcción de una acción rigurosamente racional con arreglos a fines sirve en estos casos a la Sociología (…) como un tipo (**tipo ideal**), mediante el cual comprender la acción real, influida por irracionalidades de toda especie (afectos, errores), como una desviación del desarrollo esperado de la acción racional".*
*"De esta suerte, pero solo en virtud de estos fundamentos de conveniencia metodológica, puede decirse que el método de la Sociología 'comprensiva' es '**racionalista**'" (Weber, 2008:7).*

El enfoque metodológico propicio para tal abordaje era claramente **individualista**: se trataba de indagar el sentido subjetivo de la acción, es decir, el que cada individuo otorgaba a su acto. Sin embargo, su concepción individualista se distanciaba de la del utilitarismo, ya que "la defensa del hombre de cultura, autónomo y reflexivo, que realiza Weber, poco tiene que ver con la reivindicación del hombre económico, orientado por la búsqueda de la maximización de sus beneficios" (Pinto, 1998:33).

A diferencia del holismo de Marx y de Durkheim, este autor no consideraba a los conceptos colectivos del tipo clase, Estado, nación, pueblo, partido, a modo de sujetos pasibles de detentar intenciones, deseos o preferencias propias, y, por ello, no se constituían en sujetos ("objetos") de estudio en sí mismos. Contrariamente, solo el **significado subjetivo** se comportaba como variable explicativa independiente, el que no podía ser reducido a otros factores por encima o fuera de este: "Es él el que define la base de cualquier explicación de la acción, sea en el caso de un sujeto individual o en el de un sujeto-tipo, es decir, un exponente de una categoría social-profesional determinada (el científico, el empresario, el creyente, etc.)" (Abellán, 2010:16).

De este modo, solo se concentraba en el estudio de la **conducta** de los actores individuales, averiguando el sentido por ellos otorgado y rechazando las filosofías que atribuían la orientación de los procesos históricos a factores supraindividuales como "el desarrollo del espíritu universal". El trabajo de la Sociología comenzaba en el agente y en los motores de su actuación.

No obstante, su idea de la **comprensión** como método sociológico, no se asimilaba al de **empatía**, consistente en reproducir la situación psicológica de los otros o en "ponerse en su lugar". Weber rechazaba la pretensión "de que el intérprete pueda suspender el efecto de sus intereses, valores y conceptos, revivir empáticamente la experiencia de vida del autor y comprender el significado original de sus obras o acciones", ya que, diferencialmente, creía que "el significado de toda obra humana está en parte determinado por su autor y en parte por el intérprete" (Velasco Gómez, 2000:7).

Al igual que hizo Durkheim, aunque con un fin diferente, separó a la Sociología de la Psicología, es decir, la labor de explicar racionalmente una acción o el proceso de conocimiento de los motivos que la impulsan, de aquella otra de colocarse en una situación psicológica real equivalente con el objeto de revivir la experiencia singular de ese hombre. A diferencia de esto último, comprender tenía que ver con detectar elementos determinantes del comportamiento que eran asimismo comunicables a

través del lenguaje: "la comprensión del significado que los agentes individuales dan a sus acciones lleva de esta manera hacia el marco en el que se establece la **intersubjetividad** hacia la 'acción social'" (Velasco Gómez:17).

Por tanto, así como el objeto de estudio de la ciencia social fue para Marx, la clase social y, para Durkheim, el hecho social, la **acción social** lo fue para la Sociología de Weber.

*"Debe entenderse por* ***Sociología*** *(…): una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social para de esa manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos".*

*"Por '****acción****' debe entenderse una conducta humana (…) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo".*

*"La '****acción social****', por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por esta en su desarrollo" (Weber, 2008:5).*

La **acción social** era entonces todo comportamiento individual o grupal que tenía un sentido subjetivo reconocido por los actores y, la **comprensión**, el mejor modo de acercarse a este.

Específicamente por **comprensión** Weber entendía: 1) la comprensión **actual** del sentido mentado en una acción (una especie de captación inmediata del significado de la acción en el momento en que ocurre y somos testigos de ella, por ejemplo, la comprensión irracional de un estallido de cólera manifiesto en gestos faciales y gritos) y también, 2) la comprensión **explicativa**, que implicaba comprender por sus motivos qué sentido había puesto en ello su autor, para qué lo hizo en ese momento, brindando una conexión de sentido comprensible para el observador (más allá de la explosión de cólera evidente en forma actual a nivel gestual, la comprendemos por sus motivos cuando sabemos que hubo detrás de ella: celos, honor lesionado, vanidad enfermiza), (Weber, 2008:9).

Estas conexiones de sentido transmisibles permitían una comprensión a modo de explicación del desarrollo real de la acción, así, **explicar** consistía, para la ciencia ocupada del sentido de la acción, en captar la conexión de sentido en que se incluía una acción, una vez comprendida de modo actual, a partir de su sentido "subjetivamente mentado" (ídem).

Así, la **Sociología** se constituía en una ciencia que pretendía tanto **comprender** el significado de una acción como **explicar causalmente** su realización y sus consecuencias. Correspondencia en el significado (hermenéutica) más correspondencia causal, unir el trasfondo idealista de la comprensión del sentido con la concepción positivista de la explicación causal, aunque con un cierto énfasis en la primera, que preparaba la información necesaria para la segunda (Abellán, 2010:43-44).

A los criterios interpretativos del significado se agregaba la requerida prueba de la relación causal entre dos fenómenos. Para que hubiera una explicación causal de un fenómeno de la cultura humana tenía que comprobarse tanto la existencia de una correspondencia racional entre el fenómeno y su hipotético motivo como una demostración de que había sido generado efectivamente por dicho motivo (Abellán, 2010:46). Para que las regularidades observadas fuesen consideradas como sociológicas debían poder decir algo sobre el significado de esas acciones, sobre cuál era la razón congruente explicativa de esas acciones que mostraban regularidad.

En síntesis, la tarea de la **Sociología** consistía en comprender interpretando el sentido subjetivo de la acción, los motivos éticos de los sujetos que impulsaban a realizarla; así como explicar causalmente su desarrollo y efectos (Abellán, 2010:47), en tanto comportamiento racional, demostrado por la investigación empírica.

A tal fin, la disciplina científica social debía construir **tipos conceptuales** o **ideales puros**, a modo de herramientas analíticas que hicieran posible el estudio de las acciones reales, las cuales, por cierto, combinaban en los hechos a más de uno de ellos.

Así, los **tipos de acción social** sugeridos por Weber pueden ordenarse por el criterio de la racionalidad del siguiente modo: 1) **acción racional-instrumental**, cuya racionalidad consistía en entenderse a sí misma como un medio para conseguir un fin, una acción racional dirigida a la consecución de una meta a través del cálculo y la elección de los medios más adecuados para obtenerla; 2) **acción racional con arreglo a valores**, realizada por el convencimiento del valor que tenía en sí una determinada acción, sin considerar sus resultados, o, aunque pudiesen estos no ser útiles para el agente, la acción se concretaba igualmente porque plasmaba el cumplimiento de un deber, se hacía “porque” y no “para”, por lo que no se consideraba su colisión con otros fines o valores, negando la diferenciación entre fines y medios, donde la acción era una meta en sí misma y no un medio para la obtención de otro bien por fuera de ella; 3) **acción emotivo-reactiva**; y 4) **acción tradicional**. Estas dos últimas en el límite de lo que era acción o comportamiento provisto de un signi-

ficado consciente, sin consideración racional de relación medio-fin, irracionalmente impulsadas por sentimientos, reacciones espontáneas o costumbres establecidas (Abellán, 2010:19-21).

De estas cuatro formas típicas ideales, que de ningún modo pretendían agotar la diversidad de acciones posibles de los hombres, sino agruparlas bajo sus características generales más importantes; la que en mayor medida posibilitaba al sociólogo intérprete comprender, entender y explicar el sentido de la acción a partir de sus motivos y objetos, era el **tipo racional instrumental** con arreglo a fines, mientras que la 3 y 4, eran ubicadas "en el límite del comportamiento guiado" por un 'significado consciente' (Weber, 2010:102), al cual traspasaban a menudo, y por lo tanto resultaban no racionales, desviadas y de difícil comprensión y explicación científica.

En los Estados modernos, en el capitalismo empresarial, en la ciencia empírica y en la tecnología, en el derecho formal y en la dominación burocrática racional, predominaba el tipo 1 de acción, como consecuencia del proceso de racionalización y desencantamiento de la sociedad que avanzaba de la mano del protestantismo ascético. No obstante, el hecho de que la Sociología comprensiva fuera **racionalista** radicaba en el método racionalista empleado, que otorgaba predominio al tipo de acción racional con arreglo a fines a la hora de entender y explicar las actuaciones de los hombres, y no así por creer que la acción racional dominara el mundo.

*"Como toda acción, también la acción social puede ser caracterizada:*
*1) por utilizar las expectativas generadas por el comportamiento de las otras personas y de las cosas del mundo exterior como un 'medio' o como una 'condición' para los fines de uno mismo, fines pretendidos y considerados racionalmente como un resultado a conseguir (acción caracterizada por una racionalidad que considera la acción como* ***medio*** *para conseguir un resultado);*
*2) por la creencia consciente en que un determinado comportamiento posee un* ***valor*** *propio absoluto (un valor ético, estético, religioso o como quiera que sea) como tal comportamiento, independientemente de los resultados (acción caracterizada por una racionalidad que considera la acción como tal, como un valor);*
*3) por reacciones espontáneas y sentimientos (acción reactiva, o más concretamente* ***emocional****);*
*4) por una costumbre arraigada (acción* ***tradicional****)".*

*(Weber, 2010:101-102).*

Lo que a la Sociología le interesaba de la acción social eran sus **regularidades** o repeticiones, realizadas por el mismo o varios sujetos, y observables para el investigador; a diferencia de la historia que analizaba los fenómenos individualizados en cuanto tales (Abellán, 2010:22).

Dichas regularidades podían constituir un cierto **orden,** el que implicaba el "contenido de una relación social solo cuando la acción se guía (…) por determinadas máximas" (Weber, 2010:115). Es decir, cuando los partícipes de una acción o relación social orientaban su actuación por la idea de que existía un orden legítimo, aquél cuyas máximas se consideraban obligatorias. En este sentido, el orden movía, junto con otros motivos, a ciertas acciones que, por ello, se convertían en regulares. No obstante, para el autor, un orden que se cumpliera solamente por motivos de la racionalidad que consideraba a la acción como un medio para un resultado sería mucho más frágil que otro en que el agente se guiara por la costumbre, tradición o afecto.

Así, la estabilidad de un orden político dependería de su mayor o menor grado de **legitimidad** entre los "dominados", la cual podía provenir de: 1) la creencia en la **legalidad** de las normas por haberse realizado mediante un procedimiento formalmente correcto, 2) la creencia en que determinadas normas tenían un **valor** en sí mismas (ej. el derecho natural), 3) la creencia **emotiva** en un anuncio profético o carismático y 4) la creencia en la **tradición**. Cada una de estos tipos ideales de legitimidad posible se correspondía con uno de los anteriores tipos de acción social, aunque, no obstante, los regímenes reales mostraban, más allá del predominio de alguna de estas acciones en particular, su coexistencia con las restantes.

La dominación característica de los Estados modernos capitalistas era la 1, o legal-racional, cuya acción prototípica era la instrumental con arreglo a fines. Implicaba la creencia en la legalidad, la obediencia a normas que se habían establecido correctamente desde el punto de vista formal y en la forma habitual. La legitimidad basada en el carácter sagrado de la tradición era la más antigua y universal. La creación consciente de nuevos órdenes fue originariamente obra de las revelaciones dadas a los profetas.

*"Los agentes pueden atribuirle **legitimidad** a un orden:*
*a) en virtud de la **tradición**: la legitimidad de lo que ha existido siempre,*
*b) en virtud de una creencia arraigada en el ánimo, específicamente de carácter **emocional**: la legitimidad de lo revelado y de lo modélico,*
*c) en virtud de una creencia en que algo tiene un **valor** absoluto: la legitimidad de lo considerado como absolutamente válido,*
*d) en virtud de que esté estatuido positivamente, creyendo en la **legalidad** de lo estatuido. Los partícipes pueden considerar esta legalidad legítima o en virtud de un acuerdo de los interesados a favor de esta legalidad o en virtud de la imposición y del sometimiento (sobre la base de un poder de hombres sobre hombres considerado como legítimo).*
*(Weber, 2010:125).*

Por último, resta ahondar en la **metodología** sugerida por el autor. Como adelantamos más arriba, proponía la elaboración y el uso de **tipos ideales,** que eran construcciones conceptuales útiles para operar con la variada realidad histórica. Permitían sistematizar, clasificar y analizar el caos de las informaciones provenientes de los hechos del mundo humano, trabajando en Ciencias Sociales con conceptos claros, precisos y firmes. A su vez, posibilitaban avanzar más allá del historicismo, el cual no operaba con conceptos tipo, sino con narraciones individualizadas de los fenómenos históricos particulares, en las que se empleaba el acceso empático o psicológico para describir y entender los acontecimientos y las actividades humanas del pasado, tratadas como específicamente únicas e irrepetibles (Abellán, 2010:34).

En claro rechazo del positivismo marxista y durkheimiano, "Weber cree en cambio en la posibilidad metodológica de construir conceptos abstractos que sirvan para orientar la observación de los hechos sociales" (Pinto, 1998:49). Los **tipos ideales** permitían, así, dar sentido a la observación científica, al poder categorizar los hechos empíricamente constatables.

Los **tipos ideales** se construían a partir de la distinción analítica de determinados aspectos de un fenómeno concreto y de la elección y acentuación de algún rasgo específico de ese hecho histórico, rasgo específico cuya causa y efecto se pretendía investigar (Abellán, 2010:35). No consistía en una reproducción o una copia de un evento histórico concreto, sino que era una creación racional para conocer, clasificar e interpretar la realidad concreta. Era una construcción conceptual pura, ideal, que no se encontraba como tal en la realidad: "ello no implica una total identificación entre el concepto y el fenómeno observado, sino solo un marco teórico útil como referente válido para orientar el sentido del problema a investigar, del mismo modo que para poder ubicar en categorías de análisis a los hechos observados" (Pinto, 1998:49).

No obstante, si bien servían para **observar** científicamente la realidad, a su vez también se modificaban como producto de esa observación, luego de la cual se confirman, corrigen o descartan según su mayor o menor adecuación a la realidad y, por lo tanto, utilidad científica.

En efecto, una vez construido el tipo ideal, el investigador debía comprobar, en cada caso concreto, la **distancia** o el **acercamiento** que había entre la realidad y el tipo ideal. Su función era permitir la comparación de la realidad con él, a fin de describir los hechos con conceptos lo más claros posibles y comprenderlos y explicarlos con una imputación causal. No era entonces un modelo a seguir para transformar la

realidad, ni una valoración, ni su esencia, ni su contenido verdadero, ni pretendía contener la idea perfecta de los fenómenos tangibles. Ideal no significaba perfección sino función lógica e instrumental de servir para comparar la realidad concreta con él mismo.

En definitiva, conformaban conceptos **genéricos** que se construían para denominar individualidades históricas, "un conjunto de elementos de la realidad histórica relacionados entre sí, al que el investigador le da una unidad conceptual atendiendo a la significación que tiene para la cultura" (Abellán, 2010:38). A medio camino entre la búsqueda positivista de leyes generales, y el historicismo de fenómenos únicos e irrepetibles, el autor no pretendía reducir la realidad histórica a conceptos genéricos abstractos, sino, más bien, estructurar esa variada y diferenciada realidad pero sin renunciar a su impronta inevitablemente individual (ídem).

Crítico del dominio del método hipotético deductivo en Ciencias Sociales, destacaba las relaciones de significado presentes detrás de las palabras que gobernaban el mundo de la acción humana, a diferencia de las sustancias materiales propias del entorno natural; por lo que la lógica tradicional que observaba los fenómenos individuales como ejemplos (deducción) de un género, no servía para explicarlos, ya que ignoraba el carácter específicamente individual de los fenómenos humanos sustentado en el significado particular que se le asociaba. Lo general era solo lo común, lo idéntico que existía entre varios "ejemplos", pero para entender y explicar un fenómeno humano no bastaba con la explicación causal que subsumía el caso particular a una ley. Los tipos ideales eran, de este modo, construcciones mentales necesarias para poder operar con fenómenos humanos de índole individual que no se dejaban explicar ni bajo una ley general ni por una conceptualización genérica obtenida mediante la sola inducción (Abellán, 2010:39-40).

El **progreso** de las ciencias de la cultura radicaba entonces en una continua reformulación de conceptos científicos, tipos ideales, con los que aprehender esa inagotable realidad del mundo humano. Es decir, en el permanente intento de ordenar mentalmente los hechos mediante la construcción de conceptos (Abellán, 2010:42).

Un último aspecto de su modo de proyectar las Ciencias Sociales tenía que ver con la oposición a que formulasen juicios de valor sobre el mundo en sus investigaciones. Estas no debían fundamentar cosmovisiones ni postular convicciones valorativas. La **objetividad** del conocimiento científico radicaba en la ausencia de valores al momento de explicar un hecho. Una ciencia de la experiencia no podía enseñar a nadie lo que debía hacer, sino solo mostrarle lo que era posible. Tal era el límite

de las Ciencias Sociales. No podían otorgar "el" sentido de la vida, ni la orientación para actuar, ni tampoco formular ideales. Las concepciones del mundo no eran resultado de un saber empírico avanzado. La ciencia solo podía responder qué era una cierta cosa y por qué era así, qué era posible y qué no, los medios y las consecuencias de las acciones, pero nunca decir qué debería ser, ni librar a los hombres de su responsabilidad personal en la elección y defensa de los ideales con los que dar sentido a sus vidas. El "desencantamiento del mundo" diagnosticado por Weber, implicaba que ya no había una respuesta única normativa aceptada y aceptable para todos. La ciencia no daba respuestas definitivas sino que estaba en constante búsqueda de la verdad. La lucha por los valores por los que las personas orientarán su vida era entonces inevitable. No era atribución de la ciencia fundamentar valores, por lo que los profesores debían mantener separados los hechos empíricos de sus propias posiciones valorativas en el aula (Abellán, 2010:47-49).

*"Se afirma y yo lo suscribo, que la* ***política*** *no pertenece a las aulas". (Weber, 1991:46). "Pero la política no pertenece tampoco al sector de los docentes. Y menos aún cuando estos se ocupan científicamente de la política. Pues la adopción de una posición política práctica y el análisis científico de las estructuras políticas y de las doctrinas de los partidos son dos cosas distintas. Cuando se habla de democracia en una reunión política no se encubre la posición personal; justamente, el tomar partido de manera claramente reconocible es un condenado deber y una obligación. Las palabras que se utilizan no son entonces los medios para un análisis científico sino propaganda política dirigida a obligar a los otros a tomar una posición (…). Pero sería un sacrilegio utilizar la palabra en este sentido durante una lección en una sala de clase. Cuando allí, se habla, por ejemplo, de la democracia (…) se tratará, en la medida de lo posible, de que el oyente esté en situación de encontrar el punto desde el cual pueda tomar posición según sus propios ideales. Sin embargo, el verdadero profesor se guardará muy bien de imponer desde la cátedra ningún tipo de posición, ya sea expresamente o por medio de sugerencias, puesto que como es natural la forma más desleal es aquella de 'dejar hablar a los hechos'"* (Abellán, 2010:47).

**Los Modelos científicos sociológicos en perspectiva comparada**

| Marx | Durkheim | Weber |
|---|---|---|
| Confianza positivista en la ciencia y en su posibilidad de detectar las leyes generales de la historia (superación del capitalismo por el comunismo), pero antes del socialismo científico no había sido objetiva sino al servicio de intereses de clase. | Positivista: ciencia social objetiva y neutralidad valorativa. | No positivista: neutralidad valorativa solo en el contexto de validación, no en el de descubrimiento. |
| Hechos y valores sociales entretejidos: carga valorativa en el estudio de los fenómenos sociales que lo diferencia del de los objetos naturales. | Estudio objetivo de los hechos sociales como "cosas", sin contenido valorativo propio ni atribuido por el sujeto investigador. | Los fenómenos sociales tienen un significado atribuido por el actor que exige tanto una comprensión hermenéutica como una explicación causal. |
| Objeto y método propio para las Cs. Sociales: materialismo histórico, pero que establecía leyes generales de la sociedad. | Monismo metodológico: modelo de las Cs. Naturales para las Cs. Sociales. | Distinción entre Cs. Sociales y Cs. de la Conducta, cada una con su objeto propio. Cs. Sociales: comprensión más explicación causal. |
| Omnipresencia del conflicto social expresado en la lucha de clases. | Primacía del consenso: sociedades humanas concebidas como organismos compuestos de partes que funcionan en orden y armonía. Continuidad y el consenso en las sociedades a pesar de los cambios. | Reconocimiento del conflicto de valores en un mundo desencantado. Ética de la responsabilidad en la adopción y defensa de valores. Poder,ideología, conflicto. |
| Materialista histórico: el ser social determina la conciencia social. | Hechos sociales como "cosas", similar al mundo natural, pero también da entidad a las ideas: los principales fenómenos sociales como religión, moral, ley, economista y estética, son sistemas de valores, ideales. La Sociología se mueve en el campo de los ideales. | Idealismo: internalización de un sistema de valores. Factores superestructurales (ideológicos) que determinan la estructura y cambios sociales, pero aplicado a estudios históricos empíricos: ética protestante y el surgimiento del capitalismo. |

| Marx | Durkheim | Weber |
|---|---|---|
| Método dialéctico: materialismo histórico. | Método explicativo causal, hipotético-deductivo y comparativo. | Método comprensivo, interpretativo, hermenéutico, explicativo, inductivo: tipos ideales. |
| Sociología comprensiva de los sentidos y explicativa. | Sociología descriptiva- explicativa / causal (Ciencias Naturales). | Sociología comprensiva y explicativa / interpretativa. |
| Holista metodológico: clase social. | Holista metodológico: hecho social. | Individualista metodológico: acción social. |
| Diferencia Sociología de Psicología. | Diferencia Sociología de Psicología y Filosofía. | Diferencia Sociología de Psicología e Historia. |
| Enfoque macro / estructuralista. | Enfoque macro / estructuralista. | Enfoque micro / agencia. |
| Historicista. | Ahistórico: borrar diferencias históricas de los fenómenos particulares y extraer caracteres comunes para enunciar leyes generales. Casos particulares como ejemplos de leyes generales. Pero diferencia “tipos sociales”. | Historicista |
| Empirista | Empirista: estudio de “las sociedades”. | Empirista. |
| Economicista. | No economicista: los factores religiosos, sociales, políticos o culturales contribuyeron más que la economía a configurar el desarrollo social moderno. | No economicista: la ética ascética protestante y los valores religiosos puritanos tuvieron mayor importancia en la creación del capitalismo que las transformaciones económicas. |
| Ciencia Social de aplicación práctica. | Ciencia Social de aplicación práctica. | Ciencia Social de aplicación práctica. |

**Principales contribuciones**

La obra de Karl Marx ha hecho un aporte central al entendimiento del carácter histórico y transitorio del capitalismo (historicismo). *El Capital* es probablemente el libro más ambicioso que se puede encontrar en la historia de las Ciencias Sociales. Es un texto de Economía pero, al mismo tiempo, constituye una Sociología del capitalismo y también una historia filosófica de la humanidad.

El autor, propuso una nueva concepción de la historia, generada no a partir de cambios en las ideas sino como consecuencia de las luchas de clases que surgían de las condiciones materiales de producción de una sociedad en una época dada. La lucha de clases se erigía en motor de la historia (materialismo).

En relación con lo anterior, pensaba que, cuando se conocía la situación económica de la sociedad en cada época histórica concreta se podían explicar sus conceptos e ideas propias y específicas (economicismo).

En ese sentido, la base de la historia radicaba en el hecho palpable de que el hombre necesitaba primero alimentarse, vestirse y trabajar antes de poder luchar, hacer política, religión, filosofía (estructuralismo).

Hizo asimismo un aporte a la producción de conocimiento para la transformación social. Su teoría del cambio revolucionario de la sociedad ponía el acento en la existencia de relaciones sociales marcadas por el conflicto.

Dejó una notable impronta en los autores de la Escuela de Frankfurt y en el pensamiento de izquierda, así como una marcada influencia sobre los movimientos sociales y los gobiernos políticos del siglo XX.

Por su parte, Émile Durkheim fue el "sociólogo por excelencia", al haber establecido de manera más firme los fundamentos esenciales del método científico aplicado a los fenómenos sociales.

Su estudio clásico sobre el suicidio continúa siendo utilizado en los libros de texto como ejemplo paradigmático de construcción de teoría sociológica.

Los sociólogos matemáticos acuden a sus estudios empíricos para ejemplificar sus intentos de formalización de la teoría social.

Contribuyó firmemente a la definición y formación científica de la Sociología. Definió las condiciones generales para el establecimiento de una ciencia social, a saber, poseer un campo definido por explorar, interesarse por cosas, por realidades, tener un material definido para describir e interpretar (empirismo), es decir, asignarle un objeto sustantivo bien definido.

Desarrolló la Sociología académica a través de sus publicaciones y docencia.

Brindó el marco teórico para la delimitación del método sociológico aunque sin entrar en la descripción de los instrumentos concretos de investigación. Justificó su método desde la filosofía positivista, eliminando el pensamiento filosófico y sustituyéndolo por el de la ciencia. Legitimó el método experimental al modo de las Ciencias Naturales, al cual, no obstante, solo aplicó en *El suicidio.*

Dio impulso a un enfoque sociológico empirista, puesto a disposición para cuando los datos extraídos de la realidad lo hicieran posible.

No obstante, su concepción de la ciencia fue excesivamente naturalista, con un extremado peso del fisicalismo y biologismo y una preponderante utilización del método instrumental de las Ciencias Naturales, sin la necesaria traducción a los términos adecuados de una teoría social. Ello influyó en la ingenuidad epistemológica demostrada en su abordaje sociológico de los hechos sociales a partir de una pretendida observación y descripción objetivas, así como en su no reconocimiento de la referencia hermenéutica o de la teoría social en la construcción de los tipos sociales.

Finalmente, Max Weber contribuyó a superar los estrechos límites del enfoque positivista a través de la aplicación al estudio de los fenómenos sociales de un correctivo hermenéutico comprensivo.

Hizo una teoría contraintuitiva, planteando una interpretación del capitalismo que rompía con el sentido común reinante.

Fue uno de los fundadores de la Sociología contemporánea, imprimiendo su influencia sobre grandes pensadores como Talcott Parsons, o autores liberales y conservadores, o en enfoques teóricos como los de la Teoría de la Elección Racional.

## BIBLIOGRAFÍA


- Abellán, Joaquín, "Estudio Preliminar". En Max Weber, *Conceptos sociológicos fundamentales,* Madrid, Alianza Editorial, 2010, pp. 9-61.
- Aguilar Villanueva, Luis, *Max Weber: la idea de ciencia social*, México, Porrúa Editores, 1989.
- Chinoy, Ely, *Introducción a la Sociología. Conceptos básicos y aplicaciones*, Buenos Aires, Paidós, 2008.
- Dallera, Osvaldo, *Breve manual de Sociología general,* Buenos Aires, Editorial Biblos, 2006.
- Durkheim, Émile, *Las reglas del método sociológico,* 1a ed., Madrid Biblioteca Nueva, 2005, pp. 113-116.
- Durkheim, Émile, *Las reglas del método sociológico,* 2a ed., Madrid Biblioteca Nueva, 2005, pp. 117-131, 135-145.
- Gambina, Julio C., "Estudio introductorio. Notas sobre el pensamiento de Karl Marx en la Introducción de 1857". En Karl Marx, *Introducción a la crítica de la Economía Política 1857,* Buenos Aires, Ediciones Luxemburg, 2008, pp. 9-62.
- Giddens, Anthony, "Teorías y perspectivas sociológicas". En *Sociología*, Madrid, Alianza Editorial, 2010, pp. 88-128.
- Marx, Karl, *Crítica de la Economía Política*, Buenos Aires, Claridad, 2008.
- Marx, Karl, *Introducción a la crítica de la Economía Política 1857,* Buenos Aires, Ediciones Luxemburg, 2008.

- Marx, Karl, *Introducción eneral a la rítica de la Economía Política de 1857,* Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 1997.

- Marx, Karl y Engels, Federico, *Manifiesto comunista*, Buenos Aires, Ediciones Cuadernos Marxistas, 1998.

- Pinto, Julio, *Max Weber actual: liberalismo ético y democracia*, Buenos Aires, Eudeba, 1997, pp. 9-16.

- Robles Morchón, Gregorio, "Introducción: El método sociológico en Durkheim". En Émile Durkheim, *Las reglas del método sociológico*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2005, pp. 11-78.

- Velasco Gómez, Ambrosio, "Tradiciones hermenéuticas", *Revista Electrónica Teorethikos*, Año III, N° 003, julio–septiembre 2000, <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/116/11630311.pdf>.

- Wallerstein, Immanuel, *El Legado de la Sociología, la promesa de la ciencia social*, Caracas, Nueva Sociedad, 1999.

- Weber, Max, "La Ciencia como profesión". En *Ciencia y Política*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1991.

- Weber, Max, *Conceptos Sociológicos Fundamentales*, Madrid, Alianza Editorial, 2010.

- Weber, Max, *Economía y Sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 2008, pp. 5-45.

- Weber, Max, *Ensayos sobre metodología sociológica*, Buenos Aires, Amorrortu, 1973.

- Weber, Max, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Barcelona, Ediciones Península, 1979.

# **CAPÍTULO IV**: *Pensando desde los intersticios. La Sociología en América Latina y en la Argentina.*

Lucila Nejamkis

> *"Ni el libro europeo, ni el libro yanquee daba la clave del enigma hispanoamericano"(José Martí, Nuestra América).*

## Introducción

En este capítulo nos proponemos indagar el desarrollo de la Sociología en el continente latinoamericano y especialmente en Argentina. Este es un camino arduo ya que tradicionalmente -desde los distintos ámbitos académicos- ha predominado el pensamiento europeo como "ideal" a seguir al momento de hacer "Ciencia Social". La idea de ciencia esta puesta entre comillas porque remite a la manera en que se han entendido predominantemente las Ciencias Sociales, es decir a través de los ojos del positivismo. Se considera que, a pesar de sus críticos, el positivismo continúa teniendo hoy en día un papel importante al momento de hacer Ciencia Social.

Si bien una porción de nuestros orígenes científicos se lo debemos en parte a una triangulación entre un pasado colonial, las oleadas migratorias de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, y el criollismo. Es importante remarcar que existió y existe un pensamiento latinoamericano previo al surgimiento de la Sociología "Científica", así como también la reivindicación de un pensamiento autónomo de nuestra región.

Sin embargo, a lo largo de los años la primacía de la asunción en bloque de los supuestos y prejuicios del pensamiento europeo del siglo pasado -el racismo científico, el patriarcado y la idea de progreso- reafirmaron el carácter colonial del discurso científico (Rotiman, 2008).

Tal como explica Lander (1997) "la construcción del conocimiento a partir de los paradigmas del siglo XIX estableció severas barreras a la posibilidad de pensar fuera de los límites definidos por el liberalismo". Según este autor, el principal

problema reside en el imaginario colonial a partir del cual la ciencia construye su interpretación del mundo imaginario, que ha permeado las Ciencias Sociales de todo el planeta, haciendo que la mayor parte de los saberes sociales del mundo periférico sean igualmente eurocéntricos (Lander, 1992: 25).

El término **eurocentrismo** se aplica a cualquier tipo de actitud, postura o enfoque intelectual, historiográfico y de la evolución social, que considera que Europa y su cultura han sido el centro y motor de la civilización, y que por ello identifica la historia europea con la Historia Universal. El eurocentrismo es una forma de etnocentrismo.

Por esta razón es que desde épocas tempranas y con mayor consenso en la actualidad, ciertos autores han propuesto la necesidad de distanciarse del paradigma científico dominante y comenzar a construir líneas de pensamiento proclives a la creación de categorías de análisis, que permitan explicar la realidad latinoamericana desde Latinoamérica misma. Tal como sostiene Quijano "La crítica del paradigma europeo de la racionalidad-modernidad es indispensable. Más aún, urgente. Pero es dudoso que el camino consista en la negación simple de sus categorías; en la disolución de la realidad en el discurso; en la pura negación de la idea y de la perspectiva de totalidad del conocimiento" (Quijano, 1992:447).

Por ello, planteamos la importancia de reivindicar el valor teórico conceptual de una matriz latinoamericana de pensamiento popular con perfiles autónomos, frente a las principales corrientes de la filosofía y las ciencias humanas (Roitman, 2008). Si bien los procesos políticos y sociales latinoamericanos no son homogéneos es posible y necesario reconocer la existencia de una matriz propia, autónoma de interpretación de los fenómenos sociales. Un paradigma teórico-político alternativo, con carácteres peculiares frente a las corrientes de pensamiento que expresan las distintas vertientes del liberalismo, el nacionalismo aristocratizante y el marxismo ortodoxo. (Argumedo, 2004:18).

En esta búsqueda el nombre del capítulo nos invita a pensar desde los intersticios refiriendo a las capacidades que tenemos de indagar desde los márgenes, los resquicios, las hendijas, desde aquellos lugares que no aparecen como centrales en la lógica del pensamiento dominante, pero desde donde se puede construir categorías y formas de pensar propias de nuestras realidades latinoamericanas.

El capítulo comienza con un recorrido histórico sobre la instauración de la Sociología Científica en nuestro país, nos centramos principalmente en el desarrollo de

la Sociología de cátedras y en el papel que tuvo el pensamiento positivista en este proceso.

En un segundo lugar, retomamos los principales aportes de **Arturo Jauretche** a la Ciencia Social: la crítica al paradigma positivista, el desarrollo del pensamiento nacional y popular, y el revisionismo histórico.

Por último, introducimos las principales discusiones de la Sociología en América Latina a partir de la segunda mitad del siglo XX. En el caso de Argentina nos centramos principalmente en el análisis de las llamadas **Sociología Científica y la Sociología Crítica.** Analizamos la figura del sociólogo ítalo-argentino Gino Germani como uno de los principales exponentes de esta disputa teórica. Por otra parte, nos dedicamos a trabajar las teorías de la **modernización**. A la vez que desarrollamos las propuestas de Enzo Falleto y Fernando Enrique Cardoso con la **Teoría de la Dependencia**.

### ¿Los comienzos? El reconocimiento de la Sociología como disciplina académica

El desarrollo de las Ciencias Sociales modernas en: Argentina, Brasil, Chile, México y Uruguay tuvo casi siempre un vínculo fuerte y significativo con el contexto propiamente sociopolítico macro de cada país y también de la región.

Podemos decir que en sus comienzos el proceso de institucionalización de la Sociología estuvo caracterizado por distintas formas de expresiones científicas: las cátedras académicas, el pensamiento político junto a la literatura crítica (las interpretaciones y propuestas de políticos pensadores junto a las obras literarias que reflejan problemas sociales) y por último el conjunto de las investigaciones de estudios independientes (Trindade et. al., 2005:17).

A fines del siglo XIX y comienzos del XX se crearon en Latinoamérica cátedras de Sociología o de Ciencia Social que fueron el punto de partida de un proceso de institucionalización, en la medida que implicaba el reconocimiento de las Ciencias Sociales como áreas del conocimiento dignas de ser incluidas en el sistema académico. Las cátedras estuvieron contenidas inicialmente en campos profesionales como el Derecho y la Filosofía y más tarde en Economía o Educación.

Específicamente en la Argentina la primera cátedra de Sociología fue establecida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en 1898. Esta se interrumpirá para reiniciar en 1905, y en 1912 se crea una segunda en la Facultad de Humanidades de La Plata (Trindade et. al., 2005: 19).

En palabras de Pereyra un elemento importante a mencionar es la primera clase

de Sociología dictada por Ernesto Quesada en Abril de 1905, acontecimiento fundacional de la Sociología nativa, ya que implicó una clara apuesta por el carácter científico de la disciplina y la aceptación de su capacidad para estudiar la modernización social del país (Pereyra, 2007:153).

La importancia de Quesada para la Sociología no solo es que fuera responsable de una de las primeras cátedras, sino que formula los alcances posibles de ese concepto y esa palabra en el terreno de muy diversos relatos. Quesada plantea que la Sociología es un saber científico y por esta razón capaz de arribar a la comprensión de uniformidades sociales (González, 2000).

En esta línea la Sociología de cátedras se nutrió principalmente de tres fuentes intelectuales diferenciadas. Por un lado, el legado de las ideas y preocupaciones de la generación del 37. Especialmente se heredó la vocación del realismo social para estudiar la realidad social argentina y centrar el eje de análisis en el problema de la construcción del Estado Nación (Pereyra, 2007: 154).

La Generación del ‘37 estuvo formada por un grupo de jóvenes intelectuales universitarios argentinos durante el año 1837, cuyos principales exponentes fueron Domingo Sarmiento, Esteban Echeverría y Juan Bautista Alberdi. Se caracterizaron por sus ideas políticas, muchas de las cuales las transmitieron mediante sus obras literarias, influenciadas principalmente por el Romanticismo inglés y francés. Los románticos de la Generación del ‘37 se consideraban “hijos” de la Revolución de Mayo porque habían nacido poco después de su estallido. Sin embargo, consideraban que eran los únicos capacitados para hacer progresar el país, y que tendrían que haber sido los “abuelos” de la Revolución. Se consideraban contrarrevolucionarios ya que, aunque estaban de acuerdo con haberse independizado de España, no compartían cómo se había llevado a cabo dicha revolución. En 1837 fundaron el Salón Literario, un lugar en el que se intercambiaban sus ideas sobre cultura, progreso y política. Uno de los objetivos de la Generación del ‘37 era el de poder encontrar los orígenes de los miembros de la generación, los cuales no los encontraban con la llegada de los conquistadores al continente en 1492 sino en la Revolución, acontecida solo veintisiete años atrás.

***Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Generaci%C3%B3n_del_37***

En una segunda instancia este grupo de intelectuales fue influido por la tradición de investigación sociográfica, iniciada por Freduc Le play. Esta ofrecía una guía para el análisis sociológico y una serie de técnicas de investigación que combinaba el análisis cuantitativo con la información cualitativa sobre la vida de las familias obreras (Pereyra, 2007:155).

Por último, la Sociología de cátedra se basó en el positivismo sociológico argen-

tino. Las cátedras adoptaron más sistemáticamente modelos teóricos como el positivismo y el socialismo. El positivismo tanto en su versión comterana como sansimoniana fue indudablemente una doctrina inspiradora al iniciarse los estudios sociales.

Las discusiones en torno al carácter científico de la Sociología y en particular a su desarrollo en nuestro país, ya se evidenciaba en los primeros números del periódico *La Montaña* (periódico socialista revolucionario de 1897) dirigido por Leopoldo Lugones y José Ingenieros, donde se aprecia más plenamente la introducción de la palabra Sociología teñida de un aire positivista, pero aún no escindida de su matriz general –el socialismo.

Años más tarde José Ingenieros (uno de los principales exponentes del positivismo en la Argentina) escribe el libro *Sociología argentina* donde recopila reseñas y artículos publicados en la primera y la segunda década del siglo XX entre los que se destaca el artículo "La formación de una raza argentina" de 1915. Este artículo sería el inicio de una formación nacional y cultural estudiada con criterios de una ciencia –la Sociología– que no debía privarse de una ponderación del papel constructivo de raza blanca evolucionista. Ingenieros afirmaba que en el caso argentino la creación de una raza euroargentina generaría una nacionalidad inspirada en doctrinas francesas y norteamericanas. La Argentina quedaría, así, libre de "razas inferiores" (González, 2000).

En este contexto, es fundamental la discusión que entabla Ingenieros con José María Ramos Mejía la cual establece cimientos importantes para el posterior desarrollo de la Sociología. Ingenieros entendía que la definición de **multitud** hecha por Ramos Mejía era anticientífica. Concibe que este era más un artista que un científico. Le cuestiona a Ramos Mejía la ausencia de criterios económicos sociales para definir la "confusa" idea de multitud. Se puede decir que ahí se jugaban las relaciones entre ciencia y escritura "simbolista" (González, 2000: 44).

Según Horacio González (2000) esta discusión es de algún modo el modelo de todas las discusiones sobre método y sentido de las Ciencias Sociales posteriores. Así es como la Sociología argentina fue impregnada en sus comienzos por las luchas en torno a lo que era considerado ciencia y lo que no.

Con el correr de los años, ya hacia la década de 1930 y mientras las universidades nacionales eran dominadas por la Sociología de cátedras, un grupo de intelectuales liberales y socialistas fundaron **el Colegio Libre de Estudios Superiores** en una coyuntura en donde el Partido Radical, tras ocupar la presidencia de la República (1916-1930), fue derivado en 1930 por el golpe de Uriburu que restauró el poder de

las oligarquías tradicionales. La creación de la institución respondía al anhelo de este conjunto de intelectuales que pretendían constituir un centro de cultura abierto a todas las cuestiones y preocupaciones de la vida nacional, transformándolo en el ámbito propicio para la discusión de diferentes temas, estuvieran incluidas o no en los planes de estudios universitarios (Cernadas, 2005).

Por su parte, en el ámbito universitario a partir de la década del cuarenta las universidades argentinas desarrollaron un cambio institucional innovador, cuando advirtieron que ellas podían cumplir un rol decisivo en la producción de conocimiento empírico de la realidad social (Pereyra, 2007). Este último punto se desarrollara con mayor profundidad en el título "La Sociología en América Latina. Segunda Mitad del siglo XX".

**Más allá del positivismo: Las huellas de Arturo Jauretche**

> ***"Desenmascarar al intelectual de su antifaz importado para que vea su propio rostro, porque al intelectual reo se podía comprender. El intelectual puro no" (Jauretche 1957:156).***

En pleno auge de institucionalización de la llamada Sociología Científica, Arturo Jauretche va a proponer recuperar y reelaborar un pensamiento sociopolítico nacional y popular para entender la realidad argentina. De allí que, si bien se lo ha incluido en muy pocos programas de Sociología, es fundamental difundir sus ideas si se pretende cuestionar el abordaje predominante de la ciencia en aquellos años. Como veremos Jauretche era un hombre visionario, adelantado a sus tiempos, ya que las críticas que él realizó, han sido tomadas posteriormente por otras corrientes del pensamiento social.

## Un poco de su historia

> **A**rturo Jauretche nació el 13 de noviembre de 1901 en Lincoln, un pueblo de la provincia de Buenos Aires. Hijo de vasco francés y madre española de origen vasco, creció en una familia de clase media y en un ambiente políticamente conservador, marcado por la militancia de su padre en el Partido Conservador. En él Jauretche hizo sus primeras armas, pero su participación en el movimiento estudiantil lo puso en contacto con Irigoyen en una reunión con los estudiantes reformistas. Ese encuentro, un 12 de septiembre de 1919, lo marcó definitivamente en sus actitudes políticas. En 1920 se trasladó a Buenos Aires y continuó sus estudios, en medio de la pobreza y el cambio

de posiciones ideológicas, hasta conseguir el título de abogado. En la década del '30 se define su activismo político, participando en luchas y conspiraciones a favor del radicalismo, como en Paso de los Libres (1933). Aspirando a ser una revolución extendida a todo el país, con compromiso de civiles y militares y bajo el lema "por la soberanía popular que es la libertad de la patria", la patriada terminó en un fracaso, que llevó a Jauretche a la prisión y le inspiró un poema que narra la experiencia revolucionaria. Esa militancia cobró forma y fuerza por su participación en FORJA –Fuerza Orientación Radical de la Joven Argentina–, (19 de junio de 1935), surgida como una fuerza política de sustitución ante la evidencia de que el radicalismo había dejado de ser una fuerza de cambio nacional a la muerte de Irigoyen.
Con el advenimiento del peronismo, FORJA fue disuelta el 24 de febrero de 1946, por considerar que Perón había inaugurado una política nacional y de recuperación de la soberanía contra el capitalismo extranjero, que eran las banderas de la organización. Jauretche valoró la experiencia peronista positivamente. Durante el gobierno peronista fue director del Banco de la Provincia de Buenos Aires (1946-1950), desde donde promovió una política de apoyo a la empresa nacional. Renunció en 1950 por disidencias con el nuevo equipo económico de Perón y se retiró a la vida privada.
Tuvo intensa participación en la lucha de la resistencia peronista después del golpe militar que derrocó a Perón en 1955, con el propósito de que la derrota política de las masas no se convirtiera en una derrota ideológica. Fue en esa etapa que aparecieron sus libros, como expresión más acabada de un pensamiento que se había perfilado en la década del '30 en artículos aparecidos en revistas, semanarios y periódicos, la mayoría de escasa tirada y corta vida. Fueron 12 obras que se sucedieron desde 1955, año en que apareció *El Plan Prebisch. Retorno al coloniaje*, hasta 1972, cuando publicó *De memoria. Pantalones cortos. Los profetas del odio* (1957), *Ejército y Política. La patria grande y la patria chica* (1958), *Política Nacional y revisionismo histórico* (1959), *Prosas de hacha y tiza* (1960), *FORJA y la Década Infame* (1962), *Filo, contrafilo y punta* (1964), *El medio pelo de la sociedad argentina* (1966), *Los profetas del odio y la yapa* (1967) y su *Manual de zonceras argentinas* (1972), pueden ser considerados como un único libro, pues el mensaje se repitió en ellos en forma reiterada.
Jauretche se vio en la necesidad de reubicar su lucha en nuevas realidades, en particular la radicalización política de los '70 y la violencia que dominaba al país. Saludó el regreso de Perón en 1972 viéndolo como el retorno no de un hombre sino de una continuidad histórica interrumpida, no sin sentirse intranquilo por la tendencia de Perón y su entorno de no tener en cuenta a los intelectuales, especialmente a los viejos luchadores como él. Pese a su permanente confianza en el papel de la juventud, sus últimos años fueron de disidencias con los sectores juveniles del peronismo, que habían adoptado la lucha armada.
Dio sus últimas charlas en la Universidad del Sur, intentando aferrarse a una esperanza que él sabía que iba diluyéndose en la realidad, y como cabía a un gran luchador por la cuestión nacional, murió en el día de la Patria, un 25 de mayo de 1974.

***Fuente: Matsushita, 2004 disponible en<http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/argentina/jauretche.htm>***

Una de las tareas más arduas, respecto de Jauretche, es ubicarlo en una disciplina determinada. Él mismo confesó que no era un político en el sentido aceptado del término y que había "utilizado la política como trampolín para esa empresa", la de crear un estado de conciencia entre los argentinos (Galasso, 2000: 275), lo cual autoriza a considerar su labor como metapolítica (Matsushita, 2004).

Por consiguiente, y acorde con lo que él defendía, es importante no encasillarlo en una disciplina específica. Podemos decir que es un pensador social y un activista político que aportó elementos fundamentales para entender, en un sentido crítico, los procesos sociales de su tiempo.

Las referencias lo ubican en la corriente del **nacionalismo popular o revolucionario**, nacido contra las corrientes liberales y conllevando una reinterpretación de la historia.

Desde el punto de vista sociológico son varios los elementos que Jauretche nos aporta ya sea desde lo **epistemológico, metodológico o lo teórico**. En este sentido siguiendo a Manuele (2000) podemos decir que Jauretche realiza una Sociología de la denuncia no solo política si no también epistemológica alrededor de las formas en que nos acercamos a la realidad. Su pensamiento se funde, entonces, en un bloque entre la denuncia cultural **contra** la *intelligentzia* **colonial**, la denuncia política contra la oligarquía nacional y la denuncia social de una guaranga burguesía (Manuele, 2000: 302).

Desde una perspectiva **epistemológica** y **metodológica,** Jauretche se aleja de las propuestas del positivismo para repensar la relación entre lo **universal** y lo **particular**. En relación a lo anterior, plantea que no hay nada universal que no haya nacido de una reflexión inspirada en lo particular. En esta propuesta se ve claramente sus pretensiones de una adecuación del pensamiento a la realidad del país. En base a lo anterior, realiza una muy fuerte crítica a la idea de **"***intelligentzia***"** argentina asentada en los pilares del pensamiento colonial.

En esta misma línea, critica a aquellos que en lugar de ver primero el hecho, conforme a un método inductivo, que le parecía el auténticamente científico, parten de la ley y van de ella al hecho, ley que está formulada en otros contextos y otras épocas. De allí, la importancia atribuida al comprobar con sus propios ojos los hechos y al rectificar los datos científicos valiéndose de la experiencia, lo cual exige haberse "graduado de la universidad de la vida" (Matsushita, 2004).

Exhibe una postura de equilibrio en cuanto a las relaciones del método inductivo y el deductivo. Entiende que "el único camino que tenemos para construir algún día

lo que todavía es el germen de la doctrina nacional es entender los casos particulares, generalizarlos y llegar a determinar las leyes que los rigen" (Jauretche, 1972:29).

Por consiguiente, podemos decir que para Jauretche el dato no es un hecho aislado, en un sentido positivista. Por el contrario, es necesario dar cuenta que el dato implica teorías y formas de pensar tanto como los objetos que construye. Así es como creer que el dato es algo neutro significa no ver que hay una red de relaciones sociales que escapan a las estadísticas cuando son esos mismos vínculos los que constituyen lo social.

En palabras de Manuele (2000) este tipo de análisis se puede apreciar, por ejemplo, en la obra *El medio pelo en la sociedad argentina, apuntes para una Sociología nacional*. Cada palabra de este subtítulo "es una toma de posición". La definición de un terreno: ¿una ciencia hecha de apuntes?, ¿una Sociología arraigada a lo particular?, ¿y la neutralidad, universalismo unidad de la Sociología científica?

*No basta mirar para ver* (Jauretche, 1966:14)

Jauretche también es reconocido por su **visión de la historia**. Se lo conoce por su postura **revisionista en su interpretación de la realidad contemporánea**. Entendida como una reinterpretación de la historia argentina –criticando la visión canónica, consagrada sobre todo por Bartolomé Mitre y Sarmiento– que había representado el desarrollo nacional en términos de la oposición entre civilización y barbarie.

En 1959 publicó *Política nacional y revisionismo histórico*, donde elaboró su propia posición en el seno de una corriente revisionista profundamente dividida, tanto con respecto a su relación con las bases que lo habían hecho posible en las décadas precedentes, como con respecto a las cuestiones propiamente históricas. En esa obra hacía un balance relativamente generoso de la figura de Rosas, a la que consideraba la "síntesis posible" de la situación de la época, y relativamente crítico de los caudillos federales del interior.

En relación a algunos autores clásicos de la Sociología, Jauretche nunca negó que el marxismo le había suministrado herramientas válidas, como el antiimperialismo, y la importancia de los intereses económicos en la determinación de la superestructura cultural y política. Sin embargo Matsushita (2003) plantea que este se distanció del marxismo por su rechazo de la lucha de clases como concepción táctica, aunque no le negaba existencia como categoría sociológica y herramienta de análisis histórico. Embanderado en la tradición irigoyenista y peronista, siempre estuvo por una

conciliación de las clases en el proceso de desarrollo de un capitalismo independiente. Sin negar la existencia de conflictos interclase y la necesidad de resolverlos, priorizaba el proceso de liberación nacional, para el cual era indispensable una unión de todas las clases y fuerzas sociales por sobre la resolución de los conflictos internos, vista como una tarea pendiente hasta que se concretara la liberación nacional (Matsushita, 2004).

**¿Hacia dónde vamos?**

Por Arturo Jauretche, 1955.
El plan Prebisch significará la transferencia de una parte substancial de nuestra riqueza y de nuestra renta hacia las tierras de ultramar.
Los argentinos reduciremos el consumo, en virtud de la elevación del costo de vida y del auge de la desocupación. De esta manera, no solamente aumentarán nuestros saldos exportables, sino que serán más baratos, lo que será aprovechado por el consumidor inglés que ensanchará su cinturón a medida que nosotros lo vayamos achicando.
La mayor parte de nuestra industria, que se sustentaba en el fuerte poder de compra de las masas populares, no tardará en entrar en liquidación. Los argentinos apenas si tendremos para pagarnos la comida de todos los días. Y cuando las industrias se liquiden y comience la desocupación, entonces habrá muchos que no tendrán ni para pagarse esa comida. Será el momento de la crisis deliberada y conscientemente provocada.
Los productores agrarios, que en un momento verán mejorar su situación, no tardarán en caer en las ávidas fauces de los intermediarios y de los consorcios de exportación, que muy pronto absorberán el beneficio de los nuevos precios oficiales. Para entonces, ya no existirá el IAPI (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio) ni habrá defensa posible.
Exportaremos más, pero percibiremos menos por esas exportaciones en razón de la caída de nuestros precios como efecto directo de la reforma cambiaria.
Luego, a medida que se destruya el sistema de comercio bilateral y entremos en la zona de la libra esterlina , tendremos que comenzar a ceder a la presión del "único comprador". Llegado ese momento, no habrá más remedio que aceptar sus imposiciones porque estará cerrada toda otra posibilidad. Se cumplirá así una clara sentencia de Prebisch: "las economías débiles no colaboran, se subordinan fatalmente", (*El patrón oro y la vulnerabilidad económica de nuestros países*). Mientras tanto nos iremos hipotecando con el fin de permitir que falsos inversores de capital puedan remitir sus beneficios al exterior. Y como nuestra balanza de pagos será deficitaria, en razón de la caída de nuestros precios y de la carga de las remesas al exterior, no habrá más remedio que contraer nuevas deudas e hipotecar definitivamente nuestro porvenir. Llegará entonces el momento de afrontar las dificultades mediante la enajenación de nuestros propios bienes, como los ferrocarriles, la flota (mercante) o las usinas.
Poco a poco se irá reconstruyendo el estatuto del coloniaje, reduciendo a nuestro pueblo a la miseria, frustrando los grandes ideales nacionales y humillándonos en las condiciones de país satélite.
Esa es la verdad documentada, que no quiere ser sino un humilde aporte al conocimiento

de hechos que interesan al porvenir de nuestra Patria y de nuestros ciudadanos. Solo aspiro a que el lector, superando toda bandería y todo sectarismo, se aboque a la verificación de las cifras y de los hechos consignados. Que no se deje encandilar por los fuegos artificiales de los hombres "magos", de esas creaciones míticas con que los imperialismos pretenden explotar la ingenuidad de los pueblos jóvenes.
Bajo el falso pretexto de una crisis económica sin precedentes, está por consumarse la gran estafa a los intereses y a las aspiraciones de la nacionalidad. Ha llegado la hora en que, por encima de los transitorios rencores internos, cada argentino asuma la responsabilidad que le compete. La historia es despiadada y no excusa a los hombres por la buena fe y la ignorancia que les hizo pasibles del engaño. La historia solo sabe de los que contribuyeron a empequeñecerla,esclavizarla y expoliarla. No le interesan las intenciones, sino los hechos positivos.
Quienes en este momento ejercen el poder y tienen fuerza para convertir en ley sus decisiones, deben asumir la tremenda responsabilidad de la política económica. Todo lo demás es pura bambolla, hecha de ex profeso para distraer la atención y disimular la estafa. En la reforma económica está el secreto de nuestro porvenir libre o esclavo, del bienestar o de las penurias de los argentinos y del juicio definitivo que la historia formulará sobre los hombres y las instituciones que asumieron la responsabilidad de mandar en esta Tierra.

***Fuente: http://www.elortiba.org/jauretche.html***

### La Sociología en América Latina. Segunda mitad del siglo XX

A partir de los años '50 del siglo XX y con la creación de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), institución que tuvo como primer secretario ejecutivo al argentino Raúl Prebisch, las investigaciones, teorías y discusiones van a tener como eje central de articulación discursiva el **"desarrollo de los estados nacionales de América Latina".**

Es en torno a esta preocupación que se van a elaborar las distintas discusiones que tratarán de explicar las razones del **subdesarrollo** de algunos países en contraposición al **desarrollo** de otros. El enfoque y la producción de cada investigador lo va a ubicar en una corriente determinada desde donde polemizarán y propondrán caminos divergentes en relación a esta temática.

### La Sociología Científica. El paradigma moderno-tradicional

El paradigma sociedad **moderna versus tradicional**, fue uno de los modelos centrales para la interpretación de la realidad social latinoamericana. El mismo representaba una racionalidad política asentada en los valores de la sociedad industrial para la construcción de un orden social determinado.

En este sentido la realidad social era leída a partir de investigaciones empíricas que arrojaban datos sobre la estructura social. Estos datos eran analizados en función a una matriz valorativa que calificaba el estadio en el cual se encontraban las sociedades de América Latina, colocándolas, según sea el caso, más próximas o más alejadas del desarrollo.

**¿Desarrollo hacia dónde?**

Hacia una **sociedad moderna**, industrial, capitalista, democrática y liberal, a semejanza de las sociedades occidentales. Lo opuesto constituía la sociedad **tradicional**, oligárquica y feudal. De esta manera los países debían seguir una la línea evolutiva dual dentro de la cual la Sociología desplegaba sus investigaciones.

Los valores de la sociedad industrial fueron el parámetro para calificar de manera lineal, entre dos polos, **capitalista** o **feudal**, las conductas y actitudes de los actores sociales. De esta manera se proponía una vara de medición para caracterizar a las clases sociales, a las elites y a los grupos de presión y de poder.

El tipo de sociedad era develada según el comportamiento que los actores sociales tuviesen, los cuales eran ubicados dentro de la dicotomía **oligarquía feudal y terrateniente** versus **burguesía liberal y emergente**. Esta última era caracterizada por una dinámica racional y moderna, mientras la primera era calificada de tradicional.

Dentro de este marco se planteaba el trabajo de la Sociología y sus técnicas de investigación para comprender el estadio de desarrollo en el que se encontraba una sociedad. Sin embargo el problema surgía al intentar encontrar al actor social dinámico capaz de llevar adelante el proceso de transformación de una sociedad oligárquica terrateniente a una burguesa capitalista tal como había ocurrido en los Estados Unidos y en Europa.

En este contexto surgieron las llamadas **Sociología Científica** y la **Sociología Crítica**, la primera sustentada en el **neutralidad valorativa** y la segunda en el **pensamiento marxiano**. Los conceptos producidos se irán institucionalizando en centros de investigación como: FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), ILPES (Instituto Latinoamericano de Planificación Económico y Social), la CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales).

En la Argentina, como continuidad del proceso de institucionalización que se venía gestando desde finales del siglo XIX, en 1940 se creó el Instituto de Sociología dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Estuvo dirigido por Franciso Levene y tenía como objetivos:
1. la promoción de la investigación social y el estudio de las clases sociales,
2. el asesoramiento del instituto frente al estado en cuestiones sociales y,
3. el establecimiento de redes de Sociología.
El escogido por Levene para realizar los estudios sobre las clases sociales y para conformar la comisión asesora del Censo de 1947 fue Gino Germani.

***Fuente: Pereyra, Diego, 2007.***

En esta misma línea, años más tarde, a partir de la creación de la **carrera de Sociología** en 1957 con Gino Germani como su primer director, y en un contexto político de cambio donde el peronismo había sido derrocado por la Revolución Libertadora, se instaura definitivamente lo que Germani denominó **Sociología Científica**. Está apoyada en el modelo estadounidense, intentó trazar una línea de separación absoluta entre el trabajo previo y el actual, es decir, entre lo que él denominó la Parasociología y la Sociología Científica. Según Germani, la producción previa a este momento, al no ser producción científica propiamente dicha sino comentarios ideologizados recibía denominaciones como pensamiento social, racionalismo social, impresionismo, entre otros (Busccafusca, Serulnicoff, Solari, 2011).

Para Gino Germani la **Sociología** debía ser entonces **científica** y separarse del **racionalismo social** y del **realismo social**. El primero utilizaba un método deductivo abstracto, basado en el iluminismo y el enciclopedismo europeo, en tanto que el segundo analizaba de manera más objetiva la realidad, para lo cual utilizó el pensamiento europeo como marco teórico a ser aplicado al análisis empírico de la realidad (Busccafusca, et. al., 2000).

**Entonces, ¿qué es la Sociología Científica para Germani?**

*Es la comprobación de la teoría a partir de la investigación aplicada empíricamente a casos de la realidad, cuyos resultados puedan ser expresados y verificados cuantitativamente. En este caso la posición del investigador debe ser la de separar el sujeto del objeto, evitando que el sujeto sea parte activa de lo que investiga y así conseguir una neutralidad valorativa.*

**Periodos por los que atraviesa la Sociología argentina según Germani:**

**1. Periodo positivista:** *desde fines del siglo XIX hasta 1930, siendo su período de mayor auge 1920. Coincide con la organización nacional donde la Sociología debía ser una ciencia nacional.*

**2. Periodo antipositivista:** *desde 1930 a 1955, la Sociología era entendida como una filosofía social, intuitiva e idealista, la que en realidad producía un retroceso. Intentaba armar grandes cuerpos teórico-críticos para la profundización teórica en desmedro de la investigación empírica. Para Germani estas actividades de la Filosofía Social estaban ligadas a valores tradicionales, y eran estos valores los que mediaban en las construcciones de las teorías.*

**3. Periodo de la Sociología Científica:** *desde 1955, utiliza la comprobación empírica para sustentar sus teorías. Para Germani esta es la única forma en la que se puede estudiar la sociedad. ¿Qué debía comprobar o demostrar?, el estadio de desarrollo en el que se encontraba una sociedad dentro de un camino lineal que seguía todo estado nacional de manera inexorable, desde lo tradicional hacia lo moderno.*

Tal como lo establecen en la obra *Argentina, sociedad de masas,* escrita por Torcuato Di Tella, Gino Germani, y Jorge Garciarena, la Sociología Científica entendía que las estadísticas y las encuestas le iban a permitir desentrañar el mecanismo por el cual funcionaban las sociedades de manera exacta y concreta. Demostrando así que la Sociología era una ciencia empírica objetiva. Es decir que las sociedades eran aptas de ser estudiadas objetivamente a través del método científico que poseía la Sociología Científica.

En suma la **Sociología** intenta convertirse en una **ciencia neutral-valorativa**. El paradigma se construye en torno a una línea evolutiva que indica el camino seguido por las sociedades industriales capitalistas. Las sociedades de América Latina se encontrarían en la transición entre una sociedad feudal y otra industrial. En este sentido cada sociedad tendría que pasar por las etapas que la llevarían al desarrollo, para lo cual debían contar con actores que expresasen un tipo de acción racional, a fin de que los mismos pudiesen empujar a toda la sociedad al desarrollo.

Las categorías de análisis que cruzaron el océano asimilaron la racionalidad política a un mundo moderno e industrial al cual América Latina aspiraba, pero al que no podía llegar aún por presentar actores sociales poco dinámicos.

La línea estaba trazada; las sociedades debían moverse del feudalismo al capitalismo y para esto existían etapas a ser atravesadas de la mano de actores específicos. De esta manera la matriz de análisis establecía que mientras las clases sociales fuesen más racionales en la dirección de su comportamiento, mayor sería el grado de desarrollo y a la inversa, mientras menor fuese la racionalidad de sus acciones mayor sería su grado de feudalismo. Es decir, se establecía un punto de partida y una dirección hacia el cual ir basado, especialmente en la experiencia europea.

De este modo lo que la Sociología debía recoger eran los datos empíricos existentes en la realidad y verificar si se daban las transformaciones sociales necesarias para llegar a una sociedad industrial, racional, y desarrollada. Los datos de la estructura social demostrarían el grado de evolución o la etapa en la que se encontraba una sociedad determinada.

**Gino Germani señala los tres tipos de cambios que debían operarse en una sociedad determinada:**

*a) "cambio de la estructura normativa predominante que rige la acción social y las actitudes internalizadas correspondientes, predominio o extensión crecientes de la acción electiva y disminución de la acción prescriptiva;*
*b) especialización creciente de las instituciones y surgimiento de sistemas valorativos específicos y relativamente autónomos para cada esfera institucional;*
*c) institucionalización creciente del cambio (por sobre la institucionalización de lo tradicional). El requisito universal mínimo para la existencia de cualquier sociedad industrial moderna consiste en la secularización del conocimiento científico, la tecnología y la economía, de tal modo que lleven al empleo cada vez mayor de fuentes energéticas de alto potencial y a la maximización de la eficiencia en la producción de bienes y servicios" (Germani, 1971:14).*

**"Germani se presentó como pionero en cuatro áreas:**

*1. La introducción de la investigación empírica dentro de las universidades.*
*2. La recepción y difusión de la literatura anglosajona, especialmente aquella sobre Metodología de la investigación.*
*3. El uso revolucionario del análisis estadístico para estudiar la estructura social argentina.*
*4. La creación de redes institucionales que conectan la Sociología local con la experiencia internacional".*

*(Pereyra, 2007: 158).*

### El Problema de la Sociología Científica:

Desde la matriz de análisis de la **Sociología Científica** se intentó que las sociedades latinoamericanas cupiesen dentro del proceso lineal que llevaba al desarrollo indefectiblemente. Sin embargo, sus instituciones y actores actuaban de manera distinta a la esperada con relación al modelo europeo-estadounidense que hacían de parámetro. Esto obligaba a calificar a las sociedades como deficitarias en la medida que se alejasen del patrón dominante. ¿Qué había en los grupos burgueses latinoa-

mericanos que no eran lo suficientemente racionales? ¿Por qué no actuaban de manera dinámica empujando la economía hacia su desarrollo? En síntesis, a la Sociología Científica le costaba explicar por qué ante determinadas estructuras los actores sociales, sus actores políticos y económicos, no actuaban de la manera esperada convirtiéndose en los sujetos dinámicos del proceso de cambio.

**Las ideas en torno a lo moderno**

La racionalidad del capitalismo en torno a lo "moderno" presentó en América Latina dos formas económicas que pugnaron por apropiarse de este concepto;

**1. La planeación económica, y**
**2. la economía de mercado.**

Si bien ambas utilizan el mismo telón de fondo, sus proposiciones van a ser diferentes, convirtiéndose incluso en antagónicas. Una y otra se desarrollan dentro de la visión capitalista y eurocéntrica.

Como vimos más arriba, lo moderno se expresa en contraposición a lo tradicional, donde las sociedades deben modernizarse para llegar al desarrollo.

> **Modernización:** *es "una transformación en las formas del pensar y actuar tendiente a modificar el tipo de acción social, reformar el rol de las instituciones y legitimar el cambio social".*
> *"Una primera aproximación genérica a la modernización permite conceptuarla como el proceso de secularización y racionalización de las estructuras sociales. Proceso inducido a través de un tipo de planeación: la planeación política en contraposición a la planeación burocrática o planeación tecnocrática".*
>
> *(Roitmann, 2008: 33).*

**1. Planeación económica: modernización a través de la economía planificada.**

Sustentada en las recetas de John Maynard Keynes, el Estado debía inducir el desarrollo de la economía, la promoción de empresas públicas, las obras, ampliar el gasto público, fomentar el consumo para generar más puestos de trabajo y derechos sociales, inclusión y democracia social, desarrollo inducido. Algunos exponentes en Latinoamérica que trabajaban en esta línea fueron Medina Echaverría y Gino Germani, entre otros.

Según estos autores, la economía no era el fruto de un proceso técnico burocráti-

co, sino la **decisión política** que se expresaba a través de un planeamiento en el cual se reconocían las libertades para la toma de decisiones. Esto se daba en el contexto internacional de la Guerra Fría, donde la **planificación económica** por parte de un **aparato burocrático** estaba asociada a la Unión Soviética.

Las **sociedades latinoamericanas** eran interpretadas bajo un carácter dual, es decir que presentaban características modernas y tradicionales a la vez. Estas solo llegarían al desarrollo en la medida que aceleren la modernización de sus estructuras sociales, políticas y económicas.

Uno de los representantes de esta corriente como ya vimos más arriba fue Gino Germani. Otro investigador latinoamericano que dialogó en este sentido fue, el sociólogo mexicano, José Medina Echavarría, aunque este último va dirigir su investigación a entender "¿Cómo se construye y dota de legitimidad a una racionalidad política afincada en los principios de la democracia liberal?" (Roitmann, 2008: 55). En este sentido su propuesta expresa la subordinación de lo técnico burocrático a la decisión político liberal, ya que señalará que si en realidad la racionalidad se manifiesta en un ambiente de progreso científico, técnico y de desarrollo entonces, esto debía verse reflejado en la expresión del ciudadano, por lo que la dirección no debía estar sujeta a una burocracia técnica sino a una decisión política (Roitmann, 2008).

Por otro lado, Roitman explica que, autores como Hirscman revelan que esta teoría de la modernización, aunque aplicada a Latinoamérica, en realidad no fue diseñada para ella, sino para afrontar los periodos de estancamiento de la economía de las sociedades europeas y sin embargo y muy extrañamente está siendo aplicada en los países de América Latina (Roitman, 2008).

Esta situación fue advertida por numerosos sociólogos del continente, quienes empezaron a plantearse nuevos caminos que estuviesen más acordes y que pudiesen explicar la realidad social, para ello había que replantearse desde el comienzo, revisar la teoría utilizada, atender al rol que cumplió la teoría de la modernización prestando atención al papel que deberían tener ahora los propios investigadores y las nuevas teorías.

En este marco, el 25 de Febrero de 1948 por resolución del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, se crea la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) con Raúl Prebisch a la cabeza, quien luego impulsará la creación del Instituto Latinoamericano de Planeación Económica y Social (ILPES). La misma fue concebida por Prebisch como una institución encargada de divulgar los trabajos de la CEPAL y como capacitadora del personal de los distintos países para elaborar diagnósticos, proyecciones, planes y programas sectoriales.

**Algunos de los exponentes del ILPES fueron:**
*José Medina Echaverría, Pedro Vuskovic, Raúl Previsch, Carlos Matus, Enzo Faletto, Fernando Fajnzylber, Adolfo Gurrieri, Florestán Fernandez, Aníbal Pinto, Fernando Herrique Cardoso, Celso Furtado, María Concepción Tavárez, José Serra, Osvaldo Sunkel, Pedro Paz, Aldo Ferrer, Carmen Miro.*
*(Roitman, 2008).*

## 2. Modernización a través de la economía de mercado.

Inspirada en la escuela austriaca, que tiene a Friedrich Hayeck entre uno de sus máximos exponentes. La segunda idea de modernización surge a mediados de los años 70 con la irrupción de las dictaduras: constituye una crítica a la intervención del Estado y aparece como contraposición y en pugna a la **planeación económica** propugnada por el modelo de los años 40, 60 y 70.

Para esta corriente los proteccionismos debían ser levantados. Tanto el orden social como el político debían estar sometidos a la economía de mercado, *laissez passer*. El Estado solo tenía que cumplir un papel que atenuase las imperfecciones del mercado, no debía inmiscuirse en la gestión o administración de las empresas. Esto último le va a conceder el nombre de economía social de mercado, una ambigüedad que trataba de suavizar sus efectos.

Esta corriente plantea como sistema político el bipartidismo, de tal forma que le sea difícil el acceso a grupos que puedan cuestionar el orden. En el ejercicio del poder busca la gobernanza a través de la gestión eficiente y la despolitización. El ciudadano se convierte en consumidor.

La gestión eficiente va a ser la bandera para promover reformas a través de las privatizaciones, desregulaciones del mercado, la flexibilización laboral, ajuste fiscal y reducción del gasto público.

La **segunda modernización** se presenta a sí misma como el único camino a ser transitado por toda racionalidad que conduzca un Estado moderno, y constituye un dogma del cual ningún estado debe disociarse.

Algunos de sus exponentes en Latinoamérica son: Sergio de Castro, Hernando de Soto y Pablo Barahona, entre otros.

## La Teoría Crítica y la Teoría Científica.

La Teoría Crítica cuestiona a la Sociología Científica en tanto ella ha “naturalizado” su teoría encubriendo su elección por un punto de vista teórico, y afirma la im-

posibilidad de hacer una Sociología independiente al conjunto de valores del mismo investigador. Siendo este conjunto de valores determinado por el contexto político, geopolítico, histórico, así como por el compromiso que el investigador tiene con su tiempo. De tal forma que la elaboración teórica aséptica se torna imposible. Intentar ocultar esto en la investigación es dejarla a expensas de lo irracional. Se entiende que a cada instante se está escogiendo una opción y no otra, incluso al utilizar los datos o al elegir una hipótesis en lugar de otras.

Ahora bien, al decir de González Casanova esto no implica que la Sociología Crítica deba rechazar la metodología que proviene de la Sociología Científica, ya que la técnica con frecuencia ha servido para expresar proposiciones distintas. Por lo tanto los sociólogos latinoamericanos deberían apropiarse de las técnicas y metodologías nuevas con hipótesis y supuestos distintos.

Por otro lado, para Eliseo Verón la Sociología Crítica no invalida el contenido teórico de lo investigado por ser la expresión de una perspectiva; lo que objeta en ella es su pretensión de "naturalidad", su exigencia impositiva de objetivad. En suma, el problema es la articulación por la que convierte el discurso científico en ideología, con pretensión de neutralidad.

**Algunas voces de la Sociología Crítica.**

*Pablo González Casanova.*
*Eliseo Verón.*
*Fals Borda.*
*Costa Pinto.*
*Sergio Bagú; con sus obras La Estructura Social de la Colonia y de la Economía Colonial, Ensayo de Historia Comparada de América Latina.*
*Clodomiro Almeyda, entre otros.*
*(Roitman, 2008).*

**Teoría de la Dependencia.**

Teniendo a la **Sociología Crítica** como base, en los años sesenta y setenta del siglo veinte nace la **Teoría de la Dependencia**, en torno a ella se van a producir numerosos debates y una frondosa producción.

Para la Teoría de la Dependencia las relaciones económicas, culturales, sociales y políticas están interconectadas entre los países que conforman el **sistema-mundo**. La expansión de las economías centrales afecta directamente a las que se encuentran en la periferia o semiperiferia. Es decir existe una relación de interdependencia

entre países, donde unos al autogenerar su expansión económica, afectan a otros que reciben de manera refleja esa expansión, causando un impacto positivo o negativo en sus economías. Los segundos serán **dependientes** de los primeros, ya que dependerá de la dinámica que impriman los países centrales para que los países dependientes o periféricos puedan definir su propia economía.

De este modo, el desarrollo y subdesarrollo son dos expresiones de una misma acción, no existen estadios necesarios por los que un país deba atravesar indefectiblemente para lograr el desarrollo ya que el subdesarrollo es la consecuencia de la interrelación con otros países en situación de desarrollo.

Finalmente la relación de dependencia afecta a las formas de las relaciones al interior de los propios países.

Uno de los referentes de esta teoría conceptualiza la Teoría de la Dependencia de la siguiente manera:

"Por Teoría de la Dependencia entendemos una situación en la cual la economía de determinados países está condicionada por el desarrollo y la expansión de otra economía, a la que están sometidas las primeras. La relación de interdependencia entre dos o más países, y entre estos y el comercio mundial, toma la forma de dependencia cuando algunas naciones (las dominantes) pueden expandirse y ser autogeneradoras, en tanto que otras naciones (las dependientes) solo pueden hacerlo por reflejo de esta expansión, la cual puede tener un efecto negativo o positivo sobre su desarrollo inmediato" (Dos Santos, en Roitman, 2008:81).

**Postulados de la Teoría de la Dependencia**
*El subdesarrollo está ligado a la expansión de los países industrializados.*
*Desarrollo y subdesarrollo son dos aspectos del mismo proceso.*
*El subdesarrollo no es ni una etapa en un proceso gradual hacia el desarrollo ni una precondición, sino una condición en sí misma.*
*La dependencia no se limita a relaciones entre países, sino que también crea estructuras internas en las sociedades (Blomström y Ente, 1990).*
***Fuente: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/clacso/crop/glosario/t.pdf***

**Exponentes de la Teoría de la Dependencia:**
*Aníbal Quijano, Enzo Faleto, José Matos Mar, Gerard Pierre Charle, José Nun, Jaime Welook, Hector Malavé, Maza Zabala, Edelberto Torres Rivas, Tomas Amadeo Vasconi, Orlando Caputo. De Brasil: Ruy Mauro Marini, Fernando Henrique Cardoso, Theotonio Dos Santos, Darcy Ribeiro, Vania Bambirra, Octavio Ianni.*

**Dependencia y desarrollo: Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto.**

En la línea de la Teoría de la Dependencia, Enzo Faletto y Fernando Henrique Cardoso son autores del ensayo *Dependencia y desarrollo de América Latina*, el cual ha generado mucha discusión dentro de la producción sociológica y económica de América Latina. El libro fue publicado por primera vez en 1969, aunque escrito en Santiago de Chile entre 1966 y 1967.

Los autores de este ensayo van a clasificar y describir los tipos de dependencia económica en los que están inmersos los países latinoamericanos en su relación con los países centrales.

**Las clases de dependencia en los primeros años de la conformación de los estados nacionales en *Dependencia y Desarrollo de América Latina*, de Cardozo y Faletto.**

**I Control Nacional del Sistema Productivo**

Cardozo y Faletto (2002) explican que al romperse el “pacto colonial”, es decir con el proceso de independencia de los países de América Latina, en las naciones latinoamericanas se estructuró un sistema local de control político y económico por medio de los grupos sociales cuya capacidad de control estuvo relacionada con el proceso histórico previo que se gestó durante los años del periodo colonial.

De esta manera los autores analizan las condiciones de los estados nacionales en su expansión hacia afuera, es decir la relación con el mercado internacional de los grupos sociales locales según:

**1. su forma de participación en el proceso productivo y,**
**2. las formas que adquirieron los controles institucionales locales para asegurar la legitimidad de un orden que facilitase la participación y el dominio de un determinado grupo social.**

Por esto, las formas asumidas entre el sistema económico y el sistema de poder van a engendrar posibilidades distintas de desarrollo y autonomía en Latinoamérica.

Desde esta corriente teórica, los grupos sociales que se disputaban el poder al interior de los nacientes estados se enfrentaban ante la situación de conservar las relaciones de exportación con los principales puertos europeos para lo cual debían mantener bajo control el sistema productivo colonial heredado. En este sentido era necesario un sistema de alianzas políticas al interior de las ex colonias, que sirva de

consenso mínimo para otorgar cierta estabilidad interna que permita relacionarse con el exterior.

De esta forma se va a generar al interior de los nuevos estados y en estrecha relación con los centros externos de comercialización un control nacional del sistema productivo, que va a estar sustentado en:

1. **Las alianzas entre oligarquías locales** (alianzas realizadas sobre la base de luchas entre los caudillos que controlaban territorios de las ex colonias para establecer los límites del territorio nacional y el control de los mercados), no ligadas a la comercialización hacia afuera y los grupos productivos de exportación. Este proceso de alianzas permitió establecer el dominio sobre el territorio del nuevo estado nación, es decir sobre el espacio donde la aplicación de la fuerza era considerada legítima. Para lo cual fue necesaria la consolidación de una administración burocrática y de un ejército nacional que monopolizase la fuerza ante otros grupos locales. Se estableció así un poder que estructuró el Estado transformando el poder de facto de un grupo en poder de estado nacional y legal.

2. **La relación de este nuevo polo hegemónico con los centros externos de comercialización**. Para lo cual los estados nacionales van a reorientar su relaciones externas; de España y Portugal hacia Inglaterra. La expansión de la economía inglesa va a demandar de manera creciente materia prima y el otorgamiento de créditos para sectores de menor desarrollo de la economía latinoamericana como el transporte.

3. **Alianza entre el sector moderno y el sector tradicional**. En este sentido los propietarios marginales que mantenían de forma improductiva sus feudos impedían el acceso a la tierra a los colones pobres, libertos, inmigrantes, etc. Estos a su vez proveían de mano de obra barata a los sectores más dinámicos de la economía que se beneficiaban con esta situación. Esto, según Faletto y Cardozo (2002), propició el surgimiento de nuevos sectores económicos relacionados a los grupos comerciales y financieros, dando inicio a la expresión urbana.

**Precisando algunos términos:**
**Hacienda moderna:** *representados en su gran mayoría por los productores-exportadores.*
**Hacienda tradicional:** *representados por la oligarquía local, dueños de grandes extensiones de tierra, poseían una producción menor que generalmente no estaba ligada a la exportación.*

La alianza entre la **hacienda moderna y la hacienda tradicional**, luego de un largo proceso de luchas y revoluciones, constituye la matriz de control nacional del sistema productivo a través del cual algunos países de América Latina se incorporaron al mercado internacional para proveer de materia prima a las industrias de los países centrales.

**II Incorporación de las economías de enclave al mercado internacional, según Faletto y Cardozo.**

Otro modo a través del cual los países latinoamericanos se incorporaron al mercado internacional, teorizan Faletto y Cardozo (2002), fue por medio de la instalación de núcleos de actividades primarias en los países de América Latina controladas directamente desde los estados centrales.

La dinámica expansiva de la economía de los países centrales instaló unidades productivas al interior de los nuevos estados de América Latina con independencia de los grupos locales. Según los autores, esto se dio cuando el grupo exportador nacional no pudo seguir creciendo sin la técnica y el capital externo o porque el mismo desarrollo de la producción a gran escala fue incentivado por la instalación del propio enclave de producción.

***De esta manera los enclaves se instalaron en dos tipos de estados*:**

1. Estados donde preexistía una economía nacional exportadora y que luego por una insuficiencia de técnica y de capital cedieron para convertirse en extensión de la inversión de las economías centrales. En este caso los grupos dominantes nacionales pudieron negociar mejores condiciones de relación, como por ejemplo un mayor gravamen impositivo, reinversiones obligatorias, etc.

2. Estados donde las oligarquías locales eran muy frágiles. Debilitados los grupos dominantes locales ante los grupos externos, los primeros se convirtieron en una clase burocrática en torno a los enclaves productivos. La misma administración nacional dependían económicamente de la renta que era generada desde los países centrales. Esto generó en algunos casos una clase media burocrática sumada al sector financiero y de importación.

**Ruy Mauro Marini. Teoría de la Dependencia y Marxismo**

Economista nacido en Brasil, exiliado por la dictadura y una de las principales figuras de la Teoría de la Dependencia, tuvo una amplia repercusión en el pensa-

miento mundial incidiendo a través de sus obras en la dirección del pensamiento latinoamericano.

Su libro *Dialéctica de la dependencia* (2008) marcó el debate de la discusión latinoamericana generando una conocida polémica con Fernando Henrique Cardozo y José Serra en la revista mexicana de Sociología.

Marini, desarrolla en *Dialéctica de la dependencia* una teoría sobre la superexplotación del trabajo ligada al proceso de acumulación en el capitalismo. Explica, el investigador, que la caída de los precios de la fuerza de trabajo por debajo de su valor, esto es por debajo del valor necesario para su reproducción física y moral, y bajo condiciones tecnológicas determinadas, conduce al trabajador al desgaste y agotamiento prematuro de su vida útil.

**Ruy Mauro Marini muestra los mecanismos a través de los que actúa la superexplotación:**
*La elevación de la intensidad del trabajo.*
*El aumento de la jornada de Trabajo.*
*Estos dos mecanismos actúan conjuntamente con un tercero: la reducción del fondo de consumo del trabajador.*

La formación de una plusvalía extraordinaria o la formación de los precios en el mercado mundial determina y decide sobre los desvíos de los precios por debajo del valor de la fuerza de trabajo en la economía dependiente.

Esto hace necesario la superexplotación del trabajador, de tal manera que las tasas de plusvalía se eleven y se puedan sustentar las tasas medias de lucro.

Ruy Mauro Marini (2008) expone esta interpretación para explicar como la superexplotación incide en los diversos momentos de la economía en Latinoamerica, es decir en su etapa agroexportadora, desarrollo nacional y en el periodo de sustitución de importaciones.

### Aníbal Quijano

Nacido en Perú, en un primer momento realiza investigaciones sobre cultura, imperialismo y dependencia. Plantea que la marginación social no es el único lugar donde se encuentra presente la **dependencia estructural**, sino además en una **cultura dependiente**, donde la cultura propia es dejada de lado y la otra no puede ser del todo aprendida.

En las obras de Quijano se pueden distinguir tres periodos, atendiendo a los temas abordados por él:

1. Debates sobre la Teoría de la Dependencia, en los años 60 y 70 del siglo XX.
2. Debates en torno al Estado, modernidad y democracia, durante los años 80 del siglo XX.
3. Debates referentes a la colonialidad, nación, eurocentrismo y globalización.

**Florestan Fernandes.**

Nacido en *Sao Paulo,* Brasil. Encaró el estudio y la investigación sociológica con una perspectiva global asentada en la historia para comprender el sentido de los acontecimientos sociales atravesados por las relaciones de poder. Utilizando todas las herramientas intelectuales necesarias que ayudasen a explicar el sentido de los hechos desde una perspectiva crítica que ponga al poder bajo una mirada de constante interpelación.

**Críticas a la Teoría de la Dependencia.**

**Las críticas provinieron principalmente desde 2 corrientes:**

**1. La Sociología de la modernización, Sociología Científica**: al asociar a la Teoría de la Dependencia con una tendencia neo-marxista, descalificaron lo producido, argumentando que no era más que una ideología que carecía de estudios empíricos que pudiesen sustentar sus amplias construcciones teóricas.

**2. El pensamiento crítico de izquierda, Sociología Crítica:** Pusieron el acento de sus críticas en la amplia acepción del concepto dependencia, además veían que la calificación, de la Teoría de la Dependencia, al sector capitalista nacional como dependiente impedía realizar estudios acabados de clase en América Latina.

**Resumen del capítulo**

*El reconocimiento de la Sociología como disciplina académica*

*El proceso de institucionalización de la Sociología estuvo caracterizado por distintas formas de expresiones científicas:*
*- las cátedras académicas,*
*- el pensamiento político junto a la literatura crítica y,*
*- el conjunto de las investigaciones de estudios independientes*
*Específicamente en la Argentina la primera cátedra de Sociología fue establecida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en 1898.*
*La Sociología de cátedras estuvo fuertemente influenciada por el pensamiento positivista.*

**El pensamiento de Arturo Jauretche**

*- Corriente del nacionalismo popular.*
*- Fuerte crítica a la idea de "intelligentzia" argentina asentada en los pilares del pensamiento colonial.*
*- Desde el punto de vista metodológico y epistemológico realiza una fuerte crítica al positivismo. Entiende que es necesario dar cuenta que el dato, implica teorías y formas de pensar tanto como los objetos que construye.*
*- Reconocido por su visión de la historia. Postura revisionista en su interpretación de la realidad contemporánea.*
*La Sociología en América Latina. Segunda Mitad del siglo XX*
*- El paradigma sociedad moderna versus tradicional, fue uno de los modelos centrales para la interpretación de la realidad social latinoamericana. El mismo representaba una racionalidad política asentada en los valores de la sociedad industrial para la construcción de un orden social determinado.*
*- En este contexto surgieron las llamadas Sociología Científica y la Sociología Crítica, la primera sustentada en el neutralidad valorativa y la segunda en el pensamiento marxista.*
*- Para Gino Germani la Sociología debía ser científica y separarse del racionalismo social y del realismo social.*
*- La teoría crítica a la Sociología Científica entiende que la elaboración teórica aséptica se torna imposible. Intentar ocultar esto en la investigación es dejarla a expensas de lo irracional.*
*Teoría de la Dependencia*
*- Para la Teoría de la Dependencia las relaciones económicas, culturales, sociales y políticas están interconectadas entre los países que conforman el* **sistema-mundo***. La expansión de las economías centrales afecta directamente a las que se encuentran en la periferia o semi-periferia. Es decir existe una relación de interdependencia entre países, donde unos al autogenerar su expansión económica, afectan a otros que reciben de manera refleja esa expansión, causando un impacto positivo o negativo en sus economías.*

**Postulados de la Teoría de la Dependencia**

*- El subdesarrollo está ligado a la expansión de los países industrializados;*
*- desarrollo y subdesarrollo son dos aspectos del mismo proceso;*
*- el subdesarrollo no es ni una etapa en un proceso gradual hacia el desarrollo ni una precondición, sino una condición en sí misma;*
*- en la línea de la Teoría de la Dependencia, Enzo Faletto y Fernando Henrique Cardozo son autores del ensayo Dependencia y Desarrollo de América Latina, van a clasificar y describir los tipos de dependencia económica en los que están inmersos los países latinoamericanos en su relación con los países centrales.*

## BIBLIOGRAFÍA


- Argumedo, Alicia, *Los silencios y las voces en América Latina*, Buenos Aires, EPN, 2001.

- Blomström, Magnus y Ente, Bjorn, *La teoría del desarrollo en transición*, México DF, Fondo de Cultura Económica, 1990.

- Buccafusca, Sandra, Serunicoff, Myriam y Solari, Fabiana, "Temperaturas de época: Gino Germani y la fundación de la carrera de Sociología". En Horacio González (ed.), *Historia crítica de la Sociología argentina*, Buenos Aires, Colihue, 2000.

- *Cardoso, Fernando Henrique y Faletto, Enzo, Dependencia y desarrollo en America Latina*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 30a ed., 2002.

- Cernadas de Bulnes, Mabel, "Una propuesta cultural alternativa para la región en la década del cuarenta: el Colegio Libre de Estudios Superiores en Bahía Blanca". En M. Cernadas de Bulnes y M. Vaquero (compil.), *Problemas sociopolíticos y económicos en el Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, Actas de las Terceras Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense, Archivo de la Memoria, UNS, 2005, pp. 27-35.

- Di Tella, Torcuato, Germani, Gino y Graciarena, Jorge, *Argentina, sociedad de masas*, 3ª ed., Buenos Aires, Eudeba, 1966.

- Fernandes, Florestan, *A sociologia numa era de revolução social*, Río de Janeiro, Zahar,1962.

- Galasso, Norberto, *Jauretche y su época*, Buenos Aires, Corregidor, 2003.

- Galasso, Norberto, *Jauretche, biografía de un argentino,* Rosario, Homo Sapiens, 2000.

- Galasso, Norberto, *Las polémicas de Jauretche,* Buenos Aires, Los Nacionales, 1985.

- Germani, Gino, *Estructura social de la Argentina,* Buenos Aires, Raigal, 1955.

- Germani, Gino, *Política y sociedad en una época en transición*, Buenos Aires, Paidós, 1964.

- González, Horacio, *Historia crítica de la Sociología argentina*, Buenos Aires, Colihue, 2000.

- Jauretche, Arturo, *El medio pelo en la sociedad argentina (Apuntes para una Sociología nacional*), Buenos Aires, Peña y Lillo, 1966.

- Jauretche, Arturo, *Los profetas del odio*, Buenos Aires, Tgrefac, 1957.

- Jauretche, Arturo, *Manual de zonceras argentinas,* Buenos Aires, Peña y Lillo, 1972.

- Jauretche, Arturo, *Política nacional y revisionismo histórico,* Buenos Aires, Peña y Lillo, 1989 (1959).

- Lander, Edgardo, "Las Ciencias Sociales en el atolladero América Latina en tiempos posmodernos". En *Nueva Sociedad*, No150, Julio-Agosto 1997, pp. 19-23.

- Manuele, Matías, "Arquetipos de una Sociología "orillera": tilingos y guarangos en Arturo jauretche". En H. González (ed.), *Historia crítica de la Sociología argentina,* Buenos Aires, Colihue, 2000.

- Marini, Ruy Mauro, *América Latina, dependencia y globalización, Antología,* Bogotá, Siglo del Hombre - CLACSO, 2008.

- Marti, José, "Nuestra América". En *Marti y la primera revolución cubana,* Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1971.

- Matsushita, Marta**,** "Arturo Jauretche ante la condición humana"**.** En Pablo Guadarrama González (coord.), *El pensamiento latinoamericano del siglo XX ante la condición humana*. Coordinador General para Argentina, Hugo Biagini.

Versión digital, iniciada en junio de 2004, a cargo de José Luis Gómez-Martínez, disponible en <http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/argentina/jauretche.htm>

- Pereyra, Diego, “Cincuenta Años de la Carrera de Sociología de la UBA. Algunas notas contra celebratorias para repensar la historia de la Sociología en Argentina”, RAS, V. 9, 2007, pp. 153-159.

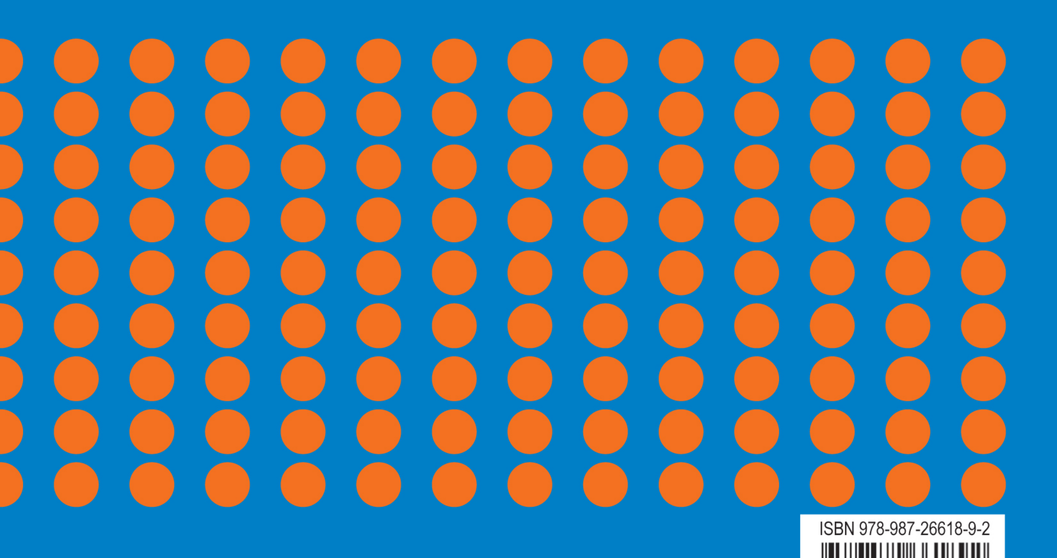
- Quijano Aníbal, “Colonialidad y Modernidad/Racionalidad”. En H. Bonilla (compil.), *Los Conquistados: 1492 y la población indígena de las Américas*, Quito, FLACSO / Ediciones Libri Mundi, 1992, pp. 437-449.

- Roitman Rosenmann, Marcos, “El desarrollo de la Sociología Latinoamericana”. En *Pensar América Latina. El desarrollo de la Sociología latinoamericana*, Buenos Aires, CLACSO, Abril 2008.

- Trindade, Hélgio, *Las Ciencias Sociales en América Latina en perspectiva comparada*, México, Siglo XXI, 2005, pp. 17-52.

**ÍNDICE**

Este manual acerca a los alumnos y alumnas un conocimiento introductorio completo, actualizado e innovador del desarrollo de los problemas y las perspectivas de la teoría sociológica; asimismo, brinda una secuencia de los principales campos de la sociología que posibilita al estudiante acceder a un dominio progresivo de las perspectivas teóricas que se emplean en la disciplina, constituyendo un instrumento de trabajo imprescindible para emprender una aproximación científica al conocimiento social.



ISBN 978-987-26618-9-2

9 789872 661892

